

PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

**PROMOTOR:
AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR**

**EQUIPO REDACTOR:
ARAE PATRIMONIO Y RESTAURACIÓN, S.L.P.**

**FECHA:
NOVIEMBRE DE 2024**



ÍNDICE

I.	<u>INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES</u>	p. 4
1.	Antecedentes	p. 5
1.1.	Objetivos del Plan Director	p. 5
1.2.	Metodología	p. 6
1.3.	Equipo redactor	p. 7
2.	Descripción general del monumento	p. 8
3.	Sinopsis histórica y cronológica	p. 15
4.	Intervenciones anteriores	p. 19
5.	Estado jurídico	p. 20
II.	<u>PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO: ESTUDIO DEL EDIFICIO</u>	p. 22
1.	Situación urbanística del inmueble y de su entorno	p. 23
1.1.	Ubicación del inmueble	p. 23
1.2.	Nivel de protección	p. 23
2.	Descripción arquitectónica del inmueble	p. 24
2.1.	Estado actual del edificio	p. 24
2.2.	Estructura y disposición	p. 25
2.3.	Decoración	p. 29
2.3.1.	Decoración pictórica de la iglesia	p. 29
2.3.1.1.	Pinturas de la cúpula	p. 30
2.3.1.2.	Pinturas de la bóveda central y crucero	p. 34
2.3.1.3.	Escena del muro del coro	p. 43
2.3.1.4.	Adornos en pilastras y arcos	p. 44
2.3.1.5.	Trampantojos de ventanas	p. 48
2.3.1.6.	Portada de la Capilla de San Francisco de Paula	p. 49
2.3.1.7.	Pinturas y decoración de las capillas colaterales	p. 51
2.3.1.8.	Zócalos de imitación a mármol	p. 57
2.3.1.9.	Esgrafiados	p. 59
2.3.1.10.	Vía Crucis	p. 59
2.3.2.	Decoración pictórica de la Capilla de San José	p. 60
2.3.2.1.	Altars de las capillas laterales	p. 61

2.3.2.2. Zócalos de imitación a mármol	p. 63
2.3.2.3. Medallones de las pechinas	p. 64
2.3.2.4. Composiciones en claves de cúpula y arco	p. 65
2.3.2.5. Líneas azules de aristas	p. 68
2.3.2.6. Decoración de las ventanas	p. 69
2.3.2.7. Restos de pinturas detrás del altar este	p. 70
2.3.3. Decoración volumétrica	p. 71
2.3.3.1. Cornisas de la nave principal	p. 71
2.3.3.2. Decoración de escayola de la Capilla de la Epístola	p. 74
2.3.3.3. Cornisas de la Capilla de San José	p. 78
2.3.3.4. Portadas de las capillas laterales del presbiterio	p. 80
2.3.3.5. Arcos de los altares de la Capilla de San José	p. 83
2.3.3.6. Medallones de las bóvedas de la Capilla de San José .	p. 84
2.3.4. Otros elementos	p. 85
2.3.4.1. Escudo del Duque de Híjar	p. 85
2.3.4.2. Púlpito	p. 86
2.3.4.3. Puerta de entrada pintada	p. 90
2.4. Carpintería y rejería	p. 92
2.4.1. Ventanas superiores: nave principal y Capilla de San José	p. 92
2.4.2. Ventana del coro	p. 95
2.4.3. Otras ventanas	p. 97
2.4.4. Puertas del coro	p. 101
2.4.5. Puerta de la sacristía	p. 104
2.4.6. Puerta de entrada exterior	p. 105
2.4.7. Puerta de entrada interior	p. 108
2.4.8. Puertas de las capillas laterales	p. 109
2.4.9. Celosía del coro	p. 110
2.4.10. Reja de la Capilla de San Francisco de Paula	p. 111
2.4.11. Rejas de ventanas	p. 112
2.4.12. Carpintería metálica	p. 114
2.5. Otros elementos destacables	p. 116
2.5.1. Campana y pasos de cuerda	p. 116
2.5.2. Altares de la Capilla de San José	p. 118
2.5.3. Pavimento de losas de piedra	p. 122

2.5.4.	Pavimentos hidráulico o cerámico	p. 123
2.5.5.	Pila de la sacristía	p. 124
3.	Patologías	p. 125
4.	Diagnóstico	p. 273
III.	<u>PATRIMONIO MUEBLE E INMATERIAL</u>	p. 278
1.	Patrimonio mueble	p. 279
1.1.	Altar Mayor	p. 279
1.2.	Altars del crucero y capillas	p. 283
1.3.	Mesa del altar mayor	p. 288
1.4.	Bancos y sillas	p. 290
1.5.	Confesionarios	p. 294
1.6.	Otros muebles	p. 296
1.7.	Estaciones del Vía Crucis	p. 302
1.8.	Imágenes	p. 305
1.9.	Luminaria	p. 308
1.10.	Elementos de orfebrería	p. 310
2.	Patrimonio inmaterial	p. 313
IV.	<u>PLAN DE INTERVENCIÓN Y USOS</u>	p. 317
1.	Propuestas de uso	p. 317
1.1.	Espacio cultural y para la organización de eventos	p. 324
1.2.	Hervidero de empresas y espacio gastronómico	p. 327
2.	Plan de intervenciones	p. 329
2.1.	Criterios de intervención	p. 329
2.2.	Fases de intervención	p. 330
2.3.	Estimación económica	p. 349
V.	<u>ANEJOS</u>	p. 350
1.	Fuentes bibliográficas	p. 351
2.	Reportaje fotográfico	p. 353
3.	Planos	p. 365

I. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

1. Antecedentes

1.1. Objetivos del Plan Director

El Plan Director para la Iglesia del Exconvento de los Capuchinos de Monóvar se redacta con el objetivo de disponer de un documento guía, a modo de hoja de ruta, para garantizar la correcta actuación en el monumento, a lo largo de las diversas fases de obra necesarias para lograr la rehabilitación completa del edificio.

Se trata pues de un marco técnico en el cual se parte del conocimiento del edificio para definir las principales directrices que permitirán obtener un resultado adecuado a los criterios de la restauración patrimonial estipulados en las Cartas internacionales, homogéneo en su conjunto, eficiente en cuanto a recursos técnicos y económicos, y adaptado al uso que se pretende devolver al espacio.

La figura del Plan Director posee también ciertos límites. Así, no constituye un proyecto que permita la ejecución de las intervenciones planteadas. Para ello, es necesario redactar la correspondiente documentación técnica para cada una de las fases de intervención, solicitando también los preceptivos permisos.

Podemos resumir los principales objetivos del Plan Director como sigue:

- **Conocer de forma exhaustiva el edificio**, en todos sus aspectos: antecedentes legales y urbanísticos, historia, características arquitectónicas, estado de conservación, inventario de sus elementos decorativos.
- **Analizar la situación actual**, y en particular la naturaleza de las patologías que afectan al edificio y el grado de urgencia de la actuación en los diversos elementos, así como conocer las necesidades del edificio para garantizar su conservación.
- **Definir las actuaciones a realizar**, tanto en términos técnicos como económicos, divididas en fases que sean realistas en todos los aspectos.

- **Formular propuestas para posibles usos** que sean compatibles tanto con las características del edificio, como con las necesidades sociales locales. Para ello resulta fundamental la participación de la sociedad, tal y como lo fomenta la Convención FARO. Para ello se ha realizado unas jornadas de participación ciudadana.

Además de lo específicamente incluido dentro del documento que constituye el Plan Director, podemos destacar que se deberían asociar otras iniciativas derivadas del mismo, y cuyo objetivo sería la puesta en valor del bien, de su legado, y la implicación de la ciudadanía en su futura conservación y preservación.

1.2. Metodología

La redacción del Plan Director para la Iglesia del Exconvento de los Capuchinos de Monóvar ha necesitado un riguroso trabajo de estudio y de análisis. Con el fin de ser lo más exhaustivo posible, se han considerado múltiples vertientes y enfoques complementarios.

En primer lugar, debemos considerar que se trata de un patrimonio rico y complejo, que comporta elementos arquitectónicos, artísticos, y muebles. Cada uno de estos ámbitos debe ser incluido y verse valorado de forma estricta y científica, recurriendo a métodos objetivos, eliminando posibles interpretaciones arbitrarias o decisiones selectivas.

Los trabajos se inician por la realización de un estado de la cuestión, mediante un vaciado bibliográfico y documental, así como de una relación de antecedentes. Esta labor tiene como objetivo recopilar toda la información previa necesaria al conocimiento de la historia del edificio, y de su evolución.

La primera acción para el estudio de la iglesia es la realización de un levantamiento métrico del edificio. A continuación, se determinan las patologías que le afectan, y se hace su inventario mediante fichas. Este trabajo permite conocer la realidad material del inmueble, así como su estado de conservación.

En paralelo a este levantamiento se realiza un inventario de todos los recursos decorativos empleados en el edificio. Se incluyen las pinturas, molduras,

esgrafiados y orfebrería. Esta catalogación permite conocer la magnitud de la decoración de la iglesia, su estilo, así como su estado de conservación.

Una vez realizado el estudio del bien, se realiza un análisis de todas las circunstancias y condicionantes, para formular una propuesta técnica de intervención, dividida en fases. Para este trabajo, se deben considerar tanto las condiciones actuales del edificio, como las necesidades vinculadas al futuro uso del mismo. No se trata de plantear una intervención de restauración per se, sino una actuación enfocada a devolver una utilidad al espacio.

Para determinar uno, o varios, usos posibles, se debe tener en cuenta las características del edificio, sus condicionantes propios, los usos compatibles, y las oportunidades locales (que pueden considerarse a varias escalas).

Así, se puede definir la estrategia de trabajo como progresiva, desde el conocimiento del pasado, de la actualidad, y la previsión de futuro.

1.3. Equipo redactor

El equipo técnico que redacta el presente proyecto, cuenta con un profundo conocimiento de las intervenciones en patrimonio.

Angela López y Xavier Laumain son arquitectos especialistas en patrimonio, y profesores universitarios. Han obtenido el prestigioso European Union Prize for Cultural Heritage / Europa Nostra en el año 2012, por el estudio del Palauet Nolla, de Meliana.

Para plantear la mejor intervención se ha contado con un equipo interdisciplinar. Así, para definir los criterios y técnicas de actuación nos hemos apoyado sobre una restauradora de reconocido prestigio, una historiadora del arte, y un arqueólogo especialista en arqueología de la arquitectura. Estos técnicos garantizarán que las decisiones tomadas en cuanto a conocimientos previos y criterios de intervención sean absolutamente respetuosas con la integridad del monumento, de los materiales y de las técnicas.

Arquitectos:

Angela López Sabater – Arquitecta especialista en Patrimonio

Xavier Laumain – Arquitecto especialista en Patrimonio

Aparejadora:

Esther Sánchez Gil – Aparejadora

Colaboradores:

Vanesa García López de Andújar – Arquitecta e Historiadora del Arte

P. Ignacio Dinnbier SJ - Historiador

Víctor Algarra Pardo – Arqueólogo

Sofía Martínez Hurtado – Restauradora

2. Descripción general del monumento



Fig. 1_Fachada lateral de la iglesia del Exconvento, donde se aprecia toda su extensión

La iglesia del Exconvento de los Capuchinos es un edificio de grandes dimensiones, de estilo barroco, último testimonio del complejo conventual que se construyó entre 1742 y 1756. Tiene actualmente una superficie de aproximadamente 1.000 m², y se desarrolla en una planta en forma de cruz latina, cuyos brazos del transepto tienen la misma profundidad que las capillas laterales. Esta disposición permite mantener una planta exterior rectangular, sin elementos sobresalientes, lo cual mejora el comportamiento estructural del edificio, factor especialmente importante en zona con actividad sísmica.



Fig. 2_Vista de la nave principal, mirando hacia el altar mayor

La nave principal tiene una longitud de 39 m, desde el altar hasta la puerta de entrada, y de 44 m si se añade la profundidad del coro. Tiene una anchura de 9 m, con que sube hasta los 20 m si se incluyen las capillas laterales. La nave principal está cubierta por una bóveda de cañón, con arcos fajones y lunetos, que tiene una altura de 9,50 m en su arranque, y de 14,70 m en su clave. El crucero del transepto está coronado por una cúpula de planta circular, que culmina hasta los 16,50 m. La cúpula de la Capilla de San José tiene, por su parte, 13,50 m de altura.



Fig. 3_Vista de la nave principal, mirando hacia el coro

La distribución en planta es sencilla, dado que los espacios se incluyen casi todos dentro de un gran rectángulo, de 45 x 21,5 m. La nave principal define el volumen principal, y las naves colaterales se abren a este espacio, dado que se encuentran confinadas entre los muros que constituyen los contrafuertes. Sin embargo, se ha realizado un pequeño paso que les comunica, aunque éste sea de dimensiones reducidas.

A ambos lados del presbiterio encontramos capillas. En el flanco norte, el lado de la Epístola, se ubica la Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia. En

el lado opuesto, el del Evangelio, se sitúa la Capilla de la Comunión, dedicada a San Francisco de Paula. Destacaremos también el espacio de entrada, que se encuentra debajo del coro, y que podría considerarse como un tipo de nártex. En su lado norte se comunica con una sala abovedada, y en el lado sur se encuentra cerrado, aunque sea probable que en origen hubiese una sala simétrica a la anteriormente mencionada, sustituida por una caja de escaleras en el momento de la construcción del mercado.



Fig. 4_Vista del interior de la Capilla de San José

A los pies de esta edificación principal encontramos una capilla, que podría considerarse como una construcción independiente, simplemente adosada a la iglesia. Se trata de la Capilla de San José, de planta de cruz griega, cubierta en su centro por una cúpula. Se conecta a la nave principal mediante el paso por la primera crujía de la iglesia. Esta configuración se debe al hecho de que esta capilla fue probablemente construida antes del resto de la iglesia, siendo en origen una ermita edificada por el Ayuntamiento para ubicar en ella el Santísimo durante el tiempo de construcción del convento (Vidal, 2000, p.28).

El Exconvento desarrolla una superficie total de 1.232 m², de los cuales la nave central cubre la tercera parte (451 m²). La Capilla de San José, por su parte, tiene solamente 170 m², lo cual resulta relativamente poco, a la vista del lugar destacado que ocupa.

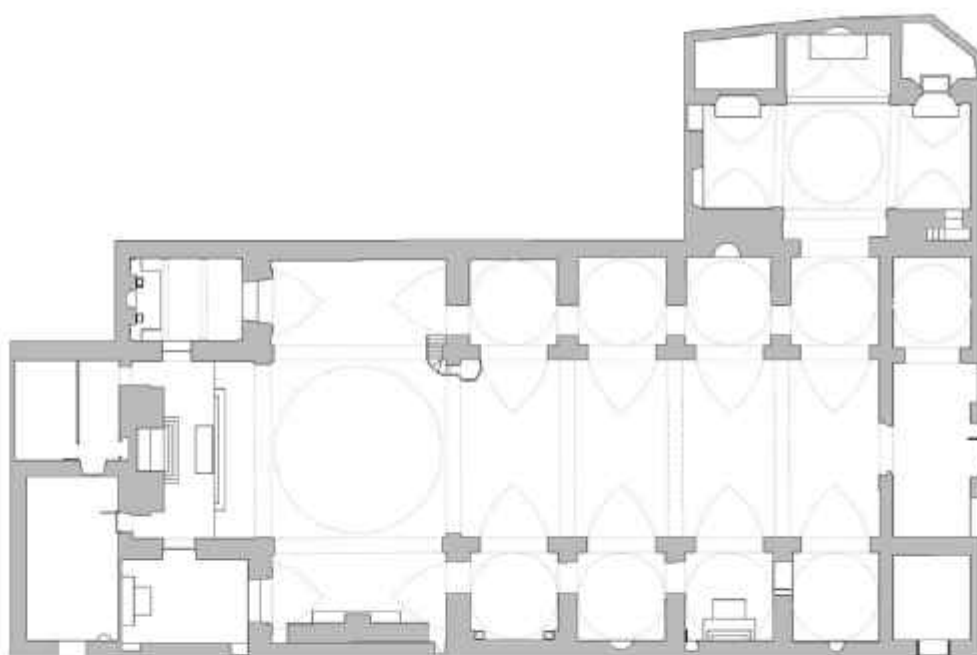


Fig. 5_Plano de la iglesia

Este edificio geométricamente sencillo, con una lectura espacial clara, es sin embargo impactante por su amplio volumen, así como por la elegancia de su decoración. Aunque hoy en día nos pueda parecer sobria, supone una profusión pictórica a efectos de los cánones de la orden religiosa que mando construir la iglesia. El conjunto resulta muy elegante, con medallones o figuras que puntúan y realzan la arquitectura, con tonos donde predominan los ocre. Una de las capillas

laterales, así como el pulpito, podrían considerarse como los elementos más profusamente pintados y llamativos, pero la homogeneidad y el equilibrio del programa decorativo son notables.

En el exterior encontramos fachadas de una gran sobriedad. Así, el paramento principal está completamente enlucido y carente de decoración, destacando solamente el escudo del Duque de Híjar, situado justo encima de la puerta de acceso a la iglesia. La fachada lateral norte no posee ni siquiera enlucido, lo que deja apreciar la fábrica de mampostería. Así, aparecen las huellas de una casa que, hasta fechas recientes, se ubicaba en la esquina entre la iglesia y la Capilla de San José, y que se comunicaba con ambas partes. Su derribo a dejar lugar a la Plaza del Santísimo Cristo Crucificado.



Fig. 6_Vista de la fachada principal, con la cúpula de la Capilla de San José en la parte derecha

Las cubiertas son inclinadas, terminadas con teja curva. En el caso de la cúpula de la Capilla de San José, las tejas son vidriadas, de color azul, con unas filas de tejas blancas que la dividen en gajos.

Por último, detrás de la cabecera de la iglesia existen varios espacios. Así encontramos la sacristía, contigua a la capilla de San Francisco de Paula. Pero también un paso que estuvo cubierto, y un patio, situados detrás del altar mayor.

En el interior de la iglesia, Vidal (2000, p.30) nos explica que en el siglo XVIII las capillas se distribuyen de la siguiente manera:

“Las capillas del lado Evangelio, es decir, del lado izquierdo según se entra por la puerta principal, estaban dedicadas a:

1º. San Juan Bautista

2º. San Antonio de Padua

3º. Purísima Concepción de María

4º. San Fidel. Capuchino, protomártir de la Propaganda de la Fe. Este santo está representado también en uno de los ángulos de la bóveda

5º. Capilla del Santísimo Cristo de Gracia

6º. Capilla de San Francisco de Paula

Capillas del lado Epístola, es decir del lado derecho de la iglesia, según se entra por la referida puerta:

1º. San Catalina, Virgen y Mártir (conocida como la capilla de San José)

2º. La Virgen Santísima del Magallón. Esta capilla estaba especialmente reservada al Duque de Híjar, como patrón que era de la Fundación. Ya indiqué que esta imagen y la de la Virgen del Pilar las había regalado él.

3º. La Divina Pastora

4º. San José de Leonisa. Capuchino

5º. San Félix de Cantalicio. Este retablo tenía dos nichos colaterales en los que se veneraba a San Serafín de Monte Granario y al Beato Bernardo de Corleón. Todos ellos Capuchinos. Los tres santos, pero no el Beato, están representados, asimismo, en los tres ángulos restantes de la bóveda del crucero.

6º. Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia. Estaba dedicada a San Francisco de Asís. En el retablo se representaba al hecho milagroso, en la vida del santo, de la impresión de las cinco llagas.

A ambos lados de este retablo principal existían otros dos, dedicados, respectivamente, a Nuestro Padre Jesús Nazareno y a Nuestra Señora de los Dolores.”

Por su parte, el altar mayor estaba dedicado a la Virgen del Pilar.

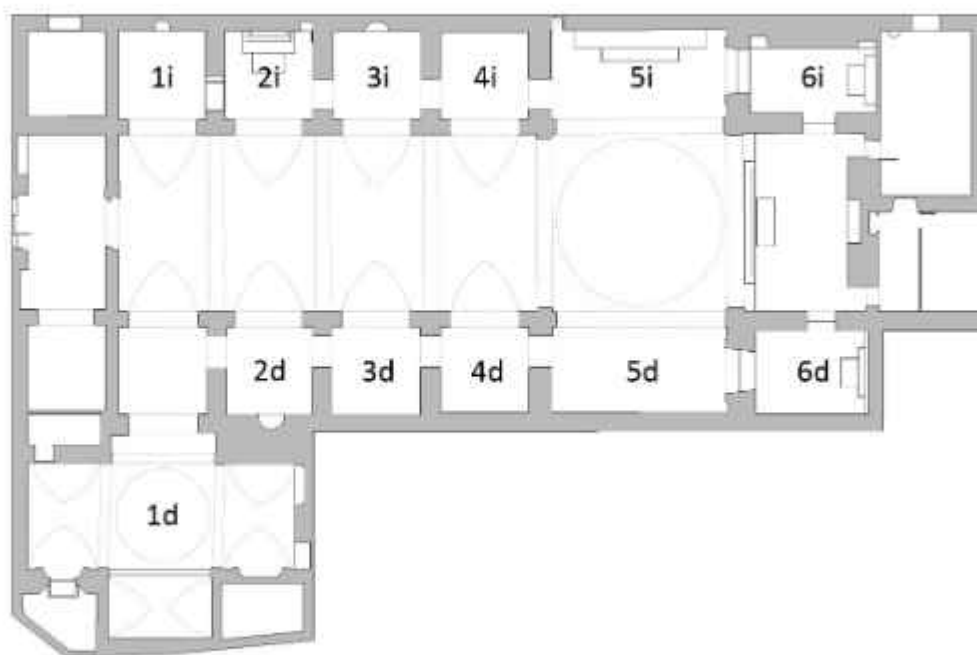


Fig. 7_Esquema de distribución de las capillas

La iglesia ha conocido varias reformas, que han conformado el edificio tal y como lo conocemos en la actualidad. Han afectado a aspectos tales como la decoración, la organización de espacios, o elementos constructivos. Algunas modificaciones han constituido meros cambios, pero otras han tenido consecuencias negativas, especialmente importantes cuando nos referimos al comportamiento de los materiales constructivos, como lo veremos en el apartado relativo a las patologías.

3. Sinopsis histórica y cronológica

“Del antiguo convento de frailes capuchinos solo se conserva la iglesia anexa, puesta bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar. La planta es de cruz latina con crucero con capillas laterales abiertas entre los contrafuertes. Destaca la gran altura de la nave, cubierta con una bóveda de cañón con lunetos ciegos. La fachada principal carece de portada artística, destacando únicamente el escudo del duque de Híjar, situado sobre el dintel de la puerta de acceso. En el interior, la decoración viene marcada por las superficies enfoscadas en blanco con líneas azules y ocre, cenefas, símbolos de la pasión, así como frescos con imágenes de santos y frailes. Programa iconográfico, típico de las iglesias franciscanas, de

carácter popular y gran ingenuidad. Adosada a la iglesia destacan la capilla de San José, cuya fábrica es anterior a la construcción de la iglesia y otra capilla con planta de cruz griega y cubierta de cúpula.

El establecimiento de los frailes capuchinos en Monóvar se inició de forma casual cuando en 1728 llegan los frailes a Monóvar buscando hospedaje y se alojan en el hospital, refugio de peregrinos e indigentes. Ese mismo día se requirió la presencia de un religioso para consolar a un moribundo y ante la ausencia del mismo estos capuchinos se ofrecieron sin pedir nada a cambio. La falta de asistencia religiosa en la localidad, pues solo hay un párroco y un vicario, y la caridad de los capuchinos hace que se establezca un vínculo con la ciudad, a los que se recurre para la asistencia en cuaresma y fiestas.

La villa quiere que se establezcan en Monóvar y pide al Provincial de la Orden, Fray Luis de Flandes, que funde un hospicio en Monóvar. Éste en 1729 solicita al Duque de Híjar licencia y le ofrece el patronato perpetuo del mismo; lo concede el 10 de diciembre y propone que la advocación sea a la Virgen del Pilar para lo cual ofrece una imagen de dicha Señora. Por su parte la diócesis, el obispo, concede su permiso del 22 del mismo mes (Obispo D. Joseph Flores de Osorio). Así pues, la villa ofrece a los frailes una casa habitación con conducto de agua cerca del Monte Calvario que compró a Jerónimo Pujalte.

Pero en 1730, las protestas de los Padres Observantes de Convento de Elda y los Alcantarinos del Convento de Orito, ante el alcalde, el obispo y hasta la Real Audiencia de Valencia, hacen que consigan un decreto en 1730 que obliga al alcalde a expulsar a los religiosos capuchinos de la villa por no tener permiso alguno para establecerse en ella. Tuvieron que abandonar la población en tres días. Empieza pues una lucha de autoridades, clero, y hasta el pueblo llano para conseguir el RD que permitiera establecer en Monóvar un Convento de Capuchinos. Tras doce años de lucha por conseguir el establecimiento de la Orden en Monóvar, Felipe V concede licencia en 1742. El duque de Híjar dio varias casas situadas a extramuros de la villa en el arrabal que está situado junta a la carretera real de Madrid. El convento comenzó a funcionar en una comunidad de 14 frailes presididos por el Padre Ignacio de Chulilla en 1742. Un año más tarde se puso la

primera piedra del Convento del que ahora solo queda el templo. No se terminó hasta 1756.

Finalizada la cisterna del claustro por Josef Gómiz, se inició la decoración del interior en la que participaron Josep Vergara, pintor muy ligado a la Orden Franciscana y de renombre en el Reino de Valencia. Según Montesinos, los altares de las capillas se terminaron en 1769 por Juan Bautista Vicent, Thomas Conchillos y Vicente Pérez. La finalización de los altares y la translación del Sagrado Sacramento fue acompañada de fiestas. La obra era de tal grandiosidad y riqueza que escandalizó a más de un religioso capuchino, y tras la visita del Provincial General de la Orden, Fray Pablo Colindres, dejó escrito que no se hicieran templos de tales características y se tapió por la mitad hasta 1804 en que se restauró totalmente.



Fig. 8_Vista del convento a mediados del siglo XX, antes de su demolición. Se aprecia perfectamente la estructura del complejo (Fuente: Archivo del Museo de Artes y Oficios de Monóvar)

La orden religiosa de los Hermanos Menores Capuchinos (OFMCap) fue creada por fray Mateo Bassi en 1619, fraile de la Orden de los Frailes Menores Observantes, de la que se separó para restablecer el espíritu de pobreza y vida auténtica propugnado por San Francisco. El convento de Monóvar fue a partir de 1764 Colegio seminario de Misioneros y a partir de 1770 Casa Custodial. Y fue tal

el influjo de la orden Capuchina en Monóvar que 40 monoveros ingresaron en ella y ocuparon puestos de gran relevancia.

Durante los años de la guerra de la Independencia, con la llegada de Fernando VII y de las Cortes de Cádiz comenzó un periodo crítico para la estabilidad del convento, siendo los frailes encarcelados en 1812. Regresaron dos años más tarde y se mantuvieron en él no sin dificultades hasta la desamortización en 1835. El 14 de agosto de 1841, el edificio del convento con su iglesia fue concedido al ayuntamiento de la Villa de Monóvar para establecer cárcel pública, escuelas y parroquia. Actualmente la construcción de un mercado, la residencia de ancianos, y otros edificios han modificado hasta tal punto su primitiva estructura que sólo es posible conocer su iglesia". (Texto extraído de la Ficha C-08 del Catálogo de Protecciones de Monóver).



Fig. 9_Vista de la fachada de la iglesia a mediados del siglo XX, con el convento a continuación, antes de su demolición. Se aprecia la mampostería, las ventanas originales, la gárgola de la escalera, y el tipo de enlucido que poseía la fachada en origen (Fuente: Martínez, 2009, p. 36)

4. Intervenciones anteriores

La villa quiere que se establezcan en Monóvar y pide al Provincial de la Orden, Fray Luis de Flandes, que funde un hospicio en Monóvar. Éste en 1729 solicita al Duque de Híjar licencia y le ofrece el patronato perpetuo del mismo; lo concede el 10 de diciembre y propone que la advocación sea a la Virgen del Pilar para lo cual ofrece una imagen de dicha Señora. Por su parte la diócesis, el obispo, concede su permiso del 22 del mismo mes (Obispo D. Joseph Flores de Osorio). Así pues, la villa ofrece a los frailes una casa habitación con conducto de agua cerca del Monte Calvario que compró a Jerónimo Pujalte.

En la década de 1835, el Convento fue abandonado, como consecuencia de la desamortización. Esta situación ha llevado a la demolición del conjunto arquitectónico, a excepción de la iglesia, en el año 1970.

Desde entonces, se ha mantenido el uso litúrgico del edificio, tanto para misa como catequesis, hasta la segunda mitad de la década de 1990, y con ello las necesidades de mantenimiento. Por ello, se han realizado varias obras, y se han planteado otras, que no se han llevado a cabo.

Hemos podido identificar trabajos de sustitución de las coberturas de la iglesia, aunque sin conseguir datarlos.

Asimismo, se ha instalado un pavimento de terrazo, que cubre el pavimento original de losas de piedra. Esta obra se ejecutó alrededor del año 1970, siendo financiada por un industrial del calzado de Monóvar.

Se puede observar, en la Capilla de San José, la realización de una cata arqueológica. No se sabe en qué momento exacto ni en qué condiciones se realizó.

Por último, la empresa restauró el escudo del Duque de Híjar, situado en la fachada, en el año 2020.

No se conocen más intervenciones sobre el edificio, aunque se hayan redactado varios proyectos con el objetivo de acometer diversas actuaciones.

Así, en el año 2005, Miguel Louis Cereceda, Yolanda Spairani Berrio, Ángeles García del Cura, Raúl Prado Govea y José Antonio Huesca Tortosa redactaron, en nombre de la Universidad de Alicante, un "Proyecto básico y de ejecución de restauración de la iglesia del Exconvento de capuchinos en Monóvar. 1ª fase". Dicha obra tenía por objeto el refuerzo de terreno y cimentaciones, la actuación en la estructura mediante atirantado de la fachada y la reparación de grietas con acuñados en arcos y bóvedas y relleno de mortero de resinas, el tratamiento contra la humedad mediante barrera impermeable, mortero desecador y forjado de saneamiento, la reposición de revestimientos y pinturas, la sustitución de pavimento, el saneamiento de cubiertas, y la apertura del pórtico de la fachada principal. Podemos ver que la casi totalidad de los trabajos a ejecutar se referían a la Capilla de San José. Esta obra no se llevó a cabo.

Después de su intervención en el escudo, en el año 2022, la empresa NOEMA Restauradores, S.L., junto a Salvador Tomás Márquez, hizo un proyecto de restauración de la fachada principal. En este documento se refleja la voluntad de actuar sobre la totalidad del paramento. Dicha obra tampoco se realizó.

5. Estado jurídico

El Exconvento es actualmente de propiedad municipal, formando parte del Inventario de bienes del Ayuntamiento de Monóvar. Esta titularidad es reciente, habiendo sido objeto de un convenio firmado en el Pleno municipal el día 27 de octubre de 2024, entre el Ayuntamiento de Monóvar y el Obispado de Orihuela Alicante, antiguo dueño del inmueble.

Dicho Convenio establece una serie de obligaciones que debe asumir nuevo propietario, que contemplan la redacción de un Plan Director, la realización de obras, así como de inventarios, que no detallaremos aquí.

Sin embargo, establece una importante servidumbre, que consiste en la obligación de reservar "el uso y disfrute de la Capilla de San José [...] en exclusiva para la Parroquia San Juan Bautista de Monóvar y el Obispado de Orihuela-Alicante" (Pacto segundo, 4º).

Además, se especifica que “dicha Capilla contará con una entrada independiente, así como un acceso directo al templo principal” (Pacto segundo, 5º).

Estas condiciones resultan fundamentales tanto para el planteamiento de futuros usos del edificio, como para su funcionamiento, la distribución de espacio y circulaciones, o la organización de instalaciones.

II. PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

ESTUDIO DEL EDIFICIO

1. Situación urbanística del inmueble y de su entorno

1.1. Ubicación del inmueble

Dirección: Carrer Major 193 – 03640 Monóvar

Referencia catastral: 8367001XH8586N

Georreferenciación: 688.255 m / 4.256.622 m

UTM: (ETRS89, Fus 30) – GPS: 38.438050, -0.843012



Fig. 10_Situación del Exconvento en la trama urbana (Fuente: Visor cartògrafic de la Generalitat)

1.2. Nivel de protección

El inmueble está sujeto a las Normas Urbanísticas del Plan General de Ordenación Urbana de Monóvar. Tiene la categoría de **Bien de Relevancia Local** por declaración genérica de la GVA de fecha 11/06/98, y posee una ficha propia de protección (Código C-08) en el Catálogo de Protecciones de Monóvar, cuya aprobación por parte de la GVA se encuentra en tramitación (Modificación nº8 del PGOU de Monóvar), con fecha 08/05/01. Se adjunta dicha ficha al final del presente documento. Posee la categoría de Monumento de Interés Local, y le Código de la Dirección General es 03.29.089-002.

2. Descripción arquitectónica del inmueble

2.1. Estado actual del edificio

La iglesia del Exconvento de los Capuchinos se encuentra actualmente sin uso específico. Se realizan eventos de forma esporádica, pero está generalmente cerrada. Esta falta de uso conlleva que no se produzcan la vigilancia y mantenimiento necesarios. Como consecuencia directa, las patologías que ya existían están aumentando, degradándose cada vez más la iglesia. La Capilla de San José ha llegado incluso a un estado que se puede calificar de crítico. La recién adquisición del inmueble por parte del Ayuntamiento de Monóvar pretende revertir esta situación.

Como hemos visto anteriormente, del antiguo convento se conserva exclusivamente la iglesia, lo que no afecta de forma directa a la estructura y comportamiento del monumento, que siempre ha funcionado de forma independiente.

El estado actual es pues el resultado de un abandono de varias décadas, con patologías principalmente relacionadas con el agua, y un edificio poco adaptado a usos que requieran cierta complejidad, especialmente en términos de organización de espacios interiores, control ambiental, o instalaciones.

Mencionaremos aquí que la intervención sobre la iglesia no se limitará al edificio, sino que incluirá también unas actuaciones sobre el entorno urbano más inmediato, especialmente la plaza situada delante de la fachada principal. Se plantea también la posibilidad de rehabilitar o sustituir al actual mercado para proporcionar a la iglesia de un espacio de servicios, en particular en cuanto a dotación baños y sala de instalaciones.

Al entrar a la iglesia, llama la atención el estado de abandono, el alcance de las patologías relacionadas con la humedad, pero al mismo tiempo el relativo buen estado de conservación de la decoración, que deja perfectamente entrever cual fue la imagen que lucía esta iglesia en su época de mayor esplendor. Así, los zócalos prácticamente desaparecidos, o los pavimentos disgregados, se contraponen a las pinturas de las bóvedas o cúpulas, que se encuentran poco afectadas.

No detallaremos aquí las patologías, y el estado de conservación global del edificio, dado que será objeto de un punto posterior. Añadiremos simplemente, a la lista de patologías que sufre el edificio, una deficiencia importante que es el sistema eléctrico, que se encuentra totalmente obsoleto e insuficiente.

En cuanto al uso de los espacios, destacaremos que la única entrada al edificio es su puerta principal, que da acceso al hall situado debajo del coro, y seguidamente a la nave principal. Desde ella se accede a la Capilla de San José, que dado su estado de conservación no puede estar abierta al público, incluso durante los actos esporádicos que se celebran en la iglesia. Encontramos una situación similar con ambas capillas laterales del presbiterio, la sacristía, y la zona trasera del altar.

El resto de la iglesia es accesible, aunque muchas de las capillas se encuentran ocupadas por mobiliario. Por ello, cuando se utiliza el espacio, el público se limita a utilizar la nave principal.

2.2. Estructura y disposición

El concepto arquitectónico y estructural de la iglesia es muy sencillo, a la vez que eficaz. La fábrica utilizada principalmente es la mampostería de piedra con mortero de cal. Tienen anchuras variables según los elementos, aunque responden a las medidas habituales en el siglo XVIII.

Las bóvedas y cúpulas están resueltas mediante rosca de ladrillos. Aunque no se haya podido efectuar catas, se trata probablemente de una doble capa de ladrillos macizos, siendo la solución más frecuente. En el caso de la bóveda de la nave principal, y dada la importancia de la luz, podría tratarse de una triple rosca, aunque esta hipótesis deberá verse contrastada por una cata, o una exploración de las grietas existentes.

La ausencia de catas en subsuelo no nos permite conocer el tipo ni las dimensiones de la cimentación de la iglesia. Sin embargo, es probable que se trate de cimentaciones de tipo lineal, situadas a lo largo de los muros, tanto perimetrales como de contrafuertes. Dada la calidad y la época de construcción, podemos presumir que estén realizados en mampostería y que tengan una dimensión de entre 80 cm y 1 m, y una profundidad de entre 1 y 1,5 m.

Como hemos mencionado, encontramos una nave principal, cubierta mediante bóveda de rosca de ladrillo. Los empujes laterales se encuentran recogidos por potentes contrafuertes, que tienen toda la profundidad de las capillas laterales, las cuales se acomodan entre estos verdaderos muros transversales. Así, la nave central mide 10,70 m de anchura total, y cada contrafuerte tiene una profundidad de 5,40 m, siendo la mitad de esta última. Esta proporción, de $\frac{1}{4}$ - $\frac{1}{2}$ - $\frac{1}{4}$, muestra la potencia de los apoyos laterales, frente a una bóveda relativamente ligera, incluso a pesar de sustentar la cubierta.

El sobredimensionamiento de estos contrafuertes se debe probablemente a dos factores. El primero de ellos, es la disposición de la cobertura. La iglesia no posee un sistema de cubierta sobre cerchas de madera, lo que implicaría una transmisión de peso con esfuerzos verticales, recogidos por los muros longitudinales de la nave principal. Por lo contrario, la cubierta descansa directamente sobre la bóveda, mediante la disposición de tabiquillos transversales, unidos entre sí por pequeñas bovedillas, hasta crear la superficie de apoyo de la cobertura. Un paso en cumbrera permite acceder a la totalidad del espacio, recorriendo la iglesia de una punta a la otra. Este apoyo directo supone un importante peso, que se añade al de la propia bóveda, incrementando así el peso de la misma, y por lo tanto su empuje lateral. Para compensarlo, los contrafuertes deben poseer un tamaño muy superior al habitual en casos de cubiertas con cerchas.

El segundo factor determinante puede ser la actividad sísmica en Monóvar. Al igual que toda la arquitectura mediterránea, encontramos un edificio con mayor inercia que lo estrictamente necesario en términos de estabilidad estructural. Esta mayor resistencia permite que el edificio resista a terremotos, tal y como se ha podido demostrar en este preciso caso.

La iglesia cuenta con un transepto, de dimensiones reducidas, ya que está inscrito en el rectángulo que dibuja la implantación del edificio. Esta disposición permite que todos los muros tengan continuidad, sin que exista ningún elemento suelto, o sobresaliente. Una vez más, se trata de un esquema perfectamente coherente con la búsqueda de estabilidad y transmisión de esfuerzos, propia de una arquitectura tradicional en zona sísmica.



Fig. 11_Mampostería visible en uno de los muros de la iglesia

No se ha podido averiguar si el sistema de sujeción de las cubiertas de los colaterales se resuelve mediante un sistema parecido al que observamos en la cubierta principal, o si por lo contrario se materializa con pares de madera. Este extremo se deberá averiguar mediante la realización de catas en la cobertura o gracias a una inspección de los casetones situado encima de las bóvedas, tanto de la nave principal como de las naves colaterales y que permiten el acceso al espacio bajo cubierta. Dichas casetas carecen de puerta, por lo que permiten una buena ventilación, pero también la entrada de agua, así como de aves o animales, que pueden acomodarse en este espacio.

La parte situada justo detrás de la fachada principal, y que corresponde al coro y sus estancias laterales, posee probablemente un forjado de viguetas de madera y revoltón de ladrillos cerámicos, pero no se ha podido realizar catas para confirmar esta hipótesis.



Fig. 12_ Los volúmenes de la iglesia muestran un edificio de gran potencia e inercia estructural

Podemos ver pues que toda la composición estructural y volumétrica de la iglesia es coherente, muy elaborada, y responde a inquietudes no solamente de carácter arquitectónico o estético, sino que tiene en consideración también las condiciones propias de la zona, incluyendo su actividad sísmica. Sin embargo, vemos que en este conjunto existe un elemento discordante: la Capilla de San José.

La capilla de San José posee una estructura vertical similar al resto de la iglesia, basada en la mampostería. Sin embargo, su disposición en cruz griega modifica por completo el sistema de esfuerzos, y la respuesta arquitectónica al mismo. Así, los muros laterales de las capillas de los cuatro lados hacen la función de contrafuertes enfrentados, componiendo una malla, que recoge los esfuerzos de la cúpula central. Esta disposición se puede asemejar al crucero del transepto de la nave principal. Las capillas están cubiertas por bóvedas de cañón, con eje dirigido hacia el centro del espacio. Se trata de bóvedas que generan poco empuje lateral, ya que en varias de ellas no existe elemento arquitectónico que recoja el esfuerzo que producen, siendo suficiente la inercia del propio muro de fachada.

2.3. Decoración

2.3.1. Decoración pictórica de la iglesia

La iglesia posee un amplio programa pictórico. La decoración de la nave principal fue obra de Josef Vergara, "pintor muy ligado a la orden franciscana y de renombre en el reino de Valencia. Los altares de las capillas fueron finalizados en 1769 por Juan Bautista Vicent, Thomás Concillos y Vicente Pérez. [...] Cierto es que las dimensiones y grandiosidad del complejo conventual generaron malestar a muchos sectores de la orden Capuchina –y franciscana en general–, debido a los principios de dichas órdenes. La humildad y sencillez debían caracterizar sus obras." (Poveda, 2016, pp. 28-29).

Se trata de una decoración elegante, remarcando los elementos arquitectónicos principales, tales como los arcos fajones, las claves de bóveda, la cúpula y el Vía Crucis, pero también el arranque y clave de los arcos laterales, simulan ventanas, y las aristas están marcadas por simples líneas de esgrafiado, lo que constituye un conjunto bastante más extenso de lo que parece a primera vista. La decoración es de tonos principalmente ocres puntualiza una superficie de dominante blanca que, comparado con otras iglesias contemporáneas, muestra una relativa sobriedad.



Fig. 13_Vista de la nave principal, donde apreciamos la profusión de elementos pictóricos

2.3.1.1. Pinturas de la cúpula

El programa sigue las referencias y la narrativa vinculada con la orden. Vemos en las pechinas de la cúpula del crucero la presencia de personajes destacables, tales como San Fidele Protomártir, San Joseph de Leonisa, San Félix de Cantalicio, y San Serafín de Monte Granario. Las figuras están puestas en escena, con sus atributos, dentro de un marco rodeado por una composición de hojas. La factura es de gran calidad, y el conjunto así formado aporta un destacable valor artístico al edificio.



Fig. 14_Vista de la cúpula



Fig. 15_Figura de San Joseph de Leonisa



Fig. 16_Figura de San Félix de Cantalicio



Fig. 17_Figura de San Serafín de Monte Granario



Fig. 18_Figura de San Fidele Protomártir

En la clave de la cúpula se encuentra una “Cruz de los Brazos Cruzados”. Muestra la superposición de dos brazos cruzados, saliendo de nubes a la altura del hombro, cuyas manos llevan los estigmas de la pasión. Uno de estos brazos está desnudo, siendo el brazo de Cristo crucificado, con herida en la palma que indica la crucifixión. El segundo brazo está vestido con una manga de hábito, aludiendo al brazo de San Francisco de Asís, con la herida del estigma que, según la tradición, recibió en sus manos por su devoción y semejanza a Cristo. Este símbolo, ampliamente utilizado en la iconografía franciscana, marca la relación directa entre Cristo y la Orden, y representa la unión espiritual y la estrecha imitación de Cristo que San Francisco de Asís logró en su vida.



Fig. 19_Cruz de los Brazos Cruzados, situada en la clave de la cúpula del crucero

Observaremos también que el marco que rodea la composición está decorado con dos ángeles, y encabezado por una corona que alude probablemente al reinado de Dios. Además, dichos ángeles sujetan un

cordón, que rodea la composición, como representación de otro símbolo tradicional de San Francisco.

2.3.1.2. Pinturas de la bóveda central y crucero

El conjunto de la bóveda de la nave central y de los lunetos está realizado con composiciones simbólicas, que se encuentran en distintas partes del mismo, de forma sistemática.

Así, el programa decorativo presenta una clara jerarquía de composiciones pictóricas, correspondiente a partes específicas de la arquitectura de la iglesia.

Figuras del centro de la bóveda y claves de los arcos fajones

Los elementos más destacables se encuentran en la bóveda y los arcos fajones. Constituyen un programa iconográfico, que conforma un único conjunto, relacionado con la Inmaculada. Concretamente, los símbolos que se han representado en la bóveda y los arcos de la iglesia corresponden en su mayoría al Cantar de los Cantares y la letanía lauretana. Se trata de referencias ya presentes en cuadros del s. XVI, como la Inmaculada Concepción, obra de Juan Vicente Maçip (1531-1535), u otra similar ejecutada en 1568, o por sus seguidores. En el cuadro pintado por Juan de Juanes, podemos decir que las alegorías se agrupan en tres temas: la virginidad (fuente sellada, ciudad amurallada, jardín cerrado, espejo, y todos los árboles que conservan su verdor: ciprés, olivo, cedro y palmera), la pureza inmaculada (lirio, sol, rosas, torre de David), y la intercesión en favor de todo el género humano (puerta del cielo, pozo de agua viva, estrella de mar).

Así, para su iglesia, los Capuchinos decidieron recoger esta simbología, introduciendo alguna imagen más, que organizaron en dos tipos de figuras.

En primer lugar, las que se ubican en la clave de la bóveda, en el centro de cada crujía, tanto de la parte principal de la nave como del presbiterio y de

cada brazo del transepto. Estas imágenes, enmarcadas dentro de un medallón de hojas vegetales y ángeles.

En segundo lugar, las composiciones situadas en las claves de cada uno de los arcos fajones de la nave central y del crucero, que cuentan con una imagen central, realizada por un fondo compuesto por hojas, ángeles, flores o lazos, entre otros motivos.

Podría parecer que existe una jerarquía en los símbolos, entre los que se encuentran en el centro de la bóveda, es decir en un lugar más distinguido y con una ornamentación mayor, respecto a los que se encuentran en los arcos. Sin embargo, cuando analizamos el significado de cada uno de estos símbolos, vemos que se encuentran mezclados. Es posible que los clérigos hayan querido destacar ciertas de las características de María frente a otras, pero no podemos proponer una jerarquía lógica, basada estrictamente en la liturgia.

Así, vemos en las bóvedas (figura 21):

- La Puerta del Cielo (Intercesión, Génesis XXVIII, 17)
- El Espíritu Santo (no relacionado directamente con la Virgen)
- El espejo inmaculado (Virginidad, Sabiduría, VII, 26)
- La Torre de David (Intercesión, Cantar de los Cantares IV, 4)
- La Torre de marfil (sacado de las letanías lauretanas)
- El Sudario (no relacionado directamente con la Virgen)
- La fuente sellada (Virginidad, Cantar de los Cantares IV, 15)
- La palmera de Cades (Virginidad, sacado de un himno litúrgico)

Mientras, en la clave de los arcos encontramos (figura 22):

- El rosal en Jericó (Pureza, sacado de un himno litúrgico)
- El lirio (Pureza, Cantar de los Cantares IV, 4)
- El arca de la Alianza (sacado de las letanías lauretanas)
- El ciprés en Sión (Virginidad, sacado de un himno litúrgico)
- La estrella del mar (Intercesión, sacado de un himno litúrgico)
- El sol (Pura como el Sol, Cantar de los Cantares VI, 10)

- La luna recortada (Bella como la Luna, que recibe toda su luz del mismo Sol, metáfora y símbolo de Cristo, Capítulo 12 del Apocalipsis)
- El pozo de agua viva (Intercesión, Cantar de los Cantares IV, 15)



Fig. 20_Inmaculada, obra de Juan de Juanes, datando de 1568. Óleo sobre tabla. Iglesia del Sagrado Corazón (Valencia)



Fig. 21_Serie de medallones ubicados en la cúspide de la bóveda principal

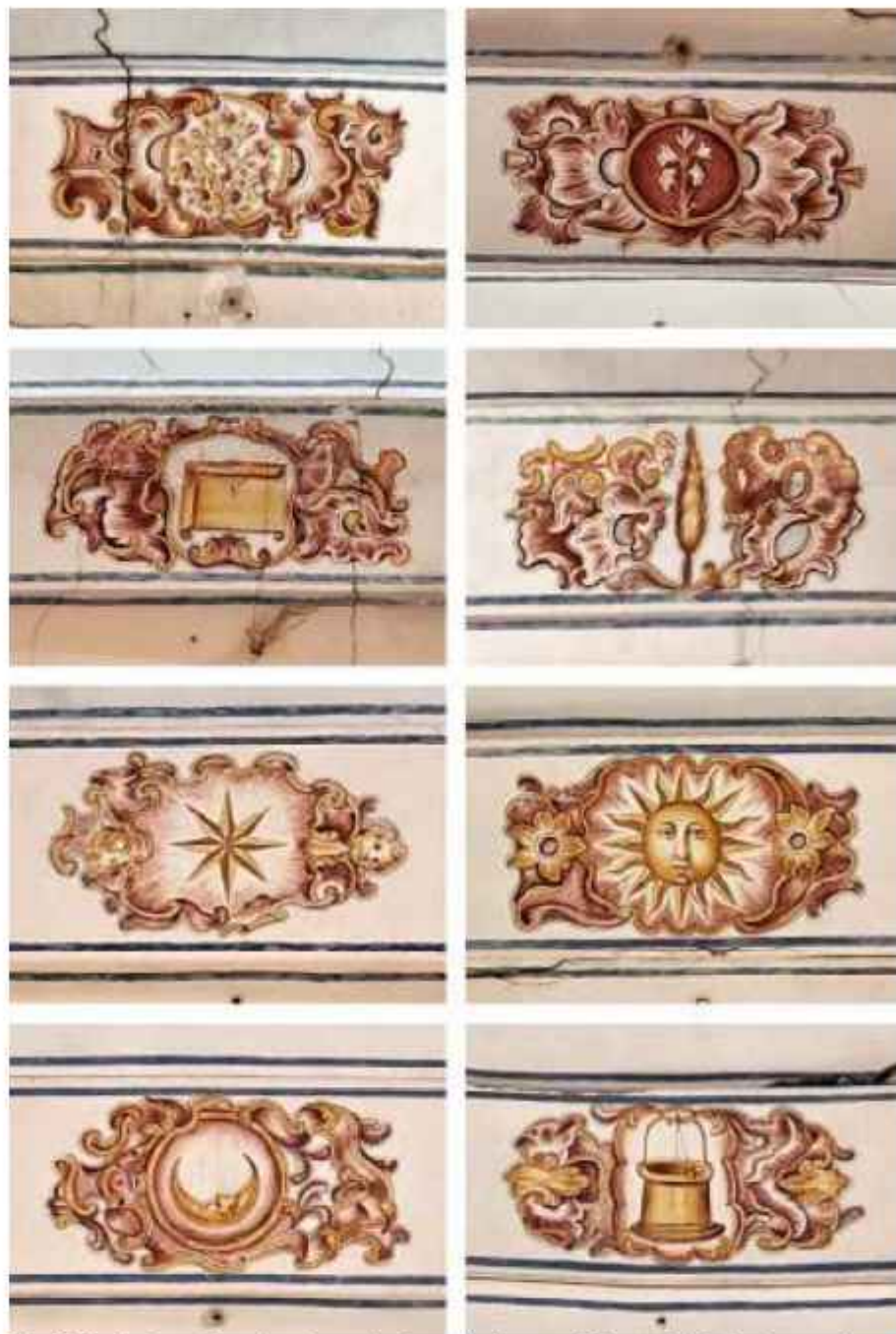


Fig. 22_Serie de motivos pintados en las claves de los arcos fajones de la bóveda central

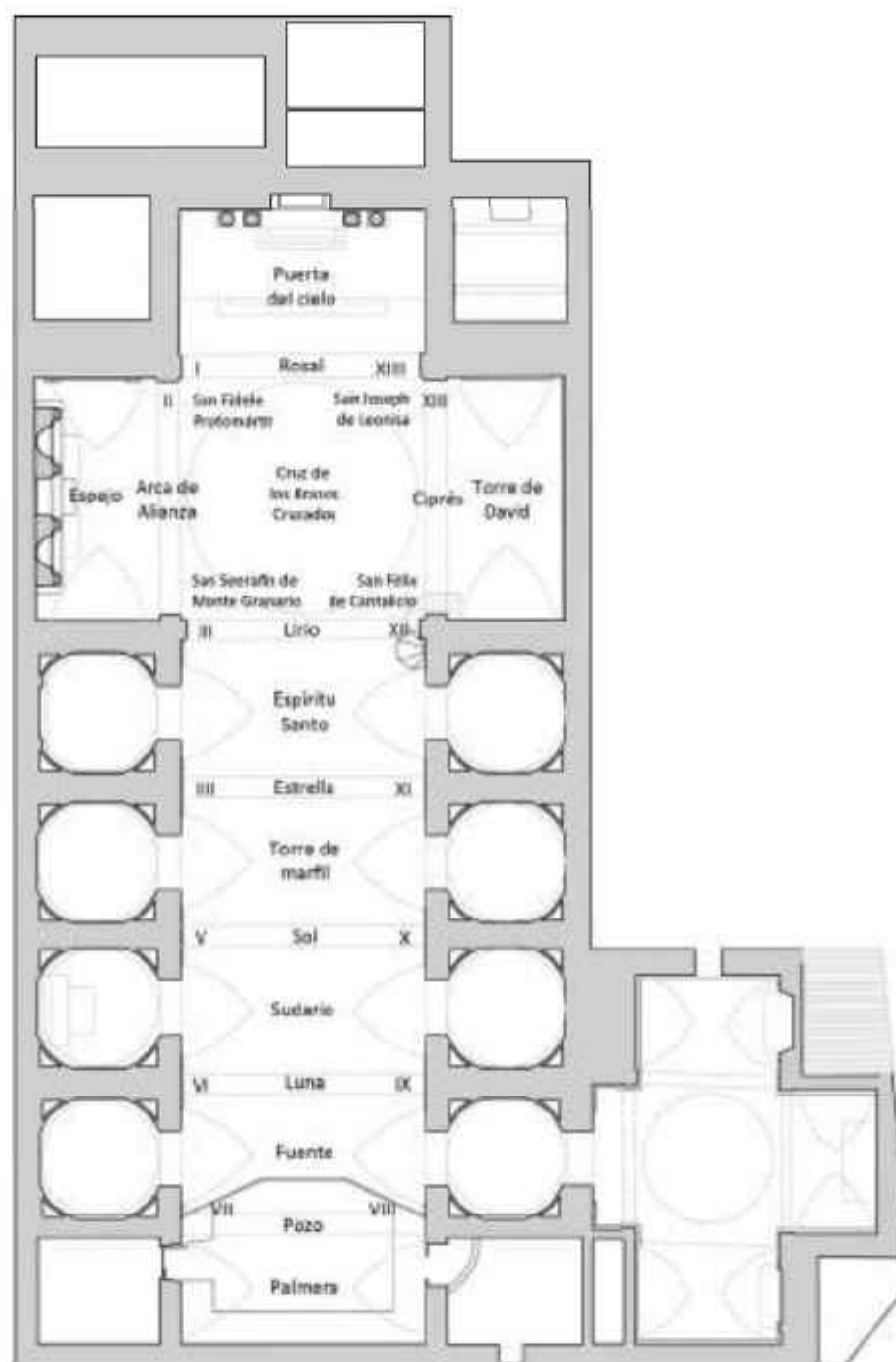


Fig. 23_Esquema de los motivos pintados en la bóveda y arcos de la iglesia, en la cúpula del crucero, y posición de las estaciones del Vía Crucis (de I a XIII)

Adornos de arcos fajones

Los arcos fajones poseen tres niveles de pinturas decorativas. El primero lo constituye el medallón situado en la clave, que hemos visto anteriormente. El segundo y el tercero son composiciones verticales, con varias hojas superpuestas, enmarcando a la figura de uno o dos ángeles. Una está situada en el arranque del arco, y la otra a media altura. Así, cada arco posee un total de cinco pinturas decorativas.



Fig. 24_Composición con un ángel, en la parte a media altura de uno de los arcos fajones



Fig. 25_Composición con dos ángeles, en la parte inferior de uno de los arcos fajones. Vemos que en una misma composición ambas figuras muestran una calidad de ejecución muy distinta, haciendo pensar en una restauración posterior realizada por un artista de menor maestría

Si las pinturas que aparecen en las bóvedas y las claves de los arcos fajones son de una calidad notable, llama la atención la factura de gran parte de los motivos que encontramos en el arranque de los arcos fajones –así como en los arcos de las capillas y las pilastras laterales– que muestran un carácter altamente naif, a veces casi infantil, especialmente observable en la cara de los ángeles. Así, no muestran un gran realismo anatómico, lo que nos lleva a pensar que ambos programas fueron ejecutados por diferentes artistas, de niveles muy distintos.



Fig. 26_Vista de los arcos fajones, con las posiciones de las cinco composiciones pictóricas

Adornos de lunetos

Los lunetos de la nave principal se encuentran decorados, en su parte superior, por unas guirnaldas que adornan el extremo del triángulo que forman a intersectarse con la bóveda. Esta composición, que utiliza el mismo lenguaje formal que lo que hemos descrito hasta ahora, está coronada por una figura de un ángel. Las aristas están marcadas mediante líneas azules, que marca la diferencia de planos.



Fig. 27_Tramo de bóveda, con sus dos lunetos decorados

2.3.1.3. Escena del muro del coro

En el coro se observa una escena presentando a Jesucristo sentado en un pedestal, con los pies encima de una poza de fuente que recoge la sangre que fluye de sus heridas provocadas por la crucifixión. Detrás de él se ve la cruz.

La escena está delimitada por un marco decorado de hojas y la figura de un ángel. Está rematada en su parte superior por un cupulín a modo de cielo, del cual cuelgan borlones, y que está coronado por un orbe. Recuerda al cielo del púlpito, de la misma manera que la cruz responde a la composición central de la cúpula del crucero.



Fig. 28_Escena pintada en la pared del coro

2.3.1.4. Adornos en pilastras y arcos

Los paramentos de la nave principal cuentan también con una amplia muestra de decoraciones pictóricas. Así, cada uno de los arcos de acceso a las capillas laterales cuenta con tres figuras de ángeles, una en cada arranque, y uno en la clave.



Fig. 29_ Ejemplo de decoración de una crujía, con el arco de acceso a una capilla lateral. Se ve claramente la disposición de los elementos pictóricos, y su jerarquía

Además, el arquitrabe y las pilastras también cuentan con sus plafones decorados: en la parte inferior encontramos una figura de ángel, y en la

banda superior, composiciones de inspiración vegetal, similares a las demás presentes en la nave principal.

Por último, el frente de pilares cuenta también con pasos del Via Crucis, conformando un conjunto rico y llamativo, aunque siempre elegante y sin sobrecarga estética, gracias a un fondo blanco y un resalte sencillo de los elementos arquitectónicos mediante una simple línea azul que los bordea.



Fig. 30_Detalle de la decoración de una pilastra



Fig. 31_Detalle de la decoración de la parte superior del muro, en el crucero. Las paredes de ambos brazos del transepto, así como del coro, tienen una decoración específica, inspirada en los arcos fajones, dado que poseen un tímpano que no existe en el resto de la nave.



Fig. 32_Detalle de la decoración de la clave de un arco y su arquivoltado



Fig. 33_Detalle de la decoración de una pilastra en el coro



Fig. 34 y 35_Decoraciones de pilastras, de factura de escasa calidad, muy distintas del resto de la decoración de la iglesia

2.3.1.5. Trampantojos de ventanas

En la parte superior de la nave principal, dentro del espacio dejado por los lunetos, encontramos una serie de ventanas. La mitad de ellas resultan ser huecos reales, con carpintería de madera, que dan luz y ventilación a la iglesia, mientras la otra mitad está resuelta mediante trampantojo pintado, que simula esta misma carpintería en posición cerrada.

La ejecución es de muy buena calidad, dando una sensación visual realista, aunque muchas de ellas han sufrido pérdida de pigmentos por humedad. Estas ventanas reales y simuladas se intercalan, a lo largo de toda la nave principal.



Fig. 36_ Trampantojo de ventana, a la derecha, y ventana real, a la izquierda, intercaladas.



Fig. 37_Trampantojo de ventana, en el coro

2.3.1.6. Portada de la Capilla de San Francisco de Paula

En las jambas de la Capilla de San Francisco de Paula encontramos cuatro plafones, dos en el frente y dos en el paso, pintados con representaciones que hacen referencia a la liturgia.

En el lado derecho, vemos por una parte la Torre de David, y por otra la Rosa de Jericó. En el lado izquierdo, encontramos una representación del espejo, y a su lado una escena de la cual solamente queda la parte superior, con dos ángeles sujetando lo que parece ser unas telas o cortinas.



Fig. 38_Puerta de acceso a la Capilla de San Francisco de Paula



Fig. 39 y 40_Pinturas situadas en la parte derecha de la puerta de acceso a la capilla



Fig. 41 y 42_Pinturas situadas en la parte izquierda de la puerta de acceso a la capilla

2.3.1.7. Pinturas de las capillas colaterales

La iglesia cuenta con siete capillas colaterales, abiertas a la nave principal. Estas capillas se encontraban decoradas, aunque hoy en día hayan perdido gran parte de las pinturas que las adornaban. Muchas de ellas tenían un altar o un retablo, situado en el muro del fondo. Para ambientarlo, contaba con una decoración pintada, que simulaba una cortina, con drapeados y

borlones, de la cual se conserva el aspecto general. En estos casos, podemos observar todavía en la pared la huella de dicho altar o retablo.

Los restos de pintura que se conservan todavía nos muestran un gran lujo de detalles, como acabamos de mencionar, y una gran destreza en la técnica, así como unos colores vivos que hacen destacar los motivos policromados.



Fig. 43, 44, 45 y 46_De izquierda a derecha, de arriba abajo, capillas de la Virgen Santísima del Magallón, de la Divina Pastora, de San José de Leonisa, y de la Purísima Concepción de María. Esta última posee todavía parte de la pintura del nicho, aunque muy deteriorada



Fig. 47, 48, 49 y 50_Detalles de las decoraciones pintadas de las capillas laterales. De izquierda a derecha, de arriba abajo: capillas de San José de Leonisa, de la Purísima Concepción de María, de la Virgen Santísima del Magallón, y de la Divina Pastora. Se ven distintos tipos de elementos, como drapeados, borlones, pero también ángeles e incluso una corona.

En la Capilla de San Fidel encontramos una decoración pintada, sobre unos elementos arquitectónicos de yeso. Así, el altar está arropado por un pórtico compuesto de dos columnas con capiteles jónicos, un entablamento, y un tímpano semicircular, en el centro del cual vemos el anagrama del Ave María, irradiando.

Todos estos elementos arquitectónicos están pintados con imitación a mármol, rojo y gris. El arco superior muestra una greca, así como una guirnalda de hojas y flores, delante de la cual posan dos imágenes de ángeles.



Fig. 51_Altar de la Capilla de San Fidel

En el caso de la capilla de San Antonio de Padua, encontramos una decoración más profusa, con las paredes laterales totalmente pintadas. En el lado oeste, está Santa Mónica, con una escena de Jesús lavando los pies a sus discípulos, mientras en la pared este figura San Joaquín, con la Última Cena. En las pechinas de la cúpula, aparecen incluso dos figuras de ángeles, que miran hacia el altar.



Fig. 52_Figura de Santa Mónica, y escena de Jesús lavando los pies a sus discípulos



Fig. 53_Figura de San Joaquín, y la Última Cena



Fig. 54_Vista general de la Capilla de San Antonio de Padua, donde se aprecian las dos paredes laterales pintadas, el medallón en la cúspide de la cúpula, el altar central, y la puerta de madera situada en su lado derecho

2.3.1.8. Zócalos de imitación a mármol

La iglesia en su conjunto, tanto en la nave principal como en las capillas laterales y la Capilla de San José, poseía unos zócalos pintados, simulando ser de mármol rojo. Se trata de una fina capa pictórica, aplicada sobre una base de yeso, asimilándose prácticamente a una técnica de estuco fino, pintado. La mayor parte de estos zócalos han desaparecido, como

consecuencia de la humedad, siendo atacados por sales, o desprendiéndose junto a trozos enteros de su base de mortero.



Fig. 55_Zócalo aún conservado, en la Capilla de San Antonio de Padua



Fig. 56_Restos de zócalo pintado

2.3.1.9. Esgrafiados

Las aristas de los pilares, lunetos, arcos y demás elementos arquitectónicos están marcados o resaltados mediante líneas de color azul oscuro. En origen, dichas líneas no fueron pintadas, sino que se realizaron mediante la técnica del esgrafiado.

Se trata de una solución que habrá necesitado la realización de un enlucido en varias capas, por lo menos en la zona donde se iba a realizar el esgrafiado, lo cual supone cierta complejidad de ejecución, y un coste superior a la ejecución de una simple línea pintada. Aunque no sea un caso aislado, y que se trate de una técnica frecuente en el siglo XVIII, esto demuestra una vez más el cuidado con el que se ha tratado la decoración de la iglesia.

2.3.1.10. Vía Crucis

En la nave principal se encuentra un Vía Crucis. Se resuelve de dos formas diferentes, según la ubicación de la estación. Así, las estaciones I, II, XIII y XIV, que se encuentran en las pilastras del presbiterio, se materializa mediante un cuadro colgado del muro. Este elemento, que en origen debió ser de madera tallada y pintada, es hoy en día de escayola pintada, como veremos en el inventario de bienes muebles de la iglesia.

Por lo contrario, las demás estaciones, que se sitúan en las pilastras de la nave principal, entre las capillas, así como en el muro que sostiene al coro, cuentan además con una escena pintada, que representa a la cruz sobre el Monte Gólgota, flanqueada de dos cipreses. Está enmarcada dentro de un cuadro adornado con hojas, y en la parte inferior encontramos el número de la estación. Destacaremos que el número 4 fue escrito "IIII", y no "IV". Fue también probablemente el caso para el XIV, que ha desaparecido.



Fig. 57_Estación nº4 del Vía Crucis

2.3.2. Decoración pictórica de la Capilla de San José

La Capilla de San José se encontraba profusamente decorada, al igual que el resto de la iglesia. Desgraciadamente, la gran cantidad de humedad ha tenido como consecuencia una pérdida masiva de dicha decoración, especialmente en las zonas bajas. A continuación haremos un inventario de los distintos elementos decorativos que todavía se pueden apreciar en esta capilla.

Es notable la diferencia de estilo, muy marcada, entre la decoración pictórica de la nave principal y sus capillas laterales, y la Capilla de San José, en la que esta última muestra unos recursos gráficos más elegantes y sencillos, muy propios de la tendencia de la segunda mitad del siglo XVIII, frente a los símbolos e iconografía más tradicionales que se observan en el resto de la iglesia.

2.3.2.1. Altares de las capillas laterales

En primer lugar, encontramos los altares de las capillas laterales. El arco que crea el nicho de cada uno de estos altares, realizado en sillería de piedra caliza, estaba originalmente pintado con escenas simbólicas de gran interés y belleza. Actualmente queda solamente una pequeña muestra de lo que fueron estas composiciones, pero nos proporcionan una idea de lo que pudieron ser originalmente.

En el caso de la capilla oeste, se ve una escena en la clave del arco, con el Santo Cáliz rodeado de ángeles.

La arquitectura está coronada y rematada por un cielo y cortinaje azules, también sujetados por ángeles.

Se aprecia que la capilla del lado este poseía una decoración parecida, pero se encuentra tan deteriorada que no se puede conocer el motivo exacto que estaba representado.



Fig. 58_Detalle del altar de la capilla oeste



Fig. 59_Vista general del altar de la capilla oeste



Fig. 60_Altar de la capilla este

2.3.2.2. Zócalos de imitación a mármol

Otro de los recursos decorativos es un elemento arquitectónico. Al igual que en el resto de la iglesia, la Capilla de San José contaba con zócalos pintados, simulando estar hechos de mármol rojo. Sin embargo han sufrido el mismo proceso de deterioro que en el resto de la iglesia, con un alcance aun mayor, perdiéndose prácticamente por completo estos zócalos.



Fig. 61_Restos de zócalo en uno de los pilares de la Capilla de San José. Se aprecian las concreciones de sales, y la disgregación del mortero.

2.3.2.3. Medallones de las pechinas

La cúpula central de la Capilla de San José arranca desde pechinas, que se encuentran decoradas con medallones dorados, de forma ovalada, adornados con ramas y hojas. En el centro de estos medallones observamos una mancha gris, y unas rayas grabadas, que nos llevan a pensar que contaban originalmente con decoraciones volumétricas de yeso, tales como

rostros, escudos o símbolos relacionados con la Orden, o con la iconografía franciscana, al igual que lo que encontramos en la nave principal.



Fig. 62_Vista general de la cúpula central de la Capilla de San José, con los medallones en las pechinas.

2.3.2.4. Composiciones en claves de cúpulas y arco

La cúpula central de la Capilla de San José posee una decoración sencilla, compuesta por un medallón central, y cuatro líneas dobles de color azul. El motivo central es de inspiración vegetal, como el resto de decoraciones de la iglesia. Cuenta con un elemento central que se aparenta a un sol, al que

rodea una segunda corona de rayos. Alrededor de ésta encontramos una corona de ramas y hojas, que forman una estrella de ocho puntas, generando una composición muy geométrica y orientada. De estos dos cuadrados girados que conforman dicha estrella, uno sigue las líneas directrices de la planta de la iglesia, apuntando a las tres capillas y a la entrada. El segundo cuadrado está girado, generando cuatro puntas desde las cuales nacen las líneas que dividen la cúpula en cuatro gajos, uniéndose a pequeños capiteles situados en la cornisa, en la parte central de las pechinas.



Fig. 63_Vista de la cúpula central, con el medallón pintado y las líneas divisorias

La capilla que une la nave principal con la Capilla de San José posee también un medallón pintado. En este caso se trata de una composición circular, y concéntrica. En su centro vemos lo que parece ser un botón, sin abrir, alrededor del cual encontramos hojas circundadas por un aro. Y en el exterior, observamos otro aro, con nudos, del cual salen motivos florales hacia fuera. Muestra sombras proyectadas, que le dan un relieve a la composición.



Fig. 64_Medallón situada en la cúpula que cubre la entrada a la Capilla de San José.

Por último, en la clave del arco de entrada a la capilla, que hace la transición entre las dos cúpulas que acabamos de mencionar, vemos también un medallón floral, aunque de composición más sencilla que los anteriores. Cuenta con elementos del medallón de la capilla de entrada, aunque simplificados. Así, está el botón en el centro, y la guirnalda exterior compuesta por motivos florales estilizados, que recogen el mismo lenguaje estético, aunque en ambos casos de forma más sencilla.

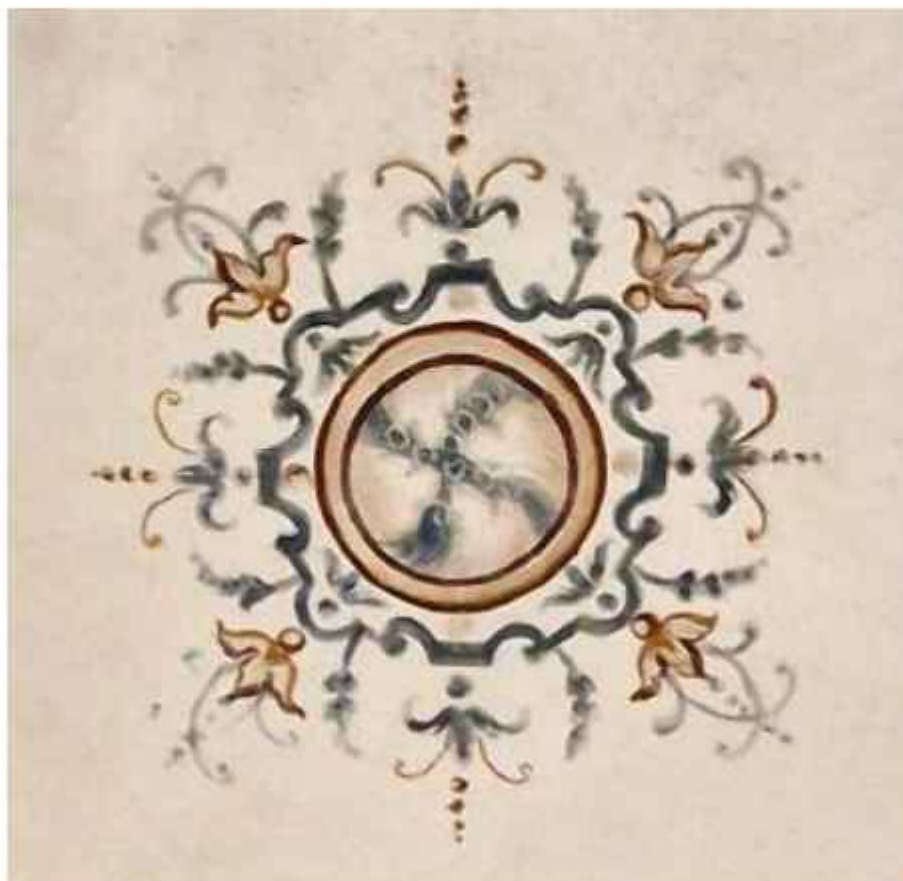


Fig. 65_Medallón pintado, situado en la clave del arco de entrada a la Capilla de San José

2.3.2.5. Líneas azules de aristas

La arquitectura de la parte superior de la capilla, con sus bóvedas, arcos y cúpula, se encuentra resaltada mediante líneas de color azul, con el fin de marcar las aristas o los límites de cada parte, de cada elemento.

Si los diferentes volúmenes se desmarcan visualmente gracias a este recurso decorativo, la mayor diferencia se nota en los lunetos, que suelen ser elementos poco visibles, y que en este caso se aprovechan de este marco para tener una especial presencia.

Es también el caso de la cúpula, para la cual las líneas aportan una referencia visual que permite aprehender su verdadero volumen, y materializarla. Imaginamos que sin ellas quedaría más ligera, y no se marcaría tanto el cerramiento que representa. Además, la doble línea que nace de los capiteles presentes en la cornisa estructura la superficie

esférica, recordando la doble línea de los arcos, que en las paredes prologan las pilastras también a través de unos capiteles. Este subterfugio da la ilusión de percibir unos arcos fajones en la propia cúpula.



Fig. 66_Vista general de las bóvedas de la Capilla de San José, con las líneas azules

Destacaremos que, en las puntas de los lunetos y además de las propias líneas, encontramos pequeñas flores que rematan el triángulo, haciendo de unión con los medallones de yeso del centro de bóveda.

2.3.2.6. Decoración de las ventanas

La decoración de las ventanas de la Capilla de San José son relativamente sencillas, marcando una gran diferencia con las de la nave principal de la iglesia. En efecto, cuenta con un simple marco realizado con una línea azul, y una composición en corchete, con hojas, flores y un lazo, que recoge el mismo lenguaje que los demás motivos de la capilla.



Fig. 67_Vista de una de las dos ventanas de la Capilla de San José

2.3.2.7. Restos de pintura detrás del altar este

Los altares laterales cuentan, en su parte trasera, con una habitación cerrada, sin acceso. La cámara correspondiente al lado este, a la que se puede entrar debido al mal estado de conservación y al derribo de parte de un tabique del nicho central, muestra huellas de antiguas molduras, así como de una línea pintada de color ocre amarillo. Esta decoración demuestra que, en origen, este espacio era accesible, aunque desconocemos su función. Tampoco se ha podido comprobar la presencia de decoración similar en la cámara oeste.



Fig. 68 y 69_Detalles de las líneas pintadas en la cámara este

2.3.3. Decoración volumétrica

Además de la decoración pictórica, el conjunto de la iglesia cuenta con una importante decoración volumétrica. Se trata de elementos arquitectónicos, tales como cornisas, molduras, medallones o capiteles, y no encontramos imágenes complejas, tales como ángeles, probablemente debido a los preceptos de la Orden. Sin embargo, en casos tales como la Capilla de la Venerable Tercera Orden de la Penitencia, se ofrece una gran variedad y riqueza de modelos.

2.3.3.1. Cornisas de la nave principal

La iglesia posee un entablamento corrido a lo largo de toda la nave, incluyendo la base de la cúpula del crucero. Esta cornisa cuenta con dos niveles: uno inferior con una cornisa de perfil sencillo con tres resaltes y una nacela (o gola inversa). Está rematada con un listel. Sobresale poco del plano del paramento, y tiene una proporción claramente vertical, tratando así de marcar una línea potente que unifique todas las claves de arcos y asiente el resto del entablamento. Entre los arcos vemos aparecer una pilastra que no llegan hasta el suelo, sino que nacen de una ménsula en forma de hoja enrollada en su parte superior, recordando las volutas de los capiteles jónicos. Está terminada en su parte inferior por una franja de tres

lenguas. Dicha pilastra sube en todo el entablamento, generando capiteles en sus encuentros con ambas cornisas.

El nivel superior está separado del inferior por una franja horizontal totalmente lisa, que sigue el plano del paramento y las pilastras, para servir de soporte a decoraciones pictóricas. La cornisa superior es muy distinta de la primera, dado que muestra una gran complejidad, con una sucesión de molduras, cuyo objetivo es generar un importante volumen. Si la escala de este elemento está perfectamente adaptada al volumen de la nave, podemos observar que se trata de un elemento de grandes dimensiones, llegando a tener un vuelo de casi 80 cm en su parte superior. Cuenta con una sucesión de bocelos y cavetos, enteros o parciales (cuarto o medio bocel, etc.), así como un cimacio. La inclinación de este conjunto de molduras forma un ángulo de aproximadamente 45º, lo que crea una sensación de importante vuelo.

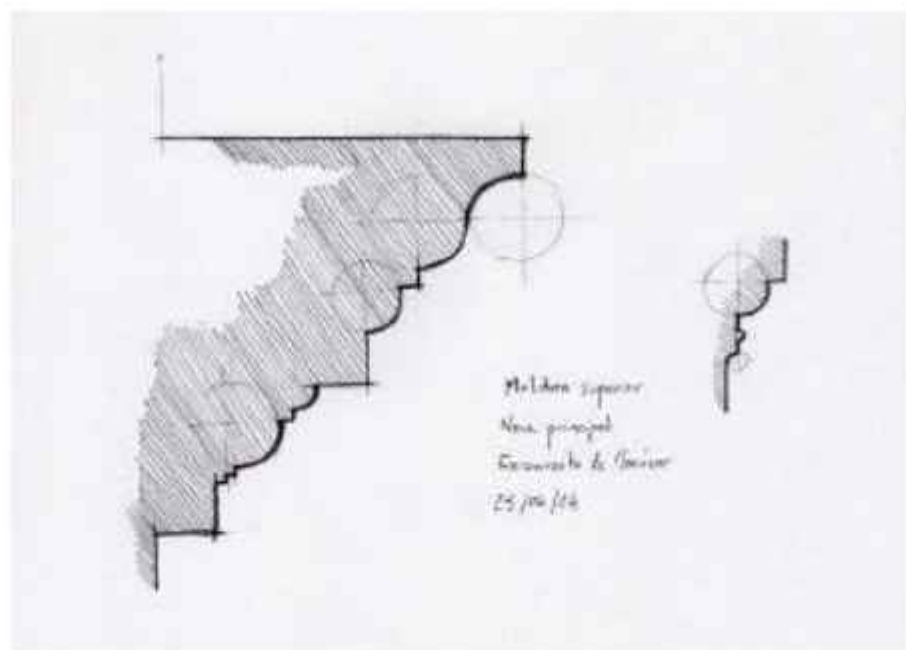


Fig. 70_Croquis del perfil de la cornisa

Por último, encontramos también otro nivel de cornisa, correspondiente a la altura de arranque de los arcos de comunicación entre la nave principal y las capillas laterales. Se trata de unas cornisas con molduras sencillas, que rodean las pilas, y siguen dentro de las capillas, marcando el inicio de los arcos y cúpulas.



Fig. 71_Vista de la nave principal, en la que se aprecian los diferentes niveles de cornisas, así como las pilastras y capiteles. Se observa que las cornisas inferiores, a nivel de arranque de los arcos, se prolongan en el interior de las capillas.



Fig. 72_Detalle de la cornisa, desde el coro

2.3.3.2. Decoración de escayola de la Capilla de la Epístola

La Capilla de la Epístola, conocida como la Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia, constituye una verdadera joya arquitectónica. Se trata de un espacio recogido, privilegiado, con una identidad propia. Su

organización, decoración, y estilo, no se corresponden con el resto de la iglesia.

Se trata de un espacio cubierto por una bóveda, con un oculus en el centro, por donde penetran aire y luz, pero también agua, al interior del espacio. Su decoración recuerda a las casas de la Antigüedad romana, por su organización, motivos y elementos arquitectónicos.



Fig. 73_Vista general de la Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia

Así, en el fondo de la capilla, vemos un altar en forma de templete, con un nicho enmarcado por un frontón triangular que se apoya sobre dos columnas con capitel jónico. En las paredes encontramos un entablamento corrido, compuesto por un arquitrabe, una secuencia de metopas y triglifos, en las cuales las metopas están sustituidas por medallones circulares en forma de rosetón, y una cornisa con una fila de cuadradillos.

Este entablamento está soportado por pilastras acanaladas, entre las cuales encontramos unos plafones de gran tamaño. En el centro del muro longitudinal, en frente de la puerta de acceso desde el presbiterio de la iglesia, encontramos un nicho, idéntico al nicho del altar, a la excepción de la ausencia del templete, sustituido por un simple arco con pilastras.



Fig. 74_Altar mayor de la capilla, con un pórtico, entablamento y frontón de estilo clásico

Encima del templete del altar encontramos una escultura del Santo Cáliz, que destaca sobre un disco solar radiante, y una corona de nubes. A ambos lados descubrimos jarrones con fuego. Detrás del altar, sobre la pared, aparece un arco de escayola, con una serie de medallones idénticos a los que se encuentran en las metopas. Esta misma disposición se encuentra también en el altar mayor de la iglesia.

La bóveda es de cañón, con arco fajones situados a plomo de las pilastras. Dichos arcos están compuestos de casetones, alternando unos rectángulos lisos con cuadrados en los cuales se encuentran medallones florales idénticos a los demás presentes en la capilla.



Fig. 75_ Bóveda de la capilla, con el oculus en el centro

La capilla cuenta con poca policromía, aunque posiblemente haya desaparecido gran parte de ella por culpa de la humedad. Así, el fondo de las metopas, así como de los espacios pequeños de los paramentos (pechinas, pequeños plafones del altar, etc.), son de color rojo, mientras los plafones grandes tienen un fondo de color azul.



Fig. 76_Muro este, con la puerta de acceso, y un medallón en el centro del tímpano, que representa unos lirios, figura que encontramos en la clave de un arco fajón de la nave central

El altar principal cuenta con columnas pintadas de color gris oscuro, y una arquitectura de color ocre amarillo, o negro, imitando siempre a mármol amarillo y rojizo, o antracita. En la pared trasera del altar, parece que se haya utilizado también una técnica de imitación a mármol, en este caso blanco, aunque el estado de conservación no permita certificarlo con toda seguridad.

2.3.3.3. Cornisas de la Capilla de San José

La Capilla de San José, al igual que el resto de la iglesia, posee unas cornisas que delimitan los diferentes niveles de la arquitectura. En este caso, encontramos tres alturas de cornisa, que forman una serie poco común. En efecto, encontramos primero una secuencia de dos cornisas, separadas por una franja plana, similar a lo que podemos ver en la nave principal de la iglesia. Estas cornisas, con una inferior de poco relieve y una superior que posee más volumen y vuelo, responden a la tipología habitual, y recuerdan a las proporciones que encontramos en el resto del edificio.



Fig. 77_Cornisas en la parte superior de los muros de la Capilla de San José

Sin embargo, encima de la cornisa superior, se ha colocado una nueva cornisa, de tamaño y molduración parecida a la inferior, que pase por encima del arranque de los arcos y bóvedas. Las líneas azules, que marcan las aristas de los arcos, y que dicha cornisa interrumpe, refuerzan esta

percepción visual de un elemento superpuesto. Es curioso observar que, además, esta moldura se limita a las paredes laterales de las capillas, y no está presente en las paredes del fondo de ninguna de las tres, de tal modo que refuerza su carácter secundario.

Además de las cornisas en la parte superior de los muros (o en el arranque de arcos y bóvedas, según se considere), encontramos también una cornisa corrida, circular, en el arranque de la cúpula central de la capilla. Dicha cornisa cuenta con un simple cordón enrollado en su parte inferior, una franja lisa y una cornisa superior con cuatro niveles de listones y bocelos.

Un aspecto destacable de esta cornisa es la presencia de cuatro pilastras, con sus capiteles en el encuentro con la cornisa superior, que dividen el círculo en cuatro partes, correspondientes a las cuatro esquinas del espacio central de la cruz griega que conforma la capilla. Estas pilastras se prolongan, en la cúpula, con las líneas azules que hemos mencionado anteriormente, y que estructuran a su vez la semiesfera. Además, tanto las pilastras como los espacios intermedios, están enmarcados por las mismas líneas pintadas, reforzando la composición.



Fig. 78_Cornisa de la cúpula central

Por último, mencionaremos que la arista interior de los arcos, así como la base de la cúpula, justo por debajo del cordón, se encuentran remarcados por una sencilla moldura de doble bocel que, de forma muy discreta, delimita los espacios de las pechinas.



Fig. 79_Vista interior de la Capilla de San José, donde se ven todos tipos de cornisas

2.3.3.4. Portadas de las capillas laterales del presbiterio

Se accede a ambas capillas laterales del prebiterio (la Capilla de San Francisco de Paula y la Capilla de la Venerable Tercera Orden de la Penitencia) mediante una puerta con jambas y arco decorados. En el paramento exterior podemos que el paso está flanqueado de dos pilastras, con zócalo, imposta y plafón. En el caso de la capilla de San Francisco de Paula, estos casetones acogen dos pinturas alegóricas, una haciendo referencia a la Torre de David, y la otra representando el espejo, simbología

ya explicada anteriormente. En la portada de la Capilla de la Venerable Tercera Orden de la Penitencia no se aprecia decoración, salvo un fondo de color blanco que puede dejar entrever una ligera simulación de mármol, correspondiendo en este caso con la decoración que se ve, desde la puerta, en el muro trasero del altar mayor de dicha capilla.

El arco superior es de medio punto, y cuenta con un decorado en altorrelieve, que simula una guirnalda de hojas, recogidas en su parte inferior por una corola o una concha. En ambos casos estas hojas están pintadas de verde, aunque no del mismo tono.

En la clave del arco, encontramos un escudo que difiere en ambas capillas. En el caso de la Capilla de San Francisco de Paula, que corresponde a la capilla del lado del Evangelio, encontramos el anagrama del Ave María, dentro de un nicho protegido por un cielo con cupulín de cuarto de esfera. Para la Capilla de la Venerable Tercera Orden de la Penitencia, del lado de la Epístola, encontramos un escudo que representa un animal tumbado sobre la Santa Cruz. Esta escena se encuentra albergada dentro de un nicho similar al descrito para la otra capilla. Vemos la presencia de un brazo metálico, con una pequeña polea, del que debía probablemente colgar una lámpara.

Por último, en el espesor del muro vemos que la portada presenta un acusado esviaje, dando un efecto de fuga y de profundidad muy pronunciadas. Está decorado en la parte de las jambas por los mismos elementos arquitectónicos en la parte frontal, y la decoración de los casetones también se repite: escenas para la capilla del lado del Evangelio (la Rosa de Jericó y unos ángeles), y un fondo blanco con una posible imitación a mármol en el lado de la Epístola. El arco, por su parte, está decorado con casetones trapezoidales para marcar el esviaje y la fuga, dentro de los cuales están dispuestos medallones florales idénticos a los demás de la iglesia, pero de tamaños distintos con el fin de reforzar la sensación visual de alejamiento, y por lo tanto el efecto de profundidad. Estos medallones son de color blanco sobre fondo de color: verde para el lado del Evangelio, rojo para el lado de la Epístola.



Fig. 80_Puerta de acceso a la Capilla de San Francisco de Paula



Fig. 81 y 82_Escudos presentes en la clave de las portadas de entrada a la Capilla de San Francisco de Paula (izquierda) y de la Venerable Tercera Orden de la Penitencia (derecha)



Fig. 83_Portada de acceso a la Capilla de la Venerable Tercera Orden de la Penitencia

2.3.3.5. Arcos de los altares de la Capilla de San José

Las capillas laterales de la Capilla de San José poseen cada uno un nicho donde alojar el altar. Está definido un arco y sus dos jambas, realizado en sillería, con un fuerte esviaje. Este arco, que sobresale ligeramente del plano del muro, simula una gran puerta. En el caso de la capilla oeste, posee además unas cornisas a modo de imposta, cuya composición, perfil

general y proporción, recuerdan la cornisa de la nave principal, o de la propia Capilla de San José.



Fig. 84_Altar de la capilla lateral oeste, con las impostas esculpidas

2.3.3.6. Medallones de las bóvedas de la Capilla de San José

Las tres bóvedas que constituyen los brazos de la cruz griega de la Capilla de San José están decoradas en su clave por un medallón cuadrado, con un perímetro en greca, que conforma cuatro puntas y un cuadrado central. Está materializado mediante una moldura corrida de yeso, de sección con doble bocel. Está remarcado con una línea azul, como todos los demás

elementos arquitectónicos. En el interior de las cuatro puntas encontramos una flor, que hace simetría con las flores de la parte exterior. En este caso son de color azul. En el centro encontramos otra flor, con un botón sin abrir, al igual que lo que vemos en los medallones de las cúpulas, que hemos descrito anteriormente. Este medallón, además de marcar el centro de la bóveda, y realzarla, hace de enlace entre los dos lunetos, que se conectan a través de las líneas azules y flores pintadas.

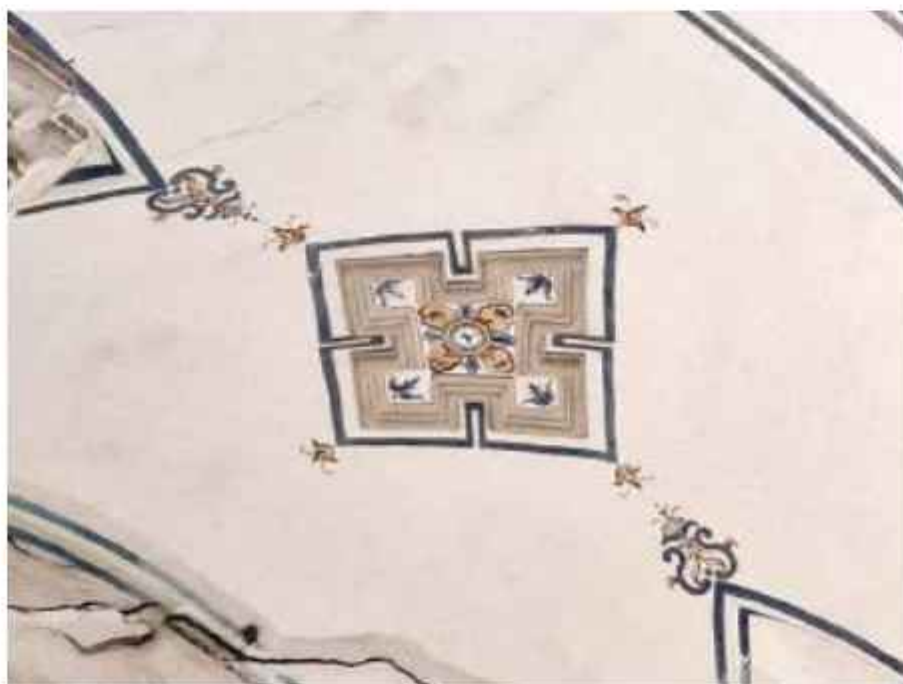


Fig. 85_Detalle del medallón central de una de las bóvedas de la Capilla de San José

2.3.4. Otros elementos

2.3.4.1. Escudo del Duque de Híjar

El Duque de Híjar fue uno de los principales artífices de la creación del convento, así como una de las fuentes de financiación del mismo. Por ello, tenía un papel predominante, como lo hemos podido ver en la reseña histórica.

Para destacar su figura, y su familia, mandó colocar un escudo de piedra con sus armas, en la fachada de la iglesia, justo encima de la puerta de entrada. Éste escudo se colocó el 18 de agosto de 1760 (Poveda, 2016, p. 28). En él podemos ver su escudo, realizado en altorrelieve, sobre piedra

caliza. Hoy en día sigue en su ubicación original, y presenta un buen estado general de conservación. Desconocemos si poseía policromía.



Fig. 86_Escudo del Duque de Híjar, catalogado como Bien de Interés Cultural

2.3.4.2. Púlpito

El púlpito se sitúa en el pilar noreste del crucero. Se trata de un elemento especialmente destacable, por la magnífica decoración que lo adorna. Podemos ver que se compone de varias partes, que describiremos por separado a continuación. En primer lugar, se trata de un elemento de

planta hexagonal, cuyos lados están cerrados en cuatro lados por un antepecho, y en el quinto por el propio pilar en el que se apoya. El sexto lado es el de acceso desde la escalera.



Fig. 87_Vista general del púlpito

El antepecho posee una sencilla moldura superior, a modo de pasamano, pintada de color negro, y otra en la parte inferior. Se encuentra decorado mediante pinturas que muestran composiciones vegetales, similares al estilo del resto de la decoración de la nave, en cada una de sus facetas, integrándose así perfectamente en el conjunto estético de la iglesia. Posee también, en las esquinas de las aristas, unas piezas volumétricas que

recuerdan a las antefijas clásicas, realizadas probablemente en yeso, y pintadas de colores ocres.

El segundo elemento que llama la atención es el cielo, que cubre el púlpito, realizado en madera. Presenta una cornisa superior, debajo de la cual cuelga una tabla cuyo borde está cortado a modo de ola, con borlones tallados, creando la ilusión de un cortinaje. Todo el conjunto está realizado mediante flores y ramas pintadas. Sin embargo, lo más destacable de este cielo es la escena pintada en el techo de madera, que muestra una paloma blanca irradiando rayos de luz, aludiendo al espíritu santo, y que cuatro ángeles están admirando desde las nubes que enmarcan la escena. Este cielo de madera se encuentra en buen estado, a pesar de verse marcadas las grietas que separan las tablas que lo componen. Está sujeto de la pared mediante un tirante metálico.



Fig. 88_Vista de la cara inferior del cielo del púlpito

El tercer elemento notable es la pechina inferior, que con forma de una gran concha o de una ola saliendo de una corola, soporta de manera elegante el cuerpo del púlpito. Se aprecia actualmente el yeso en crudo, sin pintura, aunque fuese probablemente su estado original.



Fig. 89_Vista de la parte inferior, con el elemento de soporte del púlpito, en forma de ola

Por último, encontramos la escalera de acceso. Situada en un lateral del pilar del crucero, escondida a los ojos de los feligreses sentados en la nave principal, posee unos peldaños con mamperlán de madera, y una barandilla de obra. Ésta se encuentra pintada, con un motivo que simula una balastrada. Una vez más (como puede ser el caso de la decoración de los

arcos fajones, o de los paramentos de la nave principal), nos encontramos frente a un elemento en el que conviven pinturas de gran calidad, como pueden ser las del cielo del púlpito, con otras de una factura mediocre, como es el caso del intento de trampantojo de la barandilla.



Fig. 90_Vista del púlpito, con la escalera y su barandilla pintada a modo de balaustrada

2.3.4.3. Puerta de entrada pintada

La puerta de entrada a la iglesia desde el nártex está conformada por una fábrica de sillería, muy bien labrada. Se puede observar que se recortó,

probablemente para entrar y salir con el paso. Este corte deja la piedra vista, y resalta aún más la pintura que se había realizado a las jambas y al dintel, para imitar el mármol rojo. Este tipo de decoración debía responder a los zócalos pintados, igualmente simulando mármol rojo, que han desaparecido en su casi totalidad. Formaba pues un conjunto coherente, una unidad visual.



Fig. 91_Puerta de entrada de sillería pintada, con los recortes de las jambas para ampliar su anchura, probablemente destinado a dejar pasar el carro para la procesión



Fig. 92 y 93_Detalles de la jamba derecha de la puerta de entrada, pintada simulando a mármol rojo

2.4. Carpintería y rejería

La iglesia no posee una gran cantidad de elementos de carpintería. Se limitan principalmente a la puerta de acceso desde la calle, las puertas de la sacristía y del coro, la ventana del coro, y las ventanas superiores de la nave principal o de la Capilla de San José. Podemos mencionar también las pequeñas puertas, y menudo condenadas, que se encuentran en los lados de los altares de capillas. Todas ellas son de madera, aunque existen algunas metálicas, así como elementos de rejería.

2.4.1. Ventanas superiores: nave principal y Capilla de San José

El ejemplo más destacable de carpintería en el Exconvento es el conjunto de ventanas que se sitúan en la parte superior de la nave principal, del crucero, o de la Capilla de San José. Están destinadas a dar luz y ventilación a estos espacios.

Como hemos visto anteriormente, la iglesia cuenta con cuatro ventanas en la nave principal, y dos en los brazos del transepto, dado que no hay huecos

en todas las crujías, sino que se intercalan. El resto son ventanas en trampantojo pintado.



Fig. 94_Secuencia de ventanas en la nave principal



Fig. 95_Detalle de una de las ventanas de la nave principal

En la Capilla de San José existían dos ventanas, pero en la actualidad una de ellas se encuentra tapiada, aunque la carpintería interior (la contraventana ocultante) sigue estando en su sitio original.



Fig. 96_Ventana en la Capilla de San José

Todas estas ventanas cuentan con una carpintería interior, abatible, consistente en una contraventana de dos hojas, y otra exterior. Esta última es también de dos hojas, pero en este caso son fijas. Cada hoja cuenta con tres cristales transparentes, que actualmente se encuentran en su mayoría rotos.



Fig. 97_Detalle de las hojas exteriores de una de las ventanas de la nave principal, donde se ven los cristales rotos

2.4.2. Ventana del coro

En el coro encontramos una ventana ubicada en el centro de la pared. Este hueco es original, ya que se puede ver en las fotografías antiguas de la fachada del convento.

En este caso también la ventana cuenta con una carpintería interior, destinada a ocultar la luz mediante dos contraventanas abatibles, y una

carpintería exterior, destinada a recibir los cristales que permiten el paso de la luz. En este caso, las hojas exteriores son también abatibles, probablemente debido al fácil acceso a ellas, a diferencia de las de la nave principal, que se ubican muy alto.

Las contraventanas son de dos hojas, pero cabe destacar que cada una de ellas cuenta con una pequeña hoja abatible, que cubre la mitad de la superficie, permitiendo así regular la cantidad de luz que se quiere dejar entrar al coro.



Fig. 98_Ventana del coro, con su contraventana de dos hojas grandes, cada una contando con una hoja abatible pequeña



Fig. 99_Ventana del coro, en la fachada, encima del escudo del Duque de Híjar

2.4.3. Otras ventanas

La iglesia cuenta con algunas ventanas más, algunas de ellas todavía en uso, y otras que han sido tapiadas. Así, vemos que la sacristía posee una ventana que da al exterior, a un espacio que antiguamente fue un patio del convento, y hoy en día es el lateral del mercado. Dicha ventana tiene una carpintería de madera abatible de dos hojas, con cristales, y es de grandes dimensiones.

A su lado, vemos una ventana que corresponde a la Capilla de San Francisco de Paula, pero que fue tapiada en su parte externa, y que en la actualidad es un armario. El hueco posee un arco, y ambas cuentan una reja metálica.



Fig. 100_Ventana de la sacristía



Fig. 101_Ventana de la sala situada detrás del altar, dando al pequeño patio

Otra de las ventanas presentes en el edificio corresponde a una zona arruinada. Se trata de la sala situada detrás del altar mayor, cuya ventana da al patio. Su despiece y diseño hace pensar que se realizó probablemente a principios del siglo XX.

La última de las ventanas todavía en uso se encuentra en la habitación contigua al coro. Se trata de un pequeño hueco que permite el acceso a las cubiertas de la Capilla de San José, mediante una escalera de listones de madera, tal y como podemos apreciar en la fotografía adjunta. Se trata de una ventana cuyo papel no es el de iluminación, sino que constituye simplemente una salida al tejado, por lo que posee pequeñas dimensiones, y una simple carpintería compuesta por una hoja de madera, ciega.



Fig. 102_Ventanas de la habitación contigua al coro. A la derecha se ve la ventana que da a la fachada principal, y al fondo la ventana de salida al tejado de la Capilla de San José

En esta misma habitación encontramos otra de las ventanas de la iglesia, esta vez destinada a iluminar y ventilar el espacio. En el siglo XX se cegó, y actualmente está cubierta en fachada por el gran panel cerámico con la imagen de Cristo. Tiene una ventana y una contraventana, como en el caso del coro. Este hueco se debería volver a abrir, para devolverle el uso que tuvo hasta hace pocas décadas.



Fig. 103_Ventana de la Capilla de San José

Por último, mencionaremos la presencia de una segunda ventana en la Capilla de San José, simétrica de la primera que hemos descrito, pero que en este caso se encuentra tapiada. Situada en la fachada principal del

edificio, se ha cegado al igual que la ventana de la habitación contigua al coro. Posee todavía su carpintería, que es idéntica a su pendiente.

2.4.4. Puertas del coro

El coro poseía dos puertas de acceso, una en cada lateral, pero que en la actualidad son inutilizables. La primera de ellas, situada en el muro norte, da paso al coro desde la habitación contigua. Esta última permitía subir desde la Capilla de San José, mediante una escalera de piedra que se tapió en una intervención muy antigua, dado el tipo de mampostería utilizada, y considerando que además dicha pared de cierre se encuentra enlucida en su cara exterior, quedando totalmente disimulada. Esto significa que este primer acceso fue condenado con cierta antigüedad, limitando la entrada al coro por la puerta situada en el muro sur. Sin embargo, ésta también fue tapiada, esta vez para construir la caja de escaleras de acceso al mercado, en 1969/70, dejando definitivamente incomunicado el coro.

Esta circunstancia ha tenido una consecuencia inesperada: al no existir ya acceso, o al obligar a acceder a él mediante una alta escalera de mano y pasar por el frente del coro, se dejó de efectuar mantenimiento, y no se ha detectado ni subsanado los problemas en la cubierta del espacio contiguo, llevando a la situación catastrófica que encontramos ahora. Además, y por la misma razón, no se ha llevado a cabo el mantenimiento de las cubiertas de la Capilla de San José, dado que su acceso principal (y fácil) se efectuaba por esta misma habitación, participando también ampliamente de la situación crítica en la que se encuentra hoy.

Ambas puertas son de una única hoja de madera, y de una altura relativamente reducida, superando apenas 1,80 m. Mencionaremos la presencia de una pila con agua bendita en la entrada sur, haciendo pensar que se trataba de la entrada principal.



Fig. 104_Puerta de acceso al coro, situada en el muro sur de la nave. Vemos que se encuentra tapiada con un tabique de ladrillo hueco, correspondiente a la caja de escaleras del mercado municipal. A la izquierda, vemos una pila destinada a recibir agua bendita.



Fig. 105_ Puerta de acceso norte al coro, que se comunica con la habitación contigua

2.4.5. Puerta de la sacristía

La sacristía cuenta con una puerta de madera, sencilla, de una única hoja abatible. Da a unos escalones que bajan hacia la habitación.



Fig. 106_Puerta de acceso a la sacristía

2.4.6. Puerta de entrada exterior

La puerta de acceso principal, situada a los pies de la iglesia, es el elemento de carpintería más destacable del edificio.

En primer lugar, vemos que las fotografías tomadas a principios o mediados del siglo XX nos muestran una puerta cuyas proporciones son distintas de las actuales. Además, si observamos la propia puerta en la actualidad, vemos que ha sufrido modificaciones para adaptarse al hueco actual.

El estudio de la puerta nos lleva a varias conclusiones. La primera de ellas es que se ha introducido una hoja más, en el centro, con el fin de ampliar la anchura de la carpintería original, pasando de una puerta de dos a tres hojas. Se ve también que la nueva hoja, puesta en el centro, se ha construido con la altura del nuevo hueco, mientras las dos hojas originales se han recrecido, obligando a realizar una prótesis a la estructura, con el fin de subir el quicio, en la parte superior. Asimismo se ha introducido un nuevo tablón, también en la parte superior, para cerrar completamente el hueco.

En cuanto a los herrajes, vemos que la falleba se ha cambiado de ubicación, pasando de la hoja derecha a la hoja central. Las bisagras poseen unas características, por su forma y clavos, típicas del siglo XVIII, siendo coherentes con la fecha de construcción del edificio, llevándonos a plantear que se trate efectivamente de la puerta original adaptada y reutilizada.

Las hojas originales poseen, cada una, una pequeña puerta de paso, que permitían dejar entrar a los feligreses sin tener que abrir el portón por completo. Encima vemos unos plafones fijos, que terminaban de cerrar el paño.

Podemos concluir que esta carpintería es de gran interés histórico, ya que se trata con toda probabilidad de la puerta original de la iglesia. Su estudio nos proporciona interesantes datos sobre la configuración original del hueco, y debería plantearse la posibilidad de devolverle a la fachada su entrada inicial, siempre y cuando no menoscaba las condiciones de uso futuro del Exconvento.



Fig. 107_Puerta de entrada de la iglesia



Fig. 108_Cara exterior de la puerta de entrada de la iglesia. Se distinguen las dos hojas originales, con sus puertas de paso y plafones, y la hoja central, añadida posteriormente



Fig. 109_Bisagras originales de la puerta de entrada de la iglesia, del s.XVIII

2.4.7. Puerta de entrada interior

Desde el espacio sotocoro se accede a la iglesia a través de una puerta de madera. Se trata de una carpintería que cuenta con cuatro hojas y un fijo superior, todos acristalados.

Esta puerta se adapta al hueco realizado mediante el recorte de las jambas originales de sillería, y sus dimensiones permiten el paso de la imagen del “Burret” que se guarda en la capilla de San Juan Bautista.

En cada lado encontramos dos hojas plegables, compuestas a su vez de dos hojas cada una. Los cristales utilizados son translucidos. Se trata de una carpintería de calidad media, que ha reemplazado las puertas originales, que son probablemente las que se encuentran almacenadas en el suelo de la Capilla de San José, y que eran de calidad superior. Se debería plantear la restauración y reposición de las mismas.



Fig. 110_ Puerta de acceso a la iglesia desde el sotocoro

2.4.8. Puertas de las capillas laterales

Algunas de las capillas laterales de la nave principal, situadas en el lado sur, poseían unas puertas que comunicaban probablemente, en origen, con el edificio conventual. Hoy en día condenados estos pasos, siguen existiendo los huecos, con sus correspondientes puertas, en la parte lateral de los altares. Es igualmente el caso en el brazo sur del transepto. Dichas puertas, de factura muy sencilla, han sufrido en muchos casos roturas y ataques de hongos y termita. Son de tamaño reducido, por lo que son discretas y pasan desapercibidas.



Fig. 111_ Ejemplo de puerta lateral, en el lado derecho del altar de la capilla de San Antonio de Padua

2.4.9. Celosía del coro

El último elemento de madera es la celosía de madera que cierra el coro, y permitía aislar visualmente a los hermanos del resto de fieles que venían a la iglesia. Consta de una estructura sobre la cual se adaptan seis paneles de grandes dimensiones. Los elementos que componen dicha estructura están trabajados con moldura corrida, y pequeños capiteles decorativos.



Fig. 112_Vista general de la celosía



Fig. 113_Detalle de la estructura de la celosía, con su decoración

2.4.10. Reja de la Capilla de San Francisco de Paula

La puerta de entrada a la Capilla de San Francisco de Paula cuenta, por su cierre, con una reja metálica, en lugar de una puerta de madera.

Cuenta con una puerta central de dos hojas, con fijo a cada lado, y un tímpano de medio punto que se adapta al arco, y en el que se ven el anagrama de María, con su corona.

Se trata de una reja sencilla, pero a la vez muy esbelta y elegante.



Fig. 114_Cancela que marca la entrada principal a la Capilla de San Francisco de Paula, desde el brazo sur del transepto de la iglesia.

2.4.11. Rejas de ventanas

Al contar la iglesia con pocas ventanas, posee también pocas rejas. Así, se han identificado solamente tres ejemplos. Los dos primeros se corresponden con las ventanas de la sacristía y de la antigua ventana de la Capilla de San Francisco de Paula, que hemos descrito anteriormente. Se trata de rejas sencillas, salvo la parte superior de esta segunda, dado que cuenta con un medio círculo, necesitando un trabajo más delicado, resuelto con barrotes dispuestos de forma radial.



Fig. 115_Ventanas de la sacristía (al fondo) y de la Capilla de San Francisco de Paula (en el primer plano). Ambas ventanas poseen rejas metálicas. La ventana de la capilla, ahora tapiada, está cubierta por un arco de medio punto.

La tercera y última reja corresponde a la pequeña ventana de salida a los tejados de la Capilla de San José. Se trata también de un elemento sencillo, de pequeñas dimensiones, abatible y montado sobre un marco de madera.



Fig. 116_En el primer plano vemos la reja que cierra el hueco de salida al tejado de la Capilla de San José.

2.4.12. Carpintería metálica

Existen algunas puertas metálicas, pero son muy limitadas. El primer caso se sitúa en la capilla de San Juan Bautista. Se trata de puerta de aluminio, de gran tamaño, con cristal, que se han colocado con el fin de cerrar este espacio que se destina actualmente al almacenaje del paso con el "Burret". Dicha carpintería constituye un elemento totalmente impropio, que se debe retirar.



Fig. 117_Carpintería de aluminio colocada como cierre de la Capilla de San Juan Bautista, y que ha necesitado el cegado del arco. Se trata de un elemento impropio, que debe ser retirado

El segundo caso es la puerta de salida de la Capilla de San Francisco de Paula, que lleva al espacio lateral del mercado municipal. Esta puerta de hierro se encuentra muy oxidada, y no se corresponde con la carpintería que debía encontrarse inicialmente en este sitio, por lo que conviene sustituirla.



Fig. 118_Puerta de acceso a la Capilla de San Francisco de Paula, desde el espacio situado entre la iglesia y el mercado municipal

2.5. Otros elementos destacables:

2.5.1. Campana y pasos de cuerda

Coronando la fachada principal, justo encima de la puerta de entrada a la iglesia, encontramos una espadaña con una pequeña campana. Aunque no se ha podido acceder a ella, podemos suponer que se trata de la campana original del convento, que aparece en las fotografías antiguas, así como en menciones históricas. Se acciona desde el sotocoro, mediante una cuerda y una cadena, que atraviesan primero el forjado del coro, y después la bóveda de la nave principal (figuras 28 y 96).



Fig. 119_Espadaña, con la pequeña campana

Asimismo, encontramos en las escaleras de acceso al coro desde la Capilla de San José un antiguo paso de cuerda, correspondiente a una campana que ha desaparecido, y de la que no tenemos referencia. Es posible que se trate de la ubicación original de la campana, que ahora se encuentra en la espadaña, lo que significaría que ésta se haya construido de forma posterior. La presencia de una campana de forma descentrada tiene la ventaja de permitir accionarla desde un espacio más privado (y por lo tanto más acorde con la segregación de zonas), así como evitar que la cuerda se encuentre en el centro del paso de los feligreses.

Además, dicho hueco se sitúa precisamente en la fachada, siendo ésta una ubicación lógica para la campana, al igual que la posición actual.

Podemos deducir que se trata de un antiguo paso de cuerda por la forma en la que se presenta el agujero: un agujero central, realizado de forma intencionada, y dos ranuras laterales, correspondiente al roce de la cuerda durante años de manipulación de la misma para tocar la campana.



Fig. 120 _Antiguo hueco de paso de la cuerda para una campana, en el techo de las escaleras de subida al coro desde la Capilla de San José

2.5.2. Altares de la Capilla de San José

Los altares de las capillas laterales de la Capilla de San José poseen una disposición muy peculiar, que cabe destacar aquí. En efecto, sus mesas de altar no son elementos macizos, como suele ser habitual. Por lo contrario, se trata de muebles huecos, realizados con grandes losas de piedra. Además, no solamente crean un espacio vacío, como si de una sepultura se tratase, sino que se comunican con el espacio trasero, mediante un pequeño vano.

No hemos podido encontrar una explicación a esta configuración, por lo que nos limitaremos aquí a mencionar los datos factuales. Así, podemos observar unas mesas de altar que se encuentran huecas, hechas con paredes y tablero superior de grandes losas de piedra. El espacio así creado se conecta con una sala posterior, mediante un pequeño pasadizo inferior realizado en el muro de carga, llevando a unas habitaciones sin uso, y carecientes de acceso, que sin embargo muestran huellas de una antigua decoración pintada, con aristas que marcan la presencia de un hueco.

El altar del lado este ha sido modificado, realizándose una perforación del muro de carga, con el fin de generar un nicho de mayor profundidad. Las paredes del mismo se realizaron mediante ladrillo hueco, haciendo un cajón, por lo que debe tratarse de una obra de fecha relativamente reciente (posiblemente durante la segunda mitad del siglo XX).



Fig. 121_Vista del altar este, en la que apreciamos la perforación del muro para crear un nicho, realizado en ladrillos huecos. La mesa del altar no muestra ninguna señal de estar hueca



Fig. 122_Parte trasera del nicho realizado en el altar este, vista desde el espacio trasero. En esta imagen se observa, además del arco de ladrillos construido para soportar el nuevo nicho, que vemos haber sido ejecutado como un simple tabicado, la huella de un antiguo recuadre con aristas, cuya función desconocemos. Asimismo podemos ver, en la parte inferior, el paso de reducidas dimensiones que da acceso al volumen interior de la mesa del altar. No sabemos cuál es la función de esta configuración, ni la cronología de la misma.



Fig. 123_Detalle del hueco de paso entre la sala trasera del altar, y el interior de la mesa



Fig. 124_Detalle de la construcción de la mesa del altar oeste, donde vemos cómo se ensamblaron grandes losas de piedra, hasta constituir una caja, de la que desconocemos el objetivo o el uso

2.5.3. Pavimento de losas de piedra

En origen, toda la iglesia poseía un pavimento de losas de piedra. Está compuesto por losas de piedra caliza de gran tamaño, muy bien instaladas. Las losas que todavía son visibles no presentan importantes desperfectos.

Vemos sin embargo que el suelo de la Capilla de San José se sustituyó por uno de baldosas hidráulicas negras. En la nave principal y capillas colaterales se realizó también una intervención, consistiendo esta vez en colocar alrededor del año 1970 un pavimento impropio, superponiendo un suelo de terrazo encima de las losas de piedra originales. Con todo ello, el único sitio donde se puede apreciar todavía el pavimento original es la entrada de la iglesia, en el espacio sotocoro.



Fig. 125_ Pavimento original compuesto de grandes losas de piedra caliza

2.5.4. Pavimentos hidráulico o cerámico

Encontramos varios espacios de la iglesia que poseen pavimentos hidráulicos o cerámicos. En primer lugar, mencionaremos la Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia, así como el coro, que cuentan ambos con un pavimento de baldosas de terracota.



Fig. 126_Pavimento de baldosas de terracota del coro

La sacristía y la Capilla de San José tienen pavimentos de baldosas hidráulicas. En el caso de la primera es de color rojo, mientras la segunda muestra unas piezas de color negro. Ambos se encuentran en un estado de deterioro avanzado, como podemos apreciar en la correspondiente ficha de patología.

2.5.5. Pila de la sacristía

En la sacristía encontramos una pila de mármol rosa, con una cisterna metálica pintada simulando a madera. El frente está resuelto mediante azulejos de motivos vegetales. Se trata del único punto de agua de la iglesia.



Fig. 127_Pila ubicada en la sacristía

3. Patologías

La iglesia sufre de un gran número de patologías. El grado de afección, los elementos afectados, o la urgencia de intervención son muy variables según los casos, por lo que se han inventariado y sintetizado todas ellas, con sus principales características, en las fichas que proponemos a continuación.

Resulta muy interesante comparar el estado de patologías con el que ha puesto de manifiesto Diana Pinos en su trabajo de Grado en Arquitectura Técnica. En efecto, en dicho documento ha realizado un inventario de patologías, mediante fichas y descripciones con fotografías, que nos muestra que de forma general los desperfectos que observamos actualmente ya existían en el año 2015. Además, podemos ver que las patologías más preocupantes, como lo son las estructurales, presentan una gran similitud, o incluso ninguna evolución en esta década. Los deterioros relacionados con la humedad por capilaridad o por filtraciones han, por lo contrario, avanzado de forma indudable, incluso significativa en algunos casos.

Por ello, resulta imprescindible efectuar un inventario actualizado de todas las patologías que afectan al edificio, siendo éste uno de los puntos más importantes para la comprensión de la iglesia, y para la previsión de los trabajos a acometer.

En consecuencia, facilitamos a continuación las fichas de las principales patologías detectadas, así como una tabla sintética de las mismas.

PATOLOGÍAS					PAT01
Tipo de patología: Grietas en bóveda principal					
Localización: Bóveda de cañón de la nave central					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>Las grietas que se observan en la bóveda principal están situadas, en su mayoría, en el encuentro con los arcos fajones. Así, son transversales respecto al eje de la nave.</p> <p>En la primera crujía, correspondiente al coro, se observan dos grietas en los lunetos, así como grietas en los muros laterales, que prolongan las presenten en la bóveda.</p> <p>Dichas grietas son de un tamaño importante, muchas de ellas superando los 10mm de anchura, algunas alcanzando incluso varios centímetros.</p> <p>La inspección visual realizada desde el suelo de la iglesia da la impresión que el movimiento se haya producido solamente de forma lateral, y que no presentan desplazamiento vertical.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>Las grietas de la bóveda tienen un origen desconocido. Para averiguar la causa exacta se debe realizar un estudio de estabilidad estructural, que pueda poner en evidencia los movimientos exactos que han causado dichas roturas.</p> <p>El análisis visual de su fisionomía general (su disposición, su dirección, su cronología de aparición, y su evolución) llevan a plantear que sean consecuencia de una deformación puntual en el tiempo, pero de mucha intensidad, y no de una apertura lenta y progresiva. En tal caso, la causa más plausible parece ser un terremoto de intensidad media. Para comprobar esta hipótesis, se deberá realizar el estudio mencionado, contrastando los resultados con los registros de la actividad sísmica histórica de la zona.</p> <p>La presencia de grietas transversales suele ser consecuencia de un movimiento longitudinal del edificio. Sin embargo, en este caso no se observan otros síntomas que puedan evidenciar una deformación de esta envergadura, capaz de generar grietas hasta la zona del presbiterio. No parece que la nave principal se esté abriendo de forma lineal, por lo que se deberá investigar la causa de esta situación paradójica.</p>					

En la parte del coro, por lo contrario, el conjunto de grietas parece indicar una conjunción de fenómenos: el observado en el resto de la bóveda, y un vuelco de la fachada, hacia el exterior, muy visible por la concentración de grietas en bóveda y lunetos, y las roturas oblicuas en los muros laterales. Además, las grietas transversales presentan un anchura considerable en la parte central de la bóveda, probablemente superior a 2 cm, así como un descuelgue.

La causa de esta segunda patología puede ser el empuje de la bóveda en la parte superior del muro, y/o un fallo del subsuelo y de la cimentación de la fachada.

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente
---------------------------	-------------	----------------	------------

Evolución:

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Así, parece que se trate de una patología actualmente estabilizada, aunque podría aumentar en caso de volverse a dar las circunstancias que la generaron.

Posibles consecuencias:

Las grietas suponen una ruptura en la transmisión natural de los esfuerzos en la estructura.

La primera consecuencia de esta patología es el riesgo de un colapso de partes o totalidad de la bóveda. La pérdida de cohesión de los elementos puede llevar a una deformación excesiva, llegando a una geometría inestable, generando una rotura y el colapso de la bóveda.

En tal caso, se hundiría igualmente la cubierta, que se apoya directamente sobre ella. Parece poco probable el derrumbe de los muros longitudinales, dado que las bóvedas no están respaldadas por arbotantes, sino por contrafuertes, evitando así una descompensación en caso de hundimiento de la bóveda.

La caída de la bóveda tendría impacto directo sobre la estabilidad de la cúpula, dado que las pechinas se apoyan sobre ella.

Actuaciones a realizar:

Se deberá realizar la consolidación de las grietas y su reparación.

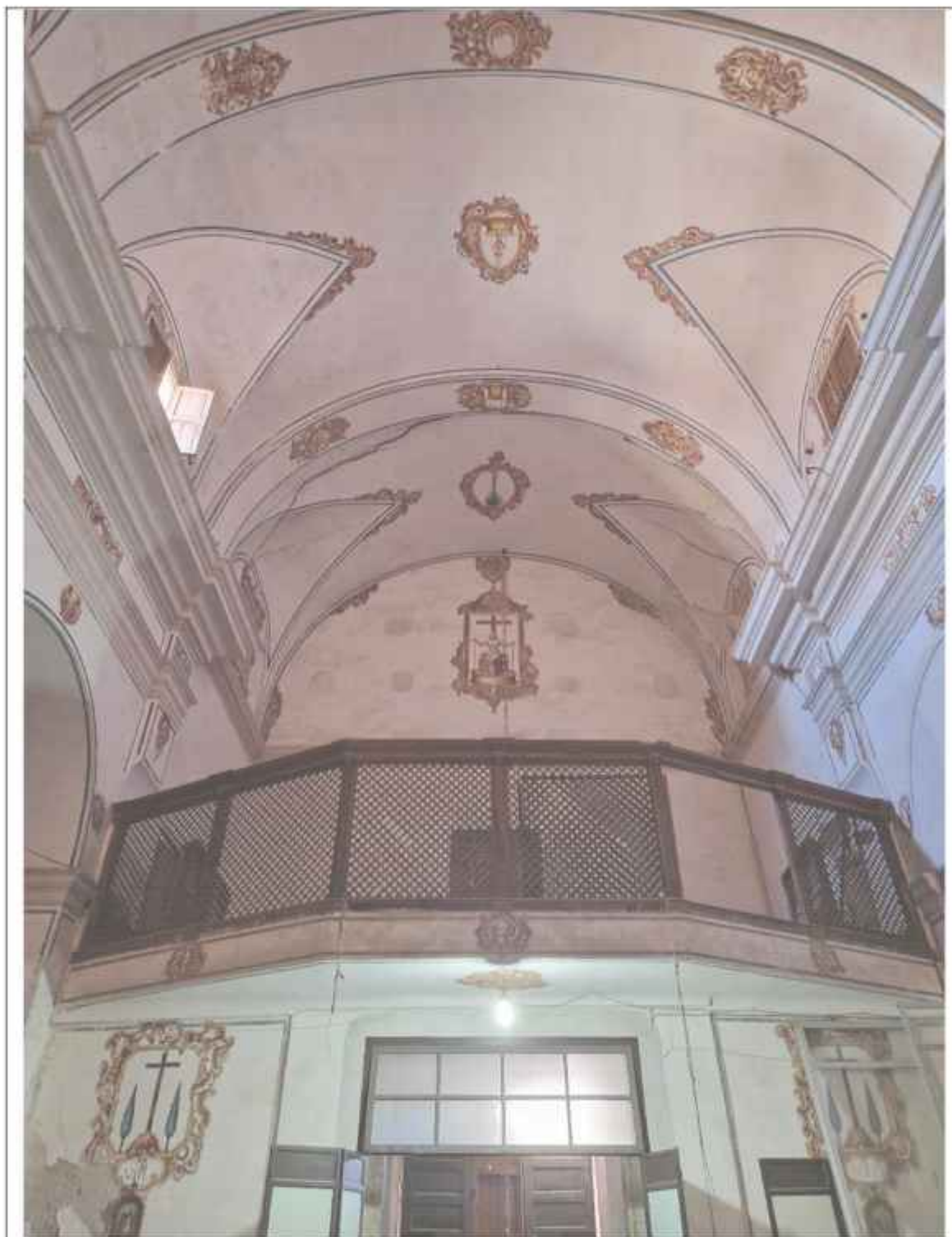
Para ello se deben sanear los bordes de las grietas, rellenarlas con un mortero de cal o

específico de reconstrucción en fábricas históricas, y mantener la cohesión de ambas orillas. Esta operación se puede realizar mediante cosido, o colocación de malla en extradós, entre otras técnicas a disposición. El detalle de los trabajos se definirá en el correspondiente proyecto técnico, basándose en el estudio pormenorizado de cada una de las grietas, así como los resultados del estudio de estabilidad estructural. En su caso podría resultar necesario, además de actuar sobre la propia bóveda, realizar un refuerzo de cimentación de la fachada, mediante micropilotaje y refuerzo del asiento.

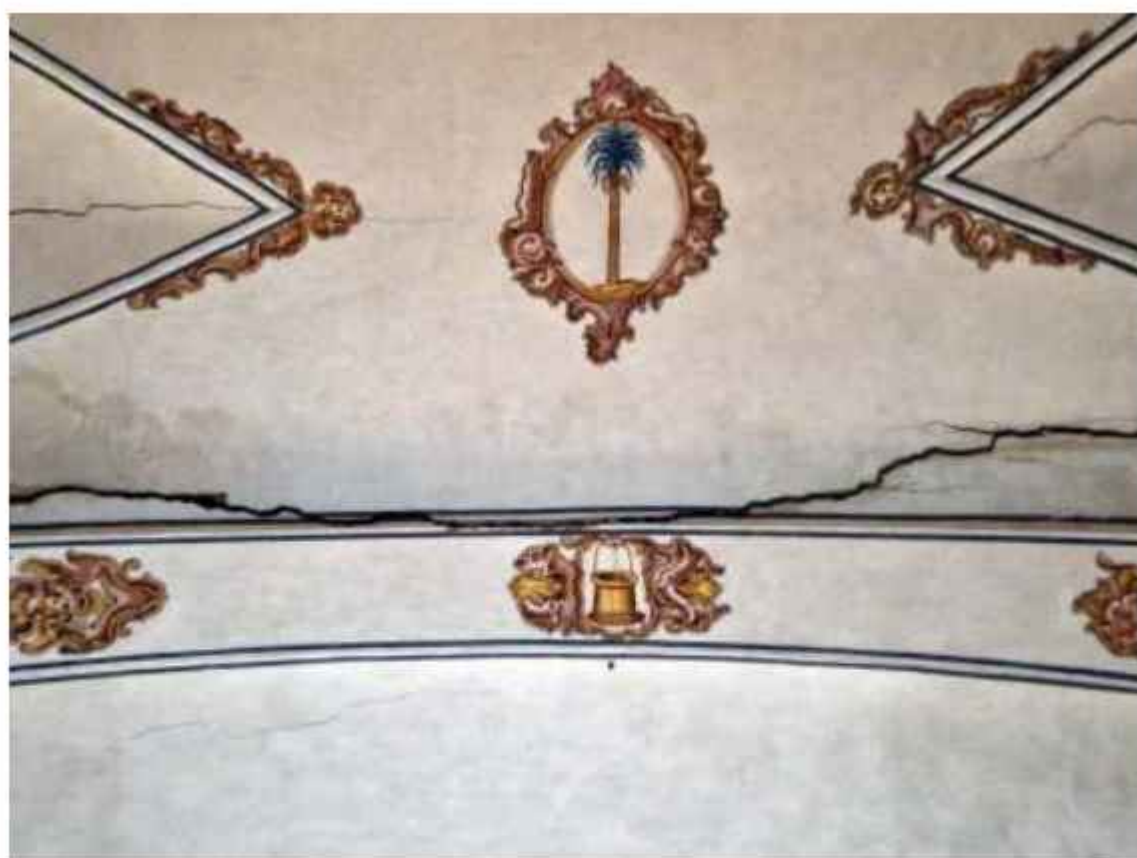
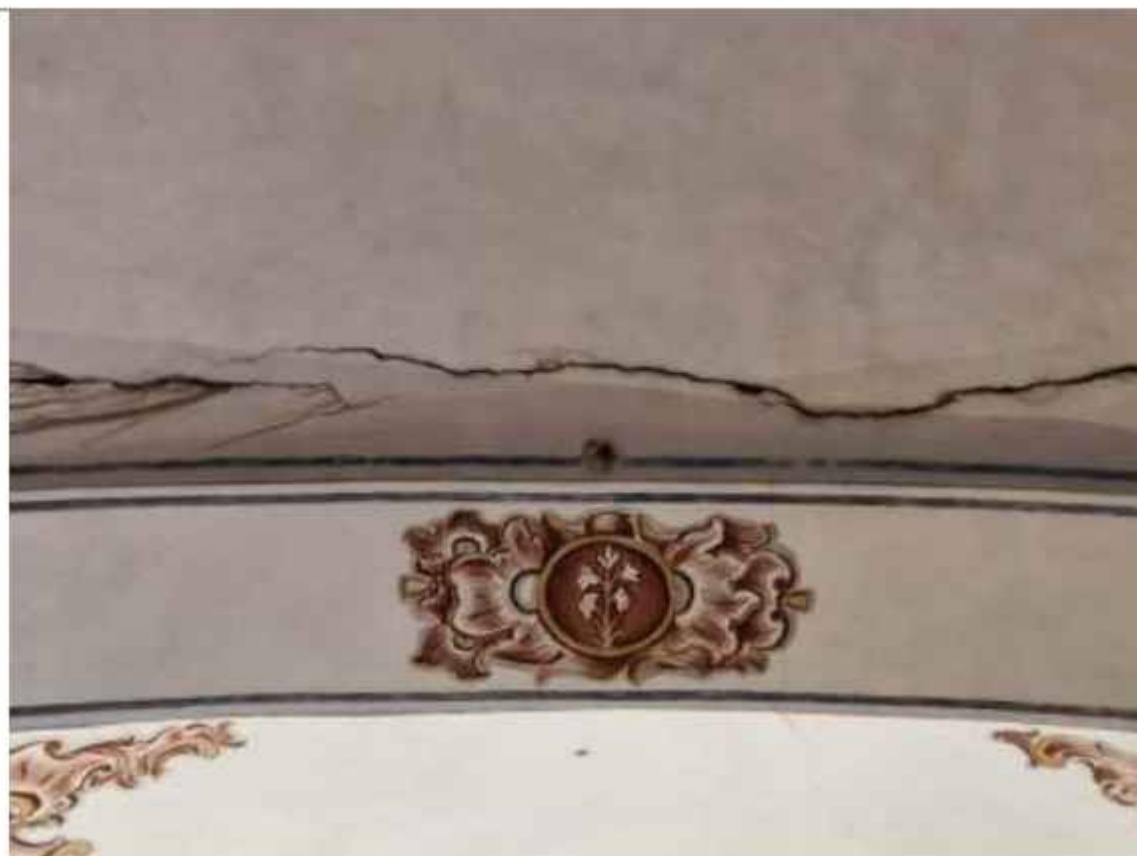
Fotografías:



Vista general de la bóveda de la nave central de la iglesia



Vista del coro y del correspondiente tramo de bóveda, así como de las grietas en los muros longitudinales



Ejemplos de grietas en varios tramos de la bóveda principal, así como en algunos lunetos



Vista del muro sur de la nave central, en el tramo del coro, donde se observan la grietas oblicuas que muestran el movimiento de vuelco de la fachada



Vistas exteriores de las grietas visibles desde el coro, en los muros sur (arriba) y norte (abajo) de la nave

PATOLOGÍAS					PAT02
Tipo de patología: Grietas en cúpula de la nave principal					
Localización: Crucero del transepto de la iglesia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:					
<p>Las grietas que se observan en la cúpula deben distinguirse de las presentes en la bóveda.</p> <p>Se trata de fisuras de menor anchura que las que se pueden observar en la bóveda.</p> <p>Su dirección es perpendicular a los cuatro arcos que sostienen la cúpula, generando una grieta en la clave de dichos arcos, que se prolonga tanto en las bóvedas colindantes, como en la propia cúpula. Así, vemos que van subiendo hacia la cúspide de la misma, aunque tienen una longitud limitada. En el caso del arco de conexión con la nave principal, vemos incluso que la grieta es de poca envergadura, extendiéndose apenas fuera del arco.</p>					
Causa / origen:					
<p>El origen de las grietas de la cúpula es probablemente idéntico al de las grietas de la bóveda.</p> <p>Una vez más, el tipo de apertura sorprende, dado que las grietas que observamos suelen relacionarse con una apertura de los muros, extremo que no está confirmado por ningún otro síntoma. Podemos incluso dudar de estar en presencia de este fenómeno, si consideramos que los apoyos laterales de los arcos son muros de gran potencia, que no presentan patologías. Además, la propia cúpula no cuenta con grietas horizontales o circulares, que puedan resultar de un movimiento de conjunto.</p> <p>Por ello se privilegia la posibilidad de movimientos de varias direcciones, de intensidad similar, compatible con acciones sísmicas.</p>					
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente	
Evolución:					
<p>No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo</p>					

de Diana Pinos. Así, parece que se trate de una patología actualmente estabilizada, aunque podría aumentar en caso de volverse a dar las circunstancias que la generaron.

Posibles consecuencias:

La primera consecuencia de esta patología es el riesgo, en un primer momento, del aumento de la deformación de la cúpula, e in fine, un posible colapso de la misma.

En el estado actual, no parece inminente esta situación, aunque depende en gran medida del estado de las bóvedas contiguas, sobre las que descansa parcialmente la cúpula.

Actuaciones a realizar:

Se deberá realizar la consolidación de las grietas y su reparación. Esta operación se realizará mediante el saneado previo, el relleno de la grieta con mortero específico y el cosido de las mismas.

Es posible que se requiera la instalación de sistemas de atado perimetral, de tipo toral, o la realización de un refuerzo en el extradós de la cúpula, para permitirle trabajar en compresión y mantener su integridad, en caso de detectarse problemas de deformación o debilidad durante el estudio de estabilidad estructural. Sin embargo, esta circunstancia parece muy poco probable considerando el conjunto de grietas y fisuras observadas durante el presente estudio.

Fotografías:



Vista de la cúpula del crucero, donde se observan las grietas en las claves de los cuatro arcos que la sujetan

PATOLOGÍAS					PAT03
Tipo de patología: Grietas en los muros longitudinales de la nave principal					
Localización: Nave principal de la iglesia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>Las grietas son verticales o ligeramente oblicuas. Aparecen en la clave de algunos arcos que unen la nave principal con las capillas laterales, o en el lateral del vano, y suben hasta las ventanas, o la parte superior del muro.</p> <p>Se trata de grietas que no muestran un evidente estrechamiento, sino una anchura prácticamente constante en toda su longitud. Tampoco muestran un claro desplazamiento vertical entre ambas orillas.</p> <p>Observamos fisuras verticales en la parte alta de los muros del crucero, todas ellas paralelas, similares a las que se observan en la nave principal.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>La regularidad en la anchura de las grietas y la ausencia de desplazamiento vertical nos llevan a considerar como poco probable un fallo del subsuelo como origen principal. Además, de ser así, deberían aparecer otras fisuras complementarias en los muros de separación entre capillas (contrafuertes de la nave principal), reflejando así el hundimiento de una pilastra. Sin embargo, no se han detectado esta patología.</p> <p>Las grietas que se observan en la parte alta de los muros del crucero, que se encuentran en el mismo plano que los muros longitudinales de la nave principal, son perfectamente verticales, y no pueden ser causadas por movimientos de asentamiento. Muestran un claro desplazamiento horizontal de la parte superior del muro.</p> <p>Por todo ello el origen de estas grietas reside probablemente en un movimiento de apertura longitudinal de la nave por desplazamiento horizontal en el plano, cuya causa principal debe ser la actividad sísmica.</p>					
Grado de urgencia:	Prioritario		Urgente		No urgente

Evolución:

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Así, parece que se trate de una patología actualmente estabilizada, aunque podría aumentar en caso de volverse a dar las circunstancias que la generaron.

Posibles consecuencias:

En su estado actual, las grietas no suponen un peligro estructural, y no conllevan consecuencias relevantes sobre el comportamiento del edificio.

Actuaciones a realizar:

Se deberá realizar la consolidación de las grietas y su reparación. Esta operación se realizará mediante el saneado previo, el relleno de la grieta con mortero específico y el mircocosido de las mismas.

Fotografías:



Grieta vertical en el centro de una de las crujeas de la nave central, pasando por la clave del arco de la capilla



Grietas verticales en el centro de una de las crujeas de la nave central, así como en el lateral derecho, siguiendo la pilastra



Presencia de múltiples fisuras verticales en la parte superior del muro del brazo sur del crucero

PATOLOGÍAS					PAT04
Tipo de patología: Grietas en la Capilla de San José					
Localización: Capilla de San José					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>La estructura de toda la capilla se encuentra en muy mal estado de conservación. Tanto las bóvedas que cubren los cuatro brazos de la cruz griega, como la cúpula, están afectadas por grietas.</p> <p>Asimismo se pueden observar numerosas grietas en las paredes y las pilastras de toda la capilla.</p> <p>Estas grietas recorren todas las superficies, en múltiples direcciones, aunque suelen ser de mayor tamaño o en mayor cantidad conforme vamos subiendo en altura. Se trata de un conjunto de fisuras y grietas muy preocupante, que manifiesta unos movimientos de todas las direcciones, del edificio en su conjunto.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>Resulta complejo, dada la magnitud de las patologías, identificar una causa única a la actual situación. Se trata probablemente de una cadena de factores, que se han acumulado hasta provocar los daños que observamos ahora.</p> <p>La fisionomía de las grietas parece indicar que los apoyos de la cúpula han sufrido un fallo, el cual ha generado unos movimientos de apertura de los muros. Dicho desorden se debe a la aparición de goteras, por la penetración de agua en la estructura debido a la presencia de agujeros en las cubiertas, o el taponamiento de los sistemas de evacuación de agua de las mismas. Debemos precisar que la configuración del encuentro entre la iglesia y la capilla obliga a la instalación de canalones de recogida de aguas, situados por el medio del edificio, y no en su perímetro.</p> <p>Del mismo modo, observamos que existen espacios de difícil o imposible acceso, complicando las tareas de mantenimiento, lo que ha generado una acumulación de material, y la consiguiendo aparición de goteras. La filtración del agua dentro de la estructura ha provocado</p>					

a su vez la modificación del comportamiento de la estructura, y movimientos en varias direcciones.

A su vez, las filtraciones de agua no se han limitado a las partes altas del edificio, sino que se han producido igualmente en las partes inferiores, por el hundimiento de cubiertas, o la penetración y escurrimiento de gran cantidad de agua en el interior del edificio, que ha llegado hasta nivel de suelo. Por esta razón, parece que se hayan producido asentamientos en algunos puntos del edificio, especialmente en la esquina noreste, generando una deformación aún mayor en esta zona, indicada por la presencia de numerosas fisuras en toda la altura del paramento, resultando de un fenómeno de hundimiento y vuelco.

Así, podemos destacar que la causa inicial debió ser una filtración de agua en las cubiertas, generando unos movimientos que, al no corregirse, se ha ido ampliando y afectando a más zonas, creando una situación en la que la estructura se ve afectada tanto en su parte alta como en sus apoyos, perdiendo paulatinamente su coherencia resistente.

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente
---------------------------	--------------------	----------------	-------------------

Evolución:

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos, a excepción del hundimiento de la cubierta de la parte noreste.

Además, la vegetación, la acumulación de materias orgánicas en cubiertas, y la entrada de agua por el agujero en cubierta se incrementarán, por lo que aumentará el deterioro del conjunto.

Posibles consecuencias:

Pelagra la estabilidad estructural de la Capilla de San José, pudiendo derrumbarse todo o parte de la estructura, tanto en bóvedas como en cúpula.

Actuaciones a realizar:

Se deberá realizar urgentemente un estudio de estabilidad estructural, con el fin de comprender de forma fina el comportamiento actual de la capilla, y poder definir con la mayor

brevedad posible cuales son las medidas correctoras adecuadas a la situación. El avanzado estado de deterioro no permite realizar actuaciones aisladas, sobre cada una de las zonas afectadas, sino que requiere de una intervención global que debe ser establecida mediante un exhaustivo estudio de conjunto.

Fotografías:



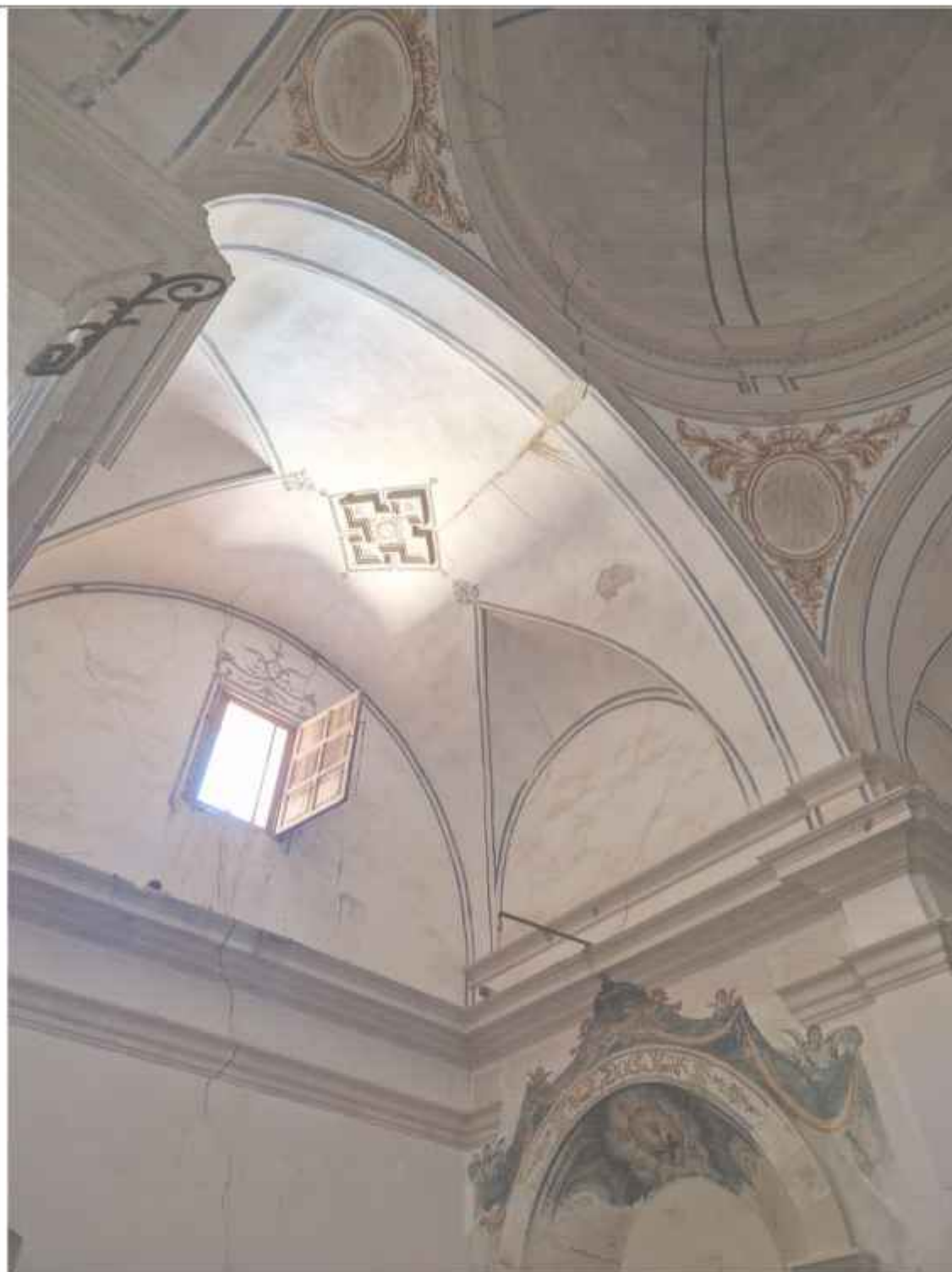
Presencia de numerosas grietas en todo el conjunto de la estructura de la Capilla de San José



Presencia de una grieta vertical importante en el centro del muro de la capilla, pasando por la ventana del mismo



El presbiterio y la cúpula muestran la presencia de grietas preocupantes para la estabilidad del edificio



Grietas de la capilla oeste, con la presencia de una grieta vertical similar a la que se encuentra en la capilla simétrica, pasando por la ventana, que representa un punto débil de la fábrica



Vista general de las grietas del presbiterio y de la cúpula



Grieta presente en el arco que separa el crucero con la capilla de acceso desde la nave principal

PATOLOGÍAS					PAT05	
Tipo de patología: Estructura hundida						
Localización: Esquina noreste de la Capilla de San José						
Grado de afección:		Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:						
La cubierta se encuentra parcialmente hundida, quedando en pie solamente un trozo de la bóveda que la sujetaba.						
El agujero creado por el hundimiento de la cubierta supone una entrada de agua dentro del recinto del edificio.						
La exposición del interior de este espacio a las inclemencias del tiempo ha provocado el deterioro no solamente de la propia bóveda, sino también de los enlucidos.						
Asimismo, toda el agua que penetra en su interior, y que no tiene salida, se acumula dentro de los escombros y del suelo, creando una inestabilidad del subsuelo por exceso de humedad, así como un foco de humedad por capilaridad, que afecta a toda esta zona del edificio.						
Causa / origen:						
La evacuación del agua de esta cubierta se realizaba por un desagüe, situado por dentro del muro de cerramiento. Es probable que el agujero se haya visto taponado, por falta de mantenimiento, generando una acumulación de agua que ha provocado una gotera.						
La filtración ha ido deteriorando la cubierta y su estructura portante, llevando a su colapso.						
Grado de urgencia:		Prioritario	Urgente		No urgente	
Evolución:						
En caso de no intervenir, este agujero irá ampliándose, llevando in fine al colapso de la totalidad de la cubierta.						
Posibles consecuencias:						
Las consecuencias son de dos tipos. En primer lugar, la ruina total de la cubierta llevará a un						

deterioro de las paredes que delimitan el espacio, incluso los enlucidos, destruyendo las decoraciones que poseen. Asimismo, se verá afectado de forma importante el altar contiguo, especialmente su parte inferior, con el paso interior.

En segundo lugar, la entrada de grandes cantidades de agua afectará a los muros de la propia capilla. Se generará humedad por capilaridad en los muros, un posible deterioro de los morteros, la pérdida de enlucidos interiores, e incluso posibles descompensaciones del subsuelo por exceso de agua.

Actuaciones a realizar:

Se deberá sustituir urgentemente la cubierta, mediante la realización de una terraza ligeramente inclinada, con el fin de preservar la estética actual que carece de alero, o de una cubierta inclinada de teja árabe, creando un nuevo alero que permita la caída libre del agua de lluvia.

Fotografías:



Imagen del agujero en la cubierta del espacio trasero del altar lateral este



Imagen del agujero en la cubierta del espacio trasero del altar lateral este, con el deterioro de los muros, y la destrucción del enlucido, con el resto de pintura decorativa de la esquina



Detalle del sistema constructivo de la bóveda y cúpula de la sala situada detrás del altar este

PATOLOGÍAS					PAT06	
Tipo de patología: Estructura hundida						
Localización: Trasera del altar						
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo	
Descripción de síntomas: <p>La cubierta se encuentra totalmente hundida, quedando solamente unos pocos pares deteriorados, apoyando sobre una viga en pésimo estado.</p> <p>No se puede recuperar ni reaprovechar ninguno de los elementos presentes.</p>						
Causa / origen: <p>Resulta probable que la cubierta haya sufrido roturas y goteras que, con el paso del tiempo y la falta de mantenimiento, hayan llevado a una progresiva ruina.</p>						
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente		
Evolución: <p>Los elementos que se encuentran todavía en su sitio van a seguir deteriorándose, al carecer de protección, y se terminará hundiéndose el resto de la cubierta.</p> <p>Asimismo el enlucido, al quedar expuesto, se seguirá desprendiendo progresivamente de su soporte.</p>						
Posibles consecuencias: <p>La consecuencia previsible será la ruina total de lo que queda de esta estancia.</p>						
Actuaciones a realizar: <p>Dado que la estructura se encuentra en muy mal estado, y mayormente desaparecida, y que esta construcción no posee valor intrínseco, pudiéndose incluso considerar como un elemento impropio, se propone la retirada de la misma. Debería verse sustituida, por una simple techumbre de protección para las salidas al exterior, así como de la base del muro del altar,</p>						

que constituye una de las principales paredes de la iglesia.

Después del espacio que se estaba cubierto se encuentra un patio, actualmente colmatado por un árbol, cuyas raíces afectan a las construcciones que le rodean, dado que se trata de un espacio exterior muy reducido. Por ello se deberá retirar dicho árbol.

Fotografías:



Vista del espacio trasero del altar mayor, con la antigua fachada del patio, y su carpintería



Vista del patio trasero, con un árbol que lo colmata por completo

PATOLOGÍAS					PAT07
Tipo de patología: Estructura hundida					
Localización: Habitación contigua al coro					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>La cubierta de la habitación que linda con el coro, y a través de la cual se accede a dicho coro, se ha hundido.</p> <p>Este colapso hace que este espacio carezca de techo, y por consiguiente provoca una importante entrada de agua en el interior del edificio. Resulta especialmente preocupante la situación, dado que la entrada de agua afecta también al forjado, a los muros, y a la capilla que se encuentra en la planta baja. El hundimiento de la cubierta pone en peligro la estabilidad de toda esta parte del edificio.</p> <p>Cabe destacar que, de forma sorprendente, no parece que haya una gran cantidad de material resultante de dicha cubierta encima del suelo.</p> <p>Debemos también precisar que la esquina donde se ubica la puerta de acceso desde el coro posee varios escalones, aprovechando la pechina de la bóveda inferior, creando asimismo un punto más bajo, donde se acumula más agua en caso de lluvia, extremo que se puede observar en la bóveda de la sala de planta baja, en la que esta esquina presenta más rastros de humedad que las demás pechinas.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen probable de esta situación es la aparición de goteras en el tejado, por falta de mantenimiento, que por esta misma causa se han multiplicado y extendido, afectando la estructura hasta provocar su derrumbe.</p> <p>El tapiado de la puerta de acceso al coro desde la Capilla de San José (con mampostería) así como de la puerta de acceso opuesto (por la construcción de la escalera para el mercado municipal) ha dejado el coro sin acceso, y por lo tanto ha dificultado los trabajos de conservación y prevención.</p>					

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente
<p>Evolución:</p> <p>Aunque no poseamos fotografías previas, y que tampoco podamos realizar una inspección actual, la magnitud de la patología está incrementando, provocando cada vez más daños a los elementos estructurales y secundarios de esta parte del edificio.</p>			
<p>Posibles consecuencias:</p> <p>Además de la pérdida de la propia cubierta, las consecuencias a corto plazo pueden ser dramáticas, ya que la entrada de agua afectará progresivamente a los muros, debilitando el mortero y mermando su capacidad resistente.</p> <p>El forjado se ve también muy afectado, encontrándose probablemente en una situación de estabilidad precaria.</p> <p>Por último, la decoración de la capilla que se encuentra en planta baja está sufriendo un deterioro importante, y resulta inevitable su total desaparición si no se elimina la entrada de agua.</p> <p>Por todo ello, se puede afirmar que peligra la estabilidad estructural de esta parte de la iglesia, pudiendo derrumbarse a corto plazo todo o parte de la estructura.</p>			
<p>Actuaciones a realizar:</p> <p>Se deberá proceder a la sustitución urgente de la cubierta, a la consolidación o sustitución de los elementos estructurales afectados, además de restaurar los elementos decorativos que se hayan visto afectados, especialmente en la capilla situada en la entrada de la iglesia.</p>			

Fotografías:



La cubierta de la habitación contigua al coro se encuentra derribada desde hace años, provocando una gran entrada de agua al edificio



Vista de la cubierta arruinada, desde el Carrer Sant Joan



Salida superior de las escaleras de acceso a la habitación contigua al coro, tapiada con mampostería



Vista de la cubierta, con solamente algunos tramos demolidos, en el año 2013 (Fuente: Marcial Peñata)

PATOLOGÍAS					PAT08
Tipo de patología: Cubierta deteriorada					
Localización: Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:					
<p>La cubierta de la capilla situada en el lado de la Epístola se encuentra en un estado muy avanzado de deterioro, debido a la presencia de una enorme hiedra.</p> <p>La planta ha penetrado en la cubierta, extendiendo sus raíces por debajo de las tejas, hasta llegar a la estructura portante. Este fenómeno ha provocado que la cubierta ya no cumpla su función de evacuar el agua, permitiendo que se produzcan importantes filtraciones en la estructura, así como en el interior del edificio.</p> <p>Las raíces de la hiedra aportan y mantienen un alto de humedad permanente, propicio al deterioro de los materiales de construcción, además de favorecer el desarrollo de microorganismos dañinos.</p> <p>Además, las propias raíces perforan o fisuran los elementos constructivos, tanto estructurales como decorativos, como se puede apreciar en el interior de la capilla.</p> <p>Por último, el óculo situado en el tejado carece de protección, ofreciendo una entrada de agua de lluvia.</p>					
Causa / origen:					
<p>Una vez más, el origen probable de esta situación es la falta de mantenimiento, que ha permitido a la hiedra de implantarse y crecer, generando la aparición de goteras y el avance de las raíces por toda la estructura.</p>					
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente	
Evolución:					
<p>La comparación de las fotografías incluidas en el trabajo de Diana Pinos con la situación actual permite observar una ligera evolución negativa de la situación. Sin embargo, la parte más sensible y preocupante es la estructura, que no se encuentra accesible.</p>					

Posibles consecuencias:

En caso de extenderse la hiedra, y de no sustituirse la cubierta, la consecuencia más directa será el colapso de la estructura, y por lo tanto la pérdida de la cubierta, así como de la bóveda que sustenta. La capilla se vería entonces destruida, perdiéndose un elemento de gran valor arquitectónico.

Además de las consecuencias sobre la propia capilla, resulta probable que la pérdida de un elemento estructural modifique el comportamiento de la esquina noroeste de la iglesia, pudiendo provocar desórdenes en los muros, bóvedas y cúpula.

Actuaciones a realizar:

Se deberá proceder a la retirada de la hiedra, la sustitución urgente de la cubierta, a la consolidación o sustitución de los elementos estructurales afectados, además de restaurar los elementos decorativos que se hayan visto afectados, especialmente la bóveda y paredes de la capilla de la Venerable Orden Tercera de Penitencia.

Fotografías:



Vista de la fachada norte de la iglesia, con la cubierta de la capilla (parte derecha de la fotografía)



Bóveda de la capilla, con el oculus en el centro. Se aprecia el deterioro debido a las filtraciones y la vegetación



Vista de la cubierta de la capilla, totalmente recubierta por la hiedra

PATOLOGÍAS					PAT09	
Tipo de patología: Desperfectos en cubiertas						
Localización: Conjunto de la iglesia						
Grado de afección:		Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:						
Las cubiertas de la iglesia presentan una gran cantidad de tejas rotas, desplazadas o faltantes, que generan puntos de entrada de agua.						
Se observan también tramos faltantes de canalones, e incluso de cornisas.						
Los casetones de acceso a los espacios bajocubierta sufren también daños en sus elementos portantes, especialmente las bovedillas.						
Causa / origen:						
La causa de la aparición de goteras, sin que haya presencia de macrovegetación, es la rotura de las tejas, debido a la dureza de la capa base de mortero de cemento que sujeta las coberturas.						
La pérdida de tejas, de tramos de canalones, o el deterioro de las cornisas se debe al desgaste del material, sometido a las inclemencias del tiempo, a las goteras y puntos débiles que generan, así como a la falta de mantenimiento, que ha permitido que estas patologías se desarrollen.						
Grado de urgencia:		Prioritario	Urgente		No urgente	
Evolución:						
La presencia de goteras afectará progresivamente a los elementos estructurales y decorativos de la iglesia. Se han detectado algunos puntos conflictivos que requieren de una atención rápida, dado que son ya de gran tamaño. La mayor parte de los focos detectados no suponen un peligro a corto plazo para la estabilidad de la estructura, sin embargo se debe tener en cuenta que el tiempo provocará un aumento exponencial de la gravedad de la lesiones, y por consecuente de la complejidad técnica y coste de la intervención requerida para subsanar dichas patologías.						

Posibles consecuencias:

La presencia de goteras generará daños en la estructura del edificio, especialmente en bóvedas. El grado actual de afección no supone que exista un riesgo para la estabilidad a corto plazo, pero esta situación puede evolucionar de forma muy rápida, en función del avance de las zonas afectadas, y de la pluviometría.

Actuaciones a realizar:

Se deberá proceder a la sustitución de toda la cobertura de teja del edificio, así como a la retirada de la capa base de mortero, hasta haber eliminado cualquier resto de cemento. Se instalará una capa de impermeabilización, si la pendiente lo permite, y se volverá a colocar una cobertura de tejas curvas, apoyadas sobre una base de mortero de cal, y cogidas también con este mismo material, o con una espuma específica para tejas cerámicas.

Si la pendiente no permite la instalación de una lámina de impermeabilización, se aumentará el solape entre tejas, y se cuidará especialmente la distancia entre ríos.

En caso de estar deteriorada la estructura portante, bien sean los tabiquillos, las bovedillas, o la propia bóveda, se deberá sanear previamente dicho sistema portante.

Después de realizar la cobertura, se realizará un hidrofugado.

Se deberán reparar las cornisas rotas o faltantes, y sustituir todos los canalones. Los nuevos elementos de evacuación de agua (canalones y bajantes) serán de zinc.

Fotografías:



Vista de las cubiertas del colateral sur. Se ve el deterioro de todas las cubiertas, incluso de los contrafuertes



Detalle una cubierta del colateral sur, con un trozo faltante. Se ve la utilización de mortero de cemento



Imagen de un casetón de entrada al espacio bajo-cubierta

PATOLOGÍAS					PAT10
Tipo de patología: Filtraciones de agua por fallo de la envolvente					
Localización: Nave principal					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>En la bóveda de la nave principal se pueden apreciar manchas de agua y tierra que salen de las grietas, siendo la señal de una importante filtración de agua por la presencia de goteras. Encontramos también estas manchas debajo de las ventanas superiores, debido a la falta de estanqueidad.</p> <p>El tamaño de estas manchas y su fisonomía demuestran que no se ha producido un ligero goteo, o una humidificación por capilaridad, sino que se han producido escorrentías. Esto nos indica que se trata de grandes cantidades de agua, lo cual implica la presencia de importantes goteras, aunque éstas no se aprecien en el exterior a simple vista.</p> <p>Por último, vemos que el mal estado de los enlucidos exteriores provoca filtraciones de agua en elevación, que no se corresponden con subidas capilares. Es especialmente el caso en algunas de las capillas laterales. En una de ellas, la decoración pictórica del nicho de ha visto enormemente afectada.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen es la presencia de goteras en la cobertura. El hecho de que no aparezcan grandes manchas en otros puntos de la bóveda, y solamente marcas de escorrentías en las grietas demuestra que el punto de entrada del agua se situaba justo encima o muy cercano a las grietas, por lo que debían mantener una relación. Es probable que en el momento de la apertura de las grietas se haya producido un fallo en la cobertura, que haya creado dichas goteras.</p> <p>El hecho de que se transporte y deposite tierra nos lleva a pensar que se trata de agua que haya filtrado a través de la capa original de soporte de la cobertura, antiguamente realizada mediante morteros de tierra o pobres en cal.</p> <p>En el caso de las ventanas, el origen de la patología es la entrada de agua durante los</p>					

episodios de lluvia, debido a la falta de estanqueidad de la carpintería, y la apertura de la hoja hacia el interior.

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente
---------------------------	--------------------	----------------	-------------------

Evolución:

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Así, parece que se trate de una patología actualmente estabilizada, probablemente porque se realizaron trabajos de sustitución de la cobertura después de la aparición de las grietas y de las manchas. Sin embargo, al no poder contrastar esta hipótesis, debemos considerar la posibilidad de que la fuente (las goteras) no se encuentren subsanadas, y que la patología siga evolucionando sin que aparezcan síntomas evidentes. El riesgo de tal situación es la degradación progresiva de la estructura de la bóveda, lo cual pondría en riesgo su estabilidad.

Posibles consecuencias:

En caso de que las filtraciones correspondan a daños antiguos, y hayan sido reparadas, esta patología se encontraría estabilizada y no tendría consecuencias a corto o medio plazo.

En caso de no haberse subsanado las filtraciones, la presencia de goteras generará daños en la estructura del edificio, especialmente en bóvedas. El grado actual de afección no supone que exista un riesgo para la estabilidad a corto plazo, pero esta situación puede evolucionar de forma muy rápida, en función del avance de las zonas afectadas, y de la pluviometría.

En el caso de las ventanas, la patología seguirá aumentando, pudiendo afectar también a los muros de mampostería y la carpintería de madera.

Actuaciones a realizar:

Se deberá proceder a la sustitución de toda la cobertura de teja del edificio, así como a la retirada de la capa base de mortero, hasta haber eliminado cualquier resto de cemento. Se instalará una capa de impermeabilización, si la pendiente lo permite, y se volverá a colocar una cobertura de tejas curvas, apoyadas sobre una base de mortero de cal, y cogidas también

con este mismo material, o con una espuma específica para tejas cerámicas.

Si la pendiente no permite la instalación de una lámina de impermeabilización, se aumentará el solape entre tejas, y se cuidará especialmente la distancia entre ríos.

En caso de estar deteriorada la estructura portante, bien sean los tabiquillos, las bovedillas, o la propia bóveda, se deberá sanear previamente dicho sistema portante.

Después de realizar la cobertura, se realizará un hidrofugado.

Las manchas sobre los paramentos interiores se limpiarán por parte de restauradores, retirando los depósitos de tierra, y reintegrando la policromía.

Para evitar la entrada de agua en el interior de la iglesia por las ventanas, se deberá mantener la hoja cerrada, o sustituirla por una hoja acristalada. Su ubicación, en altura, impide su cómoda manipulación, por lo que deberá mantenerse fija, o instalarse un sistema motorizado de apertura.

Por último, se deberán reparar los enlucidos exteriores que presenten fisuras, desprendimientos o faltantes. Para ello se procederá al picado de las partes en mal estado de conservación, el saneado de la superficie del paramento así como de las juntas de la mampostería, y se volverá a enlucir con un mortero de cal.

Fotografías:



Vista de la bóveda, con la mancha de agua con barro, debido a la filtración de la lluvia por una gotera y una grieta



Vista de la bóveda, con la mancha de agua con barro, debido a la filtración de la lluvia por una gotera y una grieta



Vista de la ventana superior situada en el brazo sur del crucero, con filtración de agua de lluvia por una falta de estanqueidad de la carpintería. La ventana ha perdido las hojas acristaladas exteriores

PATOLOGÍAS					PAT11
Tipo de patología: Filtraciones de agua por fallo de la envolvente					
Localización: Capilla de San José					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>En el conjunto de la Capilla de San José vemos numerosas manchas de humedad en la parte superior: pechinas de la cúpula, arranques de arcos y bóvedas, etc.</p> <p>La presencia de esta gran cantidad de humedad ha provocado el deterioro de la capa pictórica, el abombamiento y caída de parte de los enlucidos y molduras, así como propiciado un ambiente favorable al desarrollo de microorganismos y macrovegetación.</p> <p>Asimismo, vemos que los morteros han sufrido una disgregación, haciendo perder parte de su capacidad resistente a la fábrica de mampostería.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen es la presencia de goteras en la cobertura. El hecho de que no aparezcan grandes manchas en otros puntos de la bóveda, y solamente marcas de esorrentías en las grietas demuestra que el punto de entrada del agua se situaba justo encima o muy cercano a las grietas, por lo que debían mantener una relación. Es probable que en el momento de la apertura de las grietas se haya producido un fallo en la cobertura, que haya creado dichas goteras.</p> <p>El hecho de que se transporte y deposite tierra nos lleva a pensar que se trata de agua que haya filtrado a través de la capa original de soporte de la cobertura, antiguamente realizada mediante morteros de tierra o pobres en cal. Esta circunstancia nos lleva a la hipótesis de que se trate de una patología de cierta antigüedad.</p> <p>En el caso de las ventanas, el origen de la patología es la entrada de agua durante los episodios de lluvia, debido a la falta de estanqueidad de la carpintería, y la apertura de la hoja hacia el interior.</p>					
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente		

Evolución:

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Así, parece que se trate de una patología actualmente estabilizada, probablemente porque se realizaron trabajos de sustitución de la cobertura después de la aparición de las grietas y de las manchas. Sin embargo, al no poder contrastar esta hipótesis, debemos considerar la posibilidad de que la fuente (las goteras) no se encuentren subsanadas, y que la patología siga evolucionando sin que aparezcan síntomas evidentes. El riesgo de tal situación es la degradación progresiva de la estructura de la bóveda, lo cual pondría en riesgo su estabilidad.

Posibles consecuencias:

En caso de que las filtraciones correspondan a daños antiguos, y hayan sido reparadas, esta patología se encontraría estabilizada y no tendría consecuencias a corto o medio plazo.

En caso de no haberse subsanado las filtraciones, la presencia de goteras generará daños en la estructura del edificio, especialmente en bóvedas. El grado actual de afección no supone que exista un riesgo para la estabilidad a corto plazo, pero esta situación puede evolucionar de forma muy rápida, en función del avance de las zonas afectadas, y de la pluviometría.

En el caso de las ventanas, la patología seguirá aumentando, pudiendo afectar también a los muros de mampostería y la carpintería de madera.

Actuaciones a realizar:

Se deberá proceder a la sustitución de toda la cobertura de teja del edificio, así como a la retirada de la capa base de mortero, hasta haber eliminado cualquier resto de cemento. Se instalará una capa de impermeabilización, si la pendiente lo permite, y se volverá a colocar una cobertura de tejas curvas, apoyadas sobre una base de mortero de cal, y cogidas también con este mismo material, o con una espuma específica para tejas cerámicas. Se instalará igualmente un sistema de evacuación de agua.

Si la pendiente no permite la instalación de una lámina de impermeabilización, se aumentará el solape entre tejas, y se cuidará especialmente la distancia entre ríos.

Después de realizar la cobertura, se realizará un hidrofugado.

Se deberá sanear las partes afectadas de la mampostería, para afianzar la estructura.

Se picarán los enlucidos que estén abombados o agrietados, se saneará el paramento, y se procederá a la reintegración de los acabados, molduras, y decoración volumétrica.

Se procederá a la restauración de la policromía, mediante consolidación, eliminación de sales, y reintegración.

Fotografías:



Vista de la zona de paso entre la Capilla de San José y la nave principal, con el deterioro de enlucidos debido a las filtraciones de agua



Vista de la zona de paso entre la Capilla de San José y la nave principal, con el deterioro de enlucidos debido a las filtraciones de agua, tanto en arco y cúpula, como en muros. En esta imagen, se llegan a juntar las filtraciones que llegan desde arriba por culpa de filtraciones en cubierta, con las humedades que llegan desde el suelo por subida capilar



Vista de la capilla este, donde se aprecia la extrema presencia de humedad en toda la fábrica y bóveda



Vista de la zona de paso entre la Capilla de San José y la nave principal, con el deterioro de enlucidos debido a las filtraciones de agua

PATOLOGÍAS					PAT12
Tipo de patología: Filtraciones de agua por fallo de la envolvente					
Localización: Capilla de la Venerable Orden Tercera de Penitencia (Capilla de la Epístola)					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:					
<p>En el conjunto de la Capilla de la Venerable Orden Tercera de Penitencia se ve afectado por importantes filtraciones de agua. Las consecuencias son el deterioro de la estructura portante, incluida la bóveda, y la aparición de numerosos desperfectos en la decoración de la capilla, especialmente en su parte alta.</p> <p>Las filtraciones han provocado la creación de un ambiente húmedo, que provoca el deterioro de los materiales tales como la madera, el yeso o la pintura, además de propiciar el desarrollo de mircoorganismos y de macrovegetación.</p> <p>Así, se ha disgregado parte de la decoración de yeso, desprendiéndose incluso parte del enlucido de la bóveda.</p> <p>La zona del óculo se ve especialmente afectada, por la humedad transmitida por capilaridad y la presencia de una gran cantidad de raíces, pero también por el contacto directo de la lluvia, debido a la falta de protección.</p>					
Causa / origen:					
<p>El origen es la presencia de goteras en la cobertura, que ha permitido la filtración de agua, y el desarrollo de una gran hiedra. El tamaño alcanzado por la planta se debe a la falta de mantenimiento.</p>					
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente	
Evolución:					
<p>No se dispone de la documentación suficiente para realizar un seguimiento a largo plazo de las estructuras y de la decoración interior. Sin embargo, se puede observar que la hiedra ha crecido, lo cual implica una necesaria degradación de las condiciones del conjunto.</p>					

Posibles consecuencias:

La consecuencia previsible de las filtraciones es un aumento del grado de afección de la patología, generando el riesgo de colapso de la estructura y de la decoración interior de la capilla.

Actuaciones a realizar:

Una vez reparada la cubierta y la estructura de bóveda, se deberá proceder a la consolidación de la decoración interior. En el presente caso, los trabajos a realizar sobre la cubierta y la estructura portante se describen en la ficha PAT08, y la restauración de la decoración de yeso y escayola se detalla en la ficha PAT17. No se definen trabajos específicos para subsanar los deterioros debidos a las filtraciones de agua, que no se encuentren contemplados en ambas fichas.

Fotografías:



Vista general de la capilla, donde se aprecia la extrema presencia de humedad en todo el conjunto



Detalle de la bóveda, donde se aprecia el deterioro de enlucidos y decoraciones, y la presencia de hongos y raíces



Vista de general de la bóveda, que muestra la afección generalizada por culpa de la humedad generada por la hiedra

PATOLOGÍAS					PAT13	
Tipo de patología: Filtraciones de agua por fallo de la envolvente						
Localización: Sala de la entrada						
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo	
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>La bóveda y las paredes de la capilla situada en la entrada de la iglesia se encuentran muy afectadas por la gran cantidad de agua que penetra en la habitación superior, debido al hundimiento de la cubierta.</p> <p>Podemos observar la disgregación del material de enlucido, la pérdida de consistencia del mismo, y la pérdida de policromía.</p> <p>Además encontramos la presencia de microorganismos, tales como hongos.</p>						
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen es el fallo en la evacuación del agua de lluvia, debido al hundimiento de la cubierta correspondiente a la habitación situada encima de la capilla.</p>						
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente		
<p>Evolución:</p> <p>No se dispone de la documentación suficiente para realizar un seguimiento a largo plazo de las estructuras y de la decoración interior. Sin embargo, podemos suponer que las condiciones han llevado a un empeoramiento de la situación.</p>						
<p>Posibles consecuencias:</p> <p>La consecuencia previsible de las filtraciones es un aumento del grado de afección de la patología, generando el riesgo de colapso de la estructura y de la decoración interior de la capilla.</p>						

Actuaciones a realizar:

Una vez sustituida la cubierta y consolidada la estructura de bóveda, se deberá proceder a la restauración de la decoración interior.

No se definen trabajos específicos para subsanar los deterioros sobre la decoración de yeso debidos a las filtraciones de agua, dado que se detalla en la correspondiente ficha PAT18.

Fotografías:



Vista de general de la sala, con la presencia de humedad y de microorganismos en todo el conjunto de paramentos, tanto en bóveda como en paredes



Detalle de las manchas de humedad en una de las esquinas de la sala, con la presencia de microorganismos.

PATOLOGÍAS					PAT14
Tipo de patología: Macrovegetación y microorganismos					
Localización: Conjunto de la iglesia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>Se observa la presencia de numerosas plantas en todo el edificio, especialmente en las cubiertas. La ubicación de éstas se debe, de forma general, al crecimiento de una planta dentro de un canalón obstruido, en una junta disgregada, o debajo de tejas que se encontraban rotas o desplazadas.</p> <p>Las raíces de estas plantas crecen, adentrándose en la fábrica o las estructuras de cubierta, generando desordenes conforme van incrementando de tamaño. Además, estas raíces vinculan y mantienen una cierta humedad, la cual se transmite al material de construcción. En la Capilla de la Epístola, se observa cómo han llegado a atravesar la bóveda, creciendo entre las diferentes capas que la componen, dividiéndolas y provocando la caída de la capa exterior.</p> <p>Encontramos también una presencia masiva de microorganismos, principalmente de tipo hongos, en todo el conjunto de la iglesia, tanto en interior como en exterior. En las fachadas, se concentran en los puntos de caída de agua desde las cubiertas. En el interior, se sitúan en zonas que sufren importantes filtraciones de agua y en espacio poco ventilados, tales como la capilla de la Epístola o la capilla de la entrada.</p> <p>Estos microorganismos afectan a la policromía, así como a la capa superficial de enlucido.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen de la presencia de macrovegetación es la falta de mantenimiento de las cubiertas. Este descuido ha provocado la acumulación de material orgánico en puntos tales como canalones o encuentros de paños de cubierta, ofreciendo un terreno favorable a la germinación de una semilla y al crecimiento de una planta, que no se ha retirado a tiempo. Encontramos también casos en los que las semillas han germinado dentro de juntas disgregadas o debajo de tejas probablemente desplazadas.</p> <p>En el caso de los microorganismos, la causa es la constante escorrentía de agua de lluvia en el</p>					

caso de las fachadas, o la acumulación de humedad en la fábrica en el caso de los espacios interiores.

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente
---------------------------	--------------------	---------	------------

Evolución:

No se dispone de la documentación suficiente para realizar un seguimiento a largo plazo de las estructuras y de la decoración interior. Sin embargo, podemos suponer que la ausencia de medidas correctoras y de mantenimiento ha llevado a un empeoramiento de la situación.

Posibles consecuencias:

La consecuencia previsible del crecimiento de la macrovegetación y la colonización de microorganismos será un aumento de las patologías ya observables.

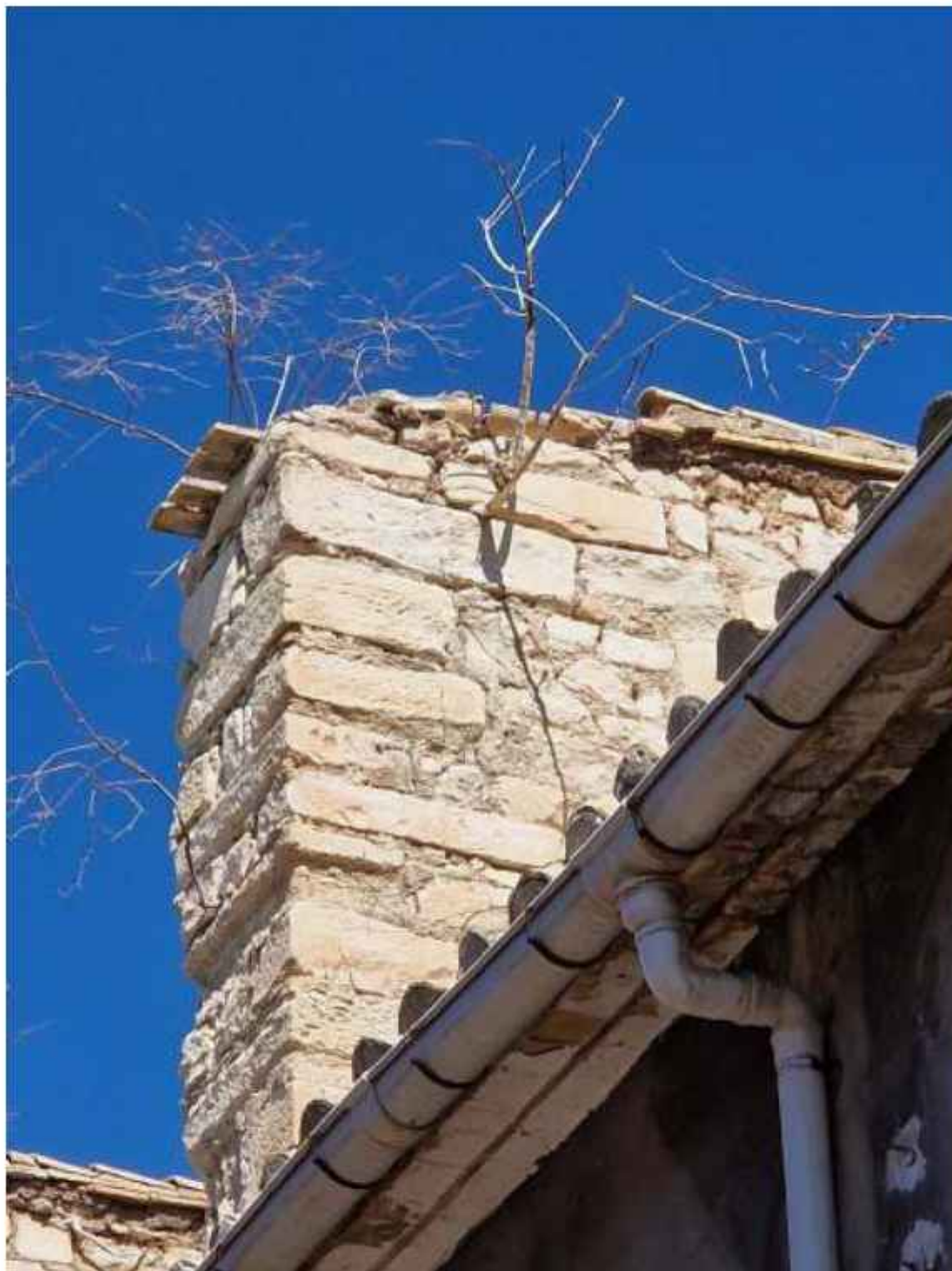
En el caso de la macrovegetación, podrían generarse importantes desordenes estructurales, caída de material, y a medio plazo una inestabilidad estructural en los puntos más conflictivos, como puede ser la Capilla de San José.

Actuaciones a realizar:

Se deberá retirar la totalidad de las plantas que se encuentran en el edificio. Para ello se deberá tener en cuenta que las raíces pueden haber alcanzado un diámetro importante, y haber penetrado profundamente en el interior de la construcción. Por lo tanto, se deberán emplear técnicas de restauración que garanticen la retirada, y el relleno de oquedades.

En el caso de los microorganismos ubicados en fachadas, será necesario proceder mediante utilización de productos específicos biocidas y fungicidas que no afecten a los materiales originales. Se realizará una limpieza manual mediante cepillos, y se aplicará un tratamiento preventivo. Para los microorganismos en espacios interiores, se recurrirá en todo momento a los criterios más estrictos de restauración, ejecutándose los trabajos por parte de técnicos especializados.

Fotografías:



Vista de un contrafuerte sur, con la presencia de una planta que ha crecido dentro de la mampostería



Vista de la parte superior de la fachada principal, donde se ve asomar un árbol, crecido sobre las cubiertas



Vista de una de las cubiertas de la Capilla de San José, colonizada por plantas y musgo



Vista de la fachada lateral de la Capilla de San José, con la presencia de una planta que ha crecido en el canalón de evacuación del agua de lluvia, y el musgo y microorganismos que han crecido en la zona húmeda que corresponde a la caída de agua desde la gárgola



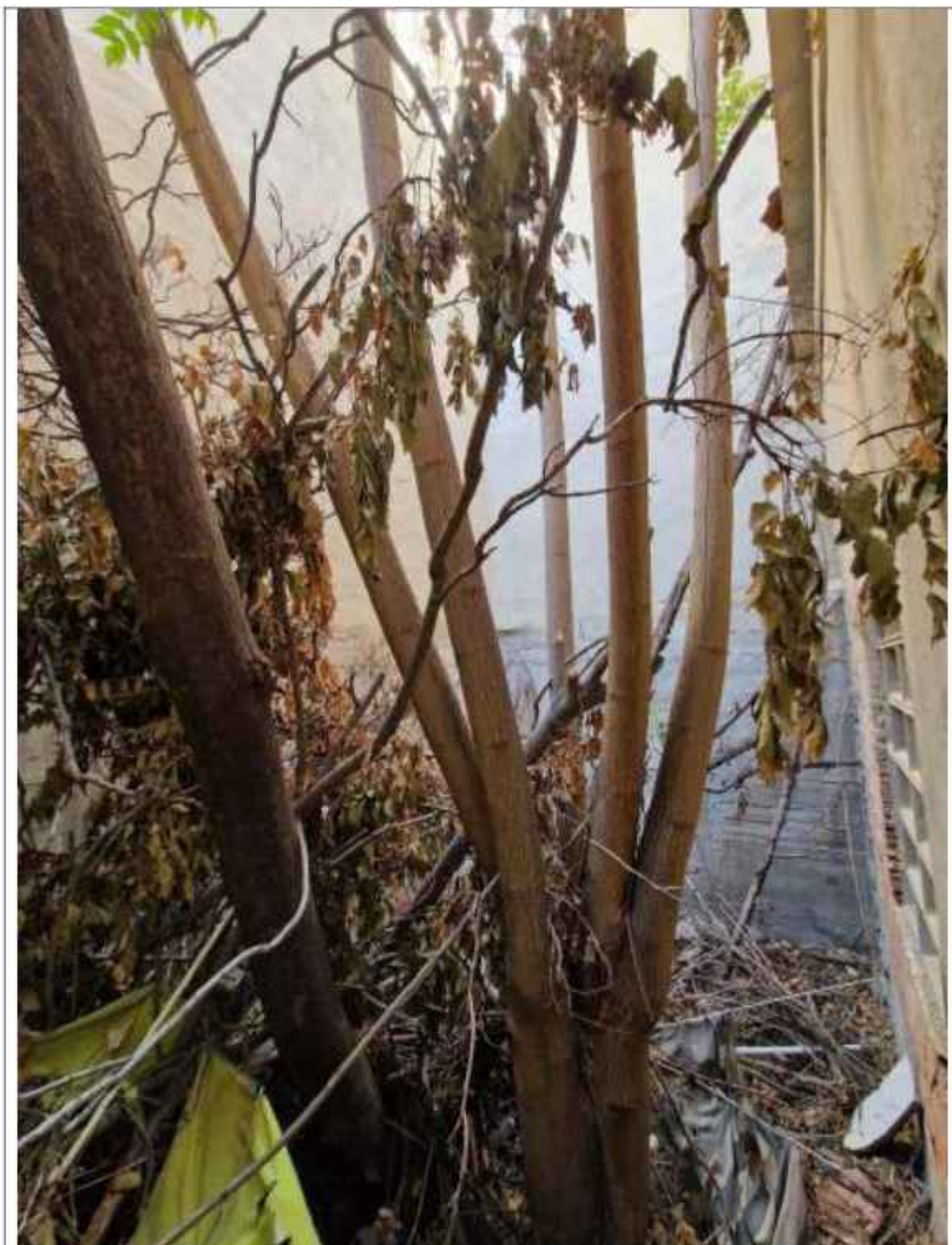
Hiedra en la cubierta de la Capilla de la Epístola, y los muros de la parte noroeste de la iglesia



Vista de la esquina entre la fachada lateral de la Capilla de San José y la fachada norte de la iglesia, con la presencia de una planta que ha crecido en el canalón de evacuación del agua de lluvia, y el musgo y microorganismos que ha crecido en la zona húmeda que corresponde a la caída de agua desde la gárgola



Vista de la fachada norte de la iglesia, con la presencia de musgo y microorganismos que han crecido en la zona húmeda que corresponde a la caída de gua desde la gárgola



Vista del patio interior, con la presencia de un gran árbol



Detalle de la capilla de la Epístola, en el que se aprecian las raíces de la hiedra



Detalle de la cúspide de la cúpula de la sala situada en el sotocoro, donde se ve la presencia de microorganismos

PATOLOGÍAS					PAT15
Tipo de patología: Desprendimientos o disgregación de enlucidos interiores					
Localización: Conjunto de la iglesia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>Los enlucidos del interior de la iglesia y de la capilla de San José se encuentran en muy mal estado general de conservación. La casi totalidad de la franja comprendida entre la cota de suelo y una altura de 2 metros presenta deterioro del material, disgregación, roturas o desprendimientos, de diversos grados y consideraciones.</p> <p>El caso más frecuente es el desprendimiento de toda la capa de enlucido, empezando por un abombamiento de la misma, seguido con mucha frecuencia por una fracturación. Esta patología provoca la caída de trozos enteros del enlucido.</p> <p>Esta patología suele estar asociada con presencia de sales, pérdida de la capa pictórica (siendo éste el primer síntoma), o el laminado de las capas más superficiales, dejando a la vista las capas de preparación.</p> <p>Podemos incluso observar que en algunos casos en los que la humedad haya sido aún mayor, y haya conseguido penetrar en el interior del enlucido de yeso, éste ha sufrido una disgregación, una alveolización o una pulverización, que hacen imposible su restauración.</p> <p>Esta situación es especialmente perjudicial en el caso de elementos decorativos de interés, como pueden ser los zócalos o los esgrafiados.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>La causa de esta patología es la presencia de humedad por capilaridad. La imposibilidad del terreno o del pavimento a expulsar la humedad presente en el subsuelo provoca que ascienda por capilaridad dentro de los muros y pilares, consiguiendo evaporarse en los primeros metros de elevación.</p> <p>La presencia de un pavimento de terrazo por encima del pavimento original de piedra, y el hormigonado de los espacios que circunden la Iglesia, impide que el terreno pueda evacuar el exceso de humedad.</p>					

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente
<p>Evolución:</p> <p>Mientras se estaba realizando el presente estudio, se pudo presenciar la pérdida de elementos de enlucido por desprendimiento. Esta patología seguirá avanzando, mientras no se resuelvan los problemas de humedad por capilaridad.</p>			
<p>Posibles consecuencias:</p> <p>La consecuencia será la pérdida de todos los enlucidos situados a menos de dos metros de altura, así como una posible afección de los morteros y de las piedras de soporte.</p>			
<p>Actuaciones a realizar:</p> <p>Las actuaciones a realizar dependen del grado de afección del enlucido.</p> <p>En caso de la pérdida de un trozo de enlucido, se deberá sanear el paramento desnudo, y volver a enlucir mediante las mismas técnicas y materiales que los originales.</p> <p>En caso de abombamiento importante, con o sin fracturación, se picará el enlucido, y se procederá a la misma intervención que la anteriormente mencionada.</p> <p>Si el abombamiento no es excesivo, y no supone una afección visual disonante, se procederá a la consolidación mediante inyección de mortero en la oquedad, consolidación del enlucido mediante productos específicos de endurecimiento, y su restauración completa.</p>			

Fotografías:



Enlucido de la parte inferior de uno de los pilares de la nave principal. Se observa cómo el revestimiento se ha desprendido de la base, abombándose hasta fracturarse. Se aprecian las eflorescencias de sales, las manchas de microorganismos, así como las huellas de la preparación de la superficie (picado, rayas, etc.).



Vista de la Capilla de San José, con la pérdida de los enlucidos en la parte baja de los muros



Vista de la Capilla de San José, con la pérdida de los enlucidos en la parte baja de los muros



Detalle de uno de los zócalos, donde se ve la fina capa de pintura, sobre su preparación. Se observa cómo se han separado las diferentes capas



Base de uno de los pilares de la nave central, con la falta del enlucido correspondiente al zócalo



Durante los trabajos de estudio se ha observado una evolución de las patologías



Vista de unan de las capillas laterales, con la masiva pérdida de enlucidos, especialmente en el muro de fachada



Detalle de un muro del presbiterio de la Capilla de San José. El enlucido se encuentra extremadamente afectado



Detalle de un enlucido, donde se ve el escamado de las capas, la presencia de sales, pero también la alveolización y la disgregación del material, hasta que finalmente se pulverice

PATOLOGÍAS					PAT16
Tipo de patología: Deterioro de enlucidos exteriores					
Localización: Fachadas del Exconvento					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>Gran parte de los paramentos exteriores de la iglesia ya no poseen enlucidos. El mortero que se encuentra en el rejuntado, y que colmata lagunas entre piedras formando pequeñas superficies aisladas, se encuentra de forma general en buen estado de conservación. Las patologías que presenta se debe a factores exógenos, que se tratan en las correspondientes fichas del presente documento, como lo son las fisuras y grietas estructurales, o la presencia de microorganismos.</p> <p>Así, solamente dos de las fachadas se mantienen enlucidas: la fachada principal, y la parte inferior de la fachada sur, recayente al callejón que separa la iglesia del edificio del mercado.</p> <p>En ambos casos se observa un mortero en bastante malas condiciones, con eflorescencias, zonas agrietadas, o incluso fracturadas o abombadas.</p> <p>La fachada principal es el paramento que presenta el mayor deterioro. Vemos que la pintura se ha desprendido y desconchado en múltiples sitios, probablemente por ser un material no transpirable.</p> <p>El mortero base, al ser en gran medida cementoso, tampoco deja respirar el muro, además de ser muy rígido y por lo tanto propenso a fracturarse, por la diferencia de comportamiento respecto a su soporte. Así, observamos numerosas pequeñas grietas, que en algunos puntos se han erosionado, creando profunda llagas. Además, en la parte inferior del muro la humedad que sube desde el suelo por capilaridad reacciona con el enlucido de cemento, provocando la aparición de concreciones y manchas de sales. La parte baja es, por lo tanto, la zona más afectada, como se puede ver en particular en las jambas de la puerta de entrada, donde parte del enlucido ha desaparecido, o en la esquina noreste, dando al espacio parcialmente descubierto.</p> <p>Si este tipo de patología puede considerarse principalmente estético (aunque requiera una intervención con cierta brevedad), y la fachada no represente una prioridad en la intervención, hemos detectado algunos puntos que sí presentan un riesgo para la seguridad de los</p>					

viandantes, dado que se han producido abombamientos de zonas del enlucido, incluso con fracturación. Esta situación resulta muy peligrosa ya que a corto plazo puede desprenderse y caer a la vía pública grandes trozos de enlucidos, por lo que se deberá subsanar sin demora.

En el caso de la fachada lateral, encontramos las mismas patologías que en la fachada principal, pero con un grado de desarrollo ligeramente menor.

Causa / origen:

Las patologías que afectan a las fachadas del edificio se deben a dos factores principales: la humedad por capilaridad en las zonas inferiores, y la humedad por filtración o la macrovegetación en las partes superiores.

La humedad presente en la fábrica se transmite al enlucido, provocando la eflorescencia de sales, que disgregan el material que lo compone, terminando por disgregarlo o fracturarlo.

Genera igualmente una pérdida de adherencia entre capas, provocando un desprendimiento.

El hecho de haber utilizado morteros con cemento para la realización de los enlucidos, rejuntado o demás componentes de la fachada incrementa enormemente el daño, dado que dicho material no deja respirar a la fábrica, además de reaccionar químicamente con las sales y con la cal.

Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente*
---------------------------	-------------	---------	-------------

Evolución:

No se ha observado una evolución durante el tiempo de estudio, y un ligero aumento del deterioro respecto a las fotografías más antiguas.

No se ha podido apreciar si se han producido cambios en la zona abombada de la fachada principal.

Posibles consecuencias:

En primer lugar, el enlucido abombado situado en la fachada principal se romperá a muy corto plazo, y los trozos que lo componen caerán a la vía pública, representando un importante riesgo para la seguridad de los viandantes.

Para el resto del enlucido de las fachadas es previsible que las patologías vayan en incremento, produciéndose más abombamientos, desconchados y pérdidas de material. Además, las

características del mortero cementoso no afectarán únicamente al enlucido en sí, sino también a los muros que lo soportan, manteniendo la humedad en su interior.

Además, los deterioros de los enlucidos pueden provocar la filtración de agua de lluvia, generando desperfectos en el interior de la iglesia, como ya se ha podido observar en alguna de las capillas.

Actuaciones a realizar:

En primer lugar, se deberán eliminar todos los enlucidos o juntas realizadas con cemento, y de forma general todo el cemento presente en la fábrica o en los revestimientos.

Las demás actuaciones a realizar dependen del grado de afección del enlucido: picado completo, saneado o rascado.

Se deberá asegurar que se limite la presencia de humedad en los muros, especialmente por capilaridad. Para ello, y ciñéndonos a la parte de enlucidos, se deberá sustituir todo el mortero cementoso por mortero transpirable, preferentemente a base de cal o de yeso.

Se deberá permitir el secado de los muros, y realizar una extracción de sales.

Una vez realizado el nuevo enlucido, se pintará la fachada mediante pintura al silicato.

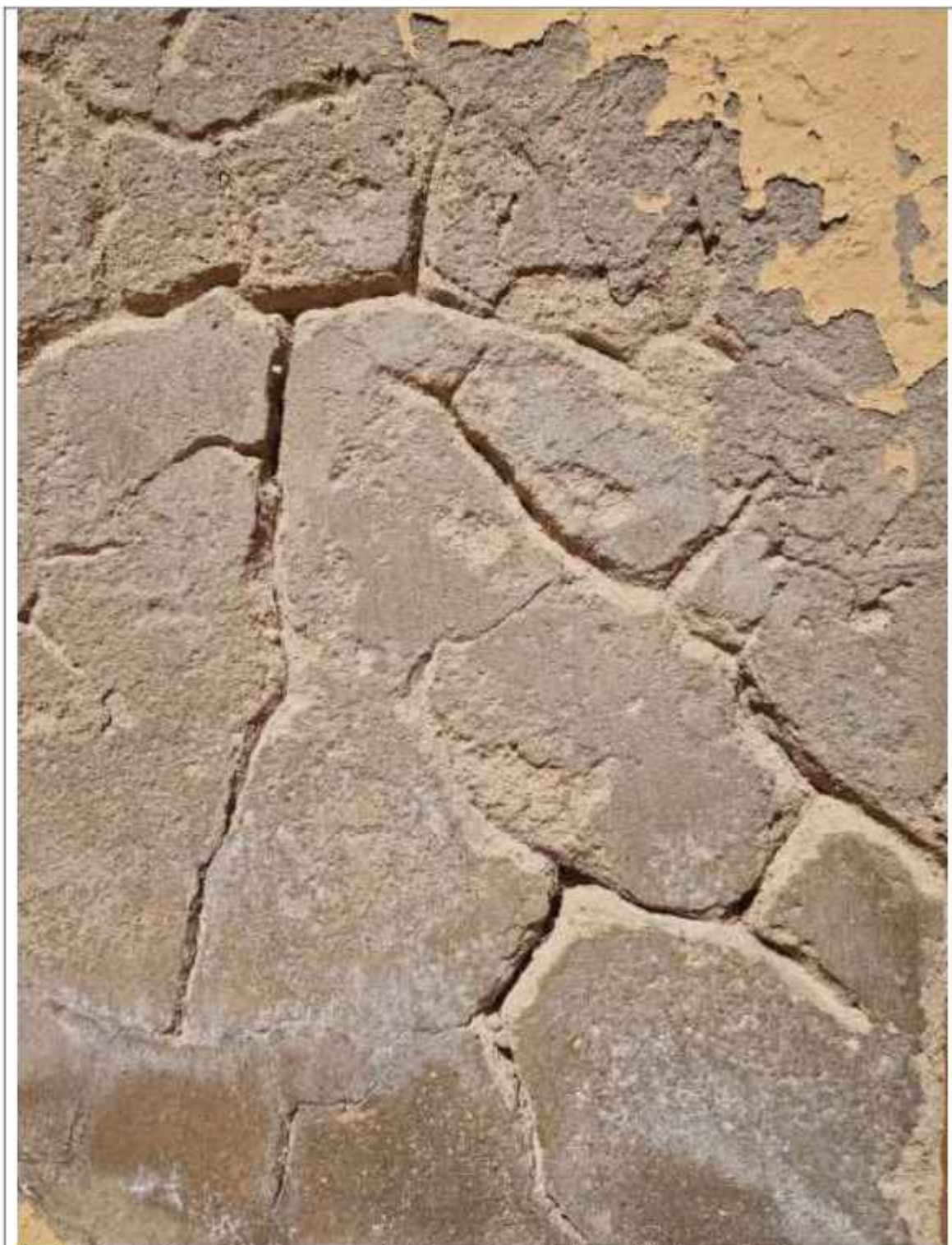
Fotografías:



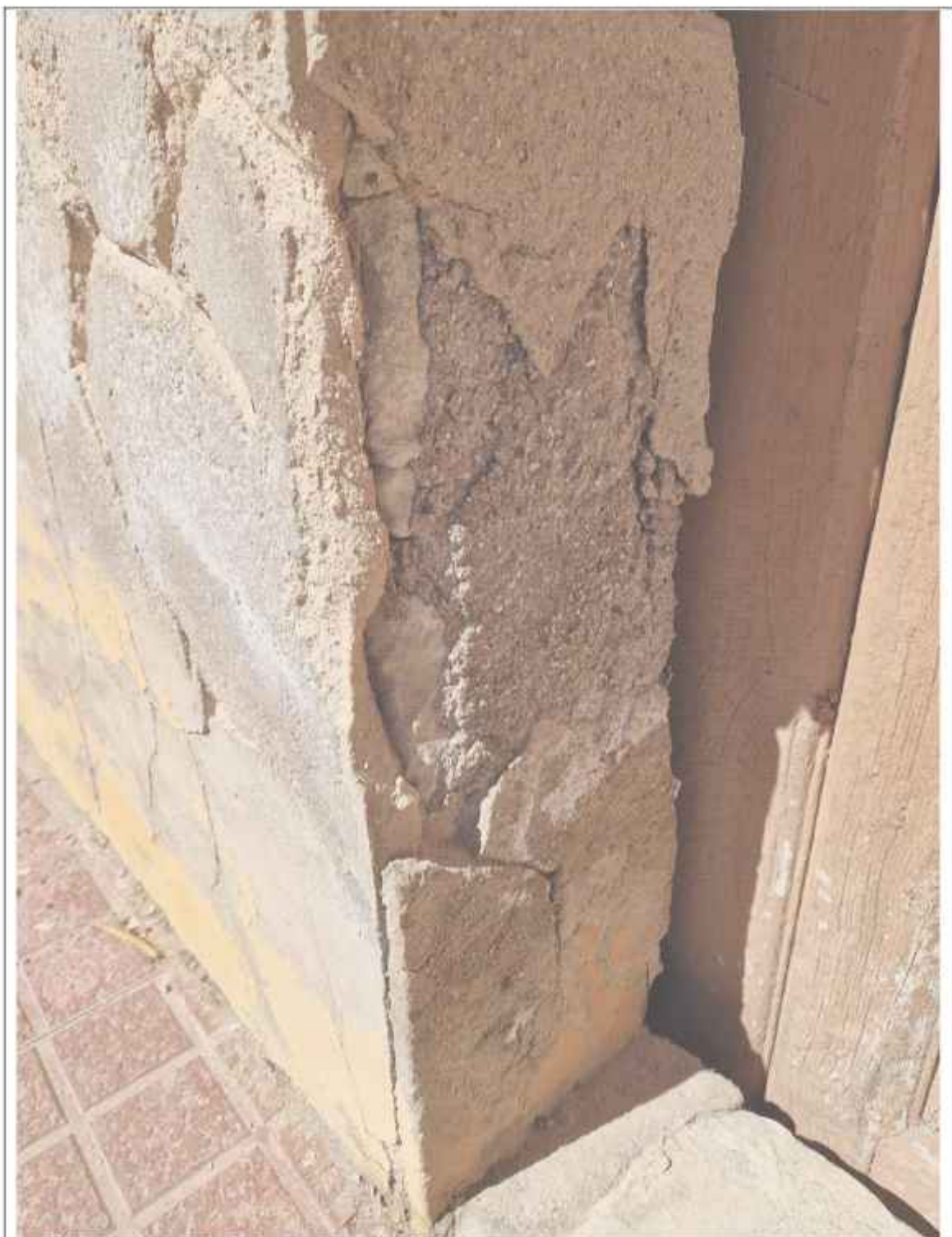
Vista general de la fachada principal. Se ven varias zonas muy afectadas por la humedad, con pérdida de policromía, presencia de eflorescencias salinas, fracturación de enlucido, erosión, e incluso abombamientos.



Estado de deterioro del enlucido, con presencia de sales, grietas, pérdida de la capa superficial, y erosión



Detalle del enlucido, que se encuentra agrietado y erosionado. Ha perdido la capa de pintura, y se aprecia perfectamente el efecto del cemento, que no deja evaporar la humedad, y provoca la migración de sales



Deterioro de la jamba de la puerta de entrada, con pérdida de trozos enteros de enlucido. El restante se encuentra erosionado, disgregado y fracturado



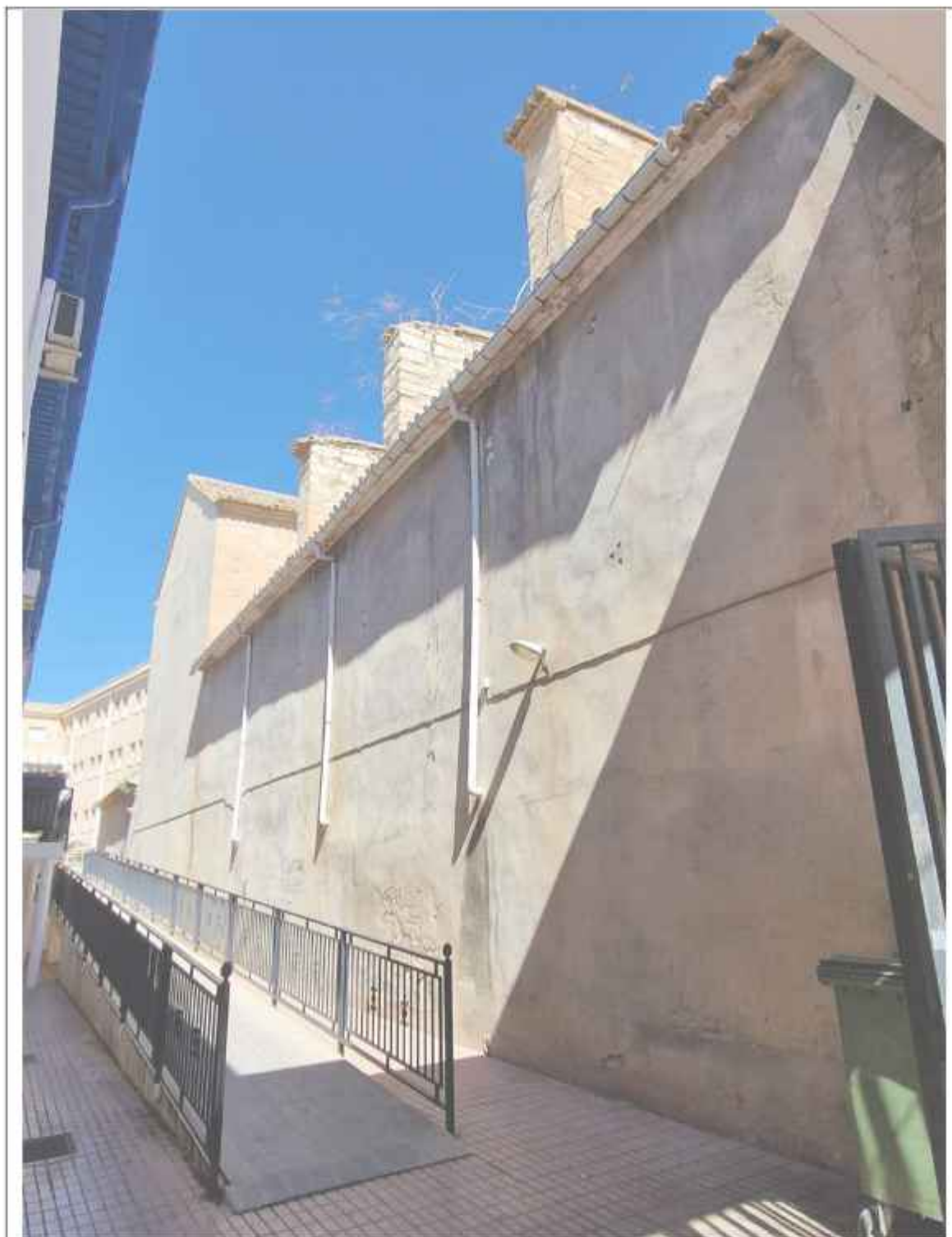
Detalle de la jamba derecha de la puerta de entrada, donde se ve que todo el enlucido se encuentra despegado del soporte, generando el riesgo de fracturación y caída de grandes trozos



Detalle de la esquina noreste, donde se ve una grave afección por humedad, debido a la ausencia de tejado de la sala correspondiente. Esta zona acumula todas las patologías relacionadas con las filtraciones



Abombamiento y fracturación del enlucido, en una zona a media altura de la fachada principal. Este trozo de enlucido, que representa una superficie consecuente, se encuentra desprendido, y se caerá a corto plazo, suponiendo un riesgo para la seguridad de las personas. Se debe actuar de forma inmediata, para retirar el enlucido en cuestión, correspondiente a toda esta zona afectada, y poner un sellador para impedir la filtración de agua detrás del resto del enlucido



Vista de la fachada sur de la iglesia, con el enlucido de cemento, afectado principalmente en su zona baja

* El conjunto de la fachada no presenta urgencia en intervenir. Sin embargo, existen algunos puntos de la fachada principal con importantes abombamientos del enlucido, que representan un riesgo para la seguridad de los viandantes, y que deben ser subsanados de inmediato.

PATOLOGÍAS				PAT17	
Tipo de patología: Deterioro de la decoración de yeso o escayola interior					
Localización: Capilla de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia (o de la Epístola)					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>La capilla se encuentra enteramente decorada mediante molduras de yeso y escayola. Se ha incluso construido el altar (mesa y templete) mediante yeso. Se puede afirmar que este espacio está completamente resuelto con esta técnica.</p> <p>Al resultar muy afectado por el mal estado del tejado así como por la humedad del subsuelo, todo el conjunto de la capilla se encuentra en estado de deterioro avanzado. Todas las piezas se disgregan y se descomponen. Algunas partes del enlucido de la bóveda, o rosetones de los arcos fajones, se desprenden, así como las pilastras y los enlucidos de paramentos verticales.</p> <p>El altar sufre igualmente de un proceso de disgregación, que provoca la pérdida de las pinturas, y la erosión de la mesa y de la parte inferior de las columnas.</p> <p>Los restos del yeso que se disgrega cae al suelo de baldosas de terracota, y lo recubre de una capa blanca.</p> <p>El espacio, a pesar de mantener la mayoría de sus elementos, muestra un claro proceso de erosión.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen de las patologías es indudablemente el mal estado de la cubierta, debido al lucernario y a la hiedra, así como la excesiva humedad del subsuelo.</p> <p>Estas circunstancias han provocado, además del aporte de humedad que disgrega el material, la creación de un ambiente propicio a la presencia de microorganismos y de plantas, que aceleran el proceso de pérdida.</p>					
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente	No urgente		
Evolución:					

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Aun así, es evidente que la patología está progresando, y que el proceso no se estabilizará de forma espontánea.

Posibles consecuencias:

La consecuencia inevitable es la pérdida, a corto o medio plazo, de la totalidad de los elementos que conforman la decoración de la capilla, siendo un daño incalculable para el edificio.

Actuaciones a realizar:

Se deberá realizar una cuidadosa restauración de toda la capilla, en una única actuación.

En primer lugar, se tiene que realizar la sustitución de la cubierta y la retirada de la macrovegetación, con el fin de eliminar la fuente principal de dichas patologías.

Una vez realizados estos trabajos previos, y tras un periodo de secado suficiente, se realizará un saneado de toda la superficie de la capilla, retirando el material que se encuentre en estado de polvo.

Tras esta limpieza, se aplicará un tratamiento biocida en la totalidad de la capilla, con el fin de eliminar todos los microorganismos.

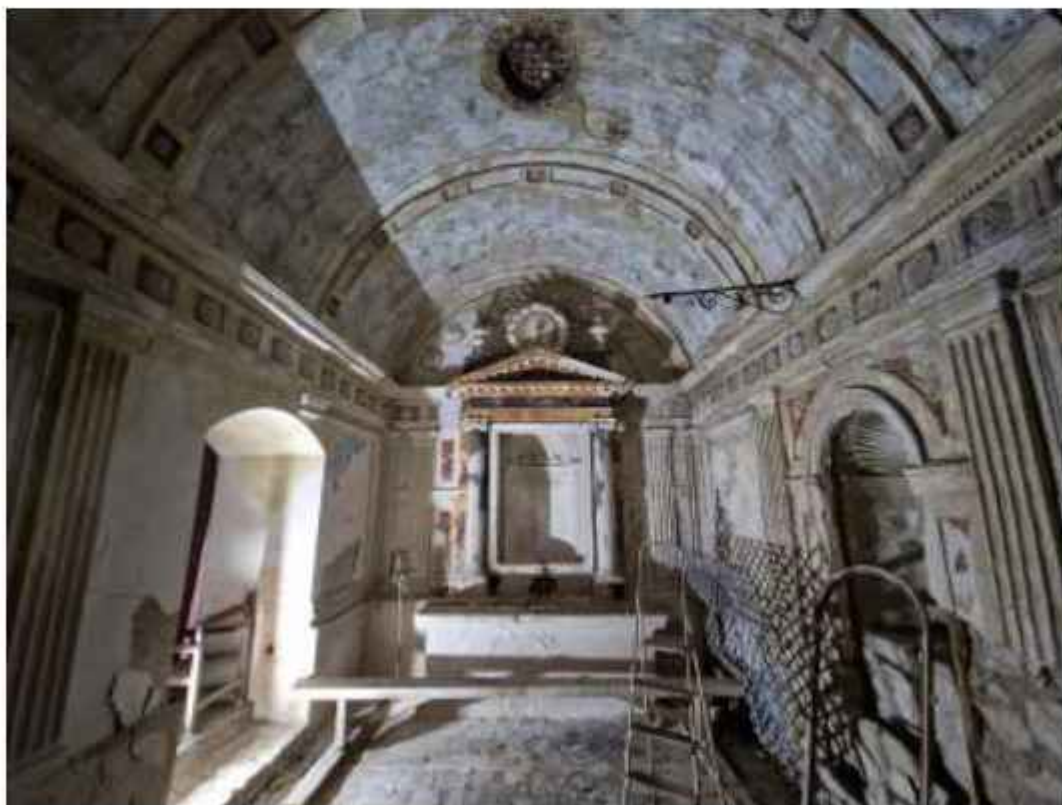
A continuación se deberá consolidar los elementos decorativos, mediante inyección o aplicación de productos específicos de restauración. En caso de los elementos faltantes, incluso los enlucidos, se reproducirán siguiendo la técnica original.

Se instalará un sistema de control de la humedad, para evitar la excesiva subida por capilaridad.

Por último, se reintegrará la policromía, respetando los colores originales, así como las técnicas de imitación a mármol.

Se deberá procurar realizar la instalación (o preinstalación) eléctrica en este momento, para evitar la realización de trabajos posteriores que puedan afectar a la capilla restaurada.

Fotografías:



Vista general de la capilla



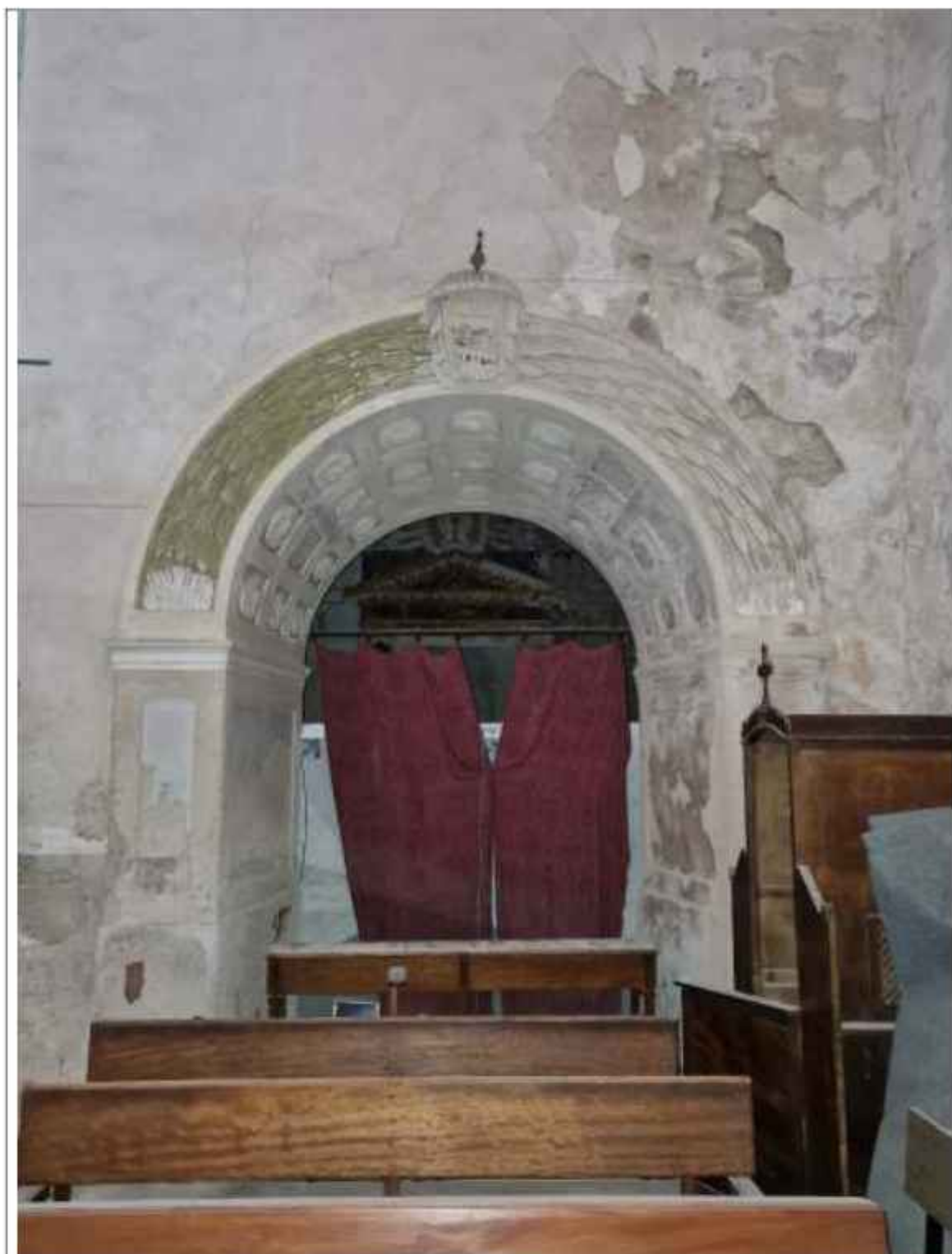
Vista de la bóveda de la capilla



Vista del altar principal de la capilla, construido en yeso policromado. Se ve la afección de la humedad en la mesa, cuyo enlucido está alveolizado y en proceso de pulverización



Vista del nicho lateral, con la ordenación arquitectónica de la decoración. Se aprecia el altísimo grado de deterioro



Vista de la portada de entrada a la capilla, con su decoración en esvaje. Se ve la pérdida de policromía, así como la masiva presencia de deterioro por humedad

PATOLOGÍAS					PAT18	
Tipo de patología: Deterioro de la decoración de yeso o escayola interior						
Localización: Sala lateral de la entrada						
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo	
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>La sala lateral de la entrada se encuentra enteramente decorada mediante molduras de yeso y escayola.</p> <p>Todo el conjunto de la estancia se encuentra en estado de deterioro avanzado. La bóveda poseía un enlucido o un estucado, que al verse afectado por la humedad se ha ido laminando y desprendiendo, tanto en paredes como en bóveda.</p> <p>Las piezas decorativas se descomponen o se desprenden.</p> <p>Se puede observar también la presencia de microorganismos, que colonizan gran parte de las superficies del conjunto de paramentos.</p> <p>El espacio, a pesar de mantener la mayoría de sus elementos, muestra un claro proceso de erosión.</p>						
<p>Causa / origen:</p> <p>Al haberse hundido parte del tejado que cubre la sala situada encima de la sala, se producen importantes filtraciones, concentrando la humedad en el forjado y la bóveda de la sala.</p>						
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente		
<p>Evolución:</p> <p>No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Aun así, es evidente que la patología está progresando, y que el proceso no se estabilizará de forma espontánea.</p>						

Posibles consecuencias:

La consecuencia inevitable es la pérdida, a corto o medio plazo, de la totalidad de los elementos que conforman la decoración de la sala.

Actuaciones a realizar:

Se deberá realizar una cuidadosa restauración de toda la decoración de la sala.

En primer lugar, se tiene que realizar la sustitución de la cubierta con el fin de eliminar la fuente principal de dichas patologías.

Una vez realizados estos trabajos previos, y tras un periodo de secado suficiente, se realizará un saneado de toda la superficie de la sala, retirando el material que se encuentre en estado de polvo o parcialmente desprendido.

Tras esta limpieza, se aplicará un tratamiento biocida en la totalidad de la capilla, con el fin de eliminar todos los microorganismos.

A continuación se deberá consolidar los elementos decorativos, mediante inyección o aplicación de productos específicos de restauración. En caso de los elementos faltantes, incluso los enlucidos, se reproducirán siguiendo la técnica original.

Se instalará un sistema de control de la humedad, para evitar la excesiva subida por capilaridad.

Por último, se reintegrará la policromía, respetando los colores originales.

Fotografías:



Vista general de la sala, donde se aprecia la magnitud de las patologías que le afectan



Detalle del medallón central de la cúpula

PATOLOGÍAS					PAT19
Tipo de patología: Sales y disgregación de morteros que afecten a estructura					
Localización: Conjunto de la iglesia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>El conjunto de la iglesia presenta eflorescencias de sales y disgregación de morteros de la mampostería. Estas patologías, presentes principalmente en la parte inferior de los muros, son de grados muy variables según las zonas, pero se encuentran presentes en todo el edificio. La zona más afectada resulta ser la Capilla de San José, que tiene un grado muy alto, hasta una altura considerable.</p> <p>Las eflorescencias provocan un deterioro de la superficie de las piedras, así como la presencia de concreciones que pueden alcanzar tamaños consecuentes, como en el caso de algunas capillas laterales, o de la Capilla de San José. Las sales debilitan los materiales de construcción.</p> <p>La patología más grave para la estabilidad de la estructura es, sin embargo, la disgregación de los morteros, que pierden toda su cohesión y su capacidad resistente. Observamos que el mortero de las juntas se va disgregando, transformándose en polvo. En algunas ocasiones este mortero pulverizado se acumula en escamas o concreciones, a la superficie del paramento.</p> <p>La erosión va profundizando dentro de la junta, descalzando poco a poco las piedras que componen la mampostería, provocando una pérdida de estabilidad estructural.</p> <p>Este fenómeno está presente en todos los muros. En los paramentos que carecen de enlucido es especialmente visible en la cara externa, dado que es el punto de vaporización de la humedad interna. En cambio, en los muros que poseen todavía su enlucido, especialmente en el caso de los que se han ejecutado con cemento, el deterioro se produce de forma más homogénea en todo el espesor del muro.</p>					
<p>Causa / origen:</p> <p>El origen de la patología es la humedad excesiva en la mampostería, proveniente de subidas capilares en los muros en contacto con el suelo.</p> <p>Esta patología se ve agravada por la falta de transpirabilidad de los suelos (hormigonado y</p>					

pavimentado de calles en el exterior, y pavimento de terrazo en el interior) y de los muros (presencia de acabados superficiales con morteros cementosos).

Grado de urgencia:

Prioritario

Urgente

No urgente

Evolución:

No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Aun así, es evidente que la patología está progresando, y que el proceso no se estabilizará de forma espontánea.

Posibles consecuencias:

La consecuencia a corto plazo es la pérdida de los enlucidos, y la erosión de las juntas. A medio plazo, el deterioro de los morteros y de las piedras de mampostería y sillería provocará daños estructurales, en primer lugar una inestabilidad de los paños de muros por culpa de la pérdida de cohesión de la fábrica.

Actuaciones a realizar:

Se deben adoptar medidas de dos tipos. En primer lugar, instalar sistemas que eliminen o reduzcan notablemente la presencia de humedad en los muros. Eso incluye la retirada de los materiales que no permitan una correcta transpirabilidad de los materiales, sustituyéndolos por otros adecuados a las edificaciones históricas.

En segundo lugar, se deberá proceder a la extracción de sales, y neutralización de los soportes, antes de poder emprender trabajos de restauración de los elementos existentes, o de restitución de los que hayan desaparecido, o se encuentren demasiado deteriorados para permitir su restauración.

Fotografías:



Vista de la parte inferior de pilares y muros en una de las capillas laterales, con la presencia de sales y humedad



Vista de la base de un pilar de la Capilla de San José, con la presencia masiva de sales y humedad



Detalle de una zona con la fábrica desnuda, donde se ve la presencia de sales y disgregación de mortero



Detalle de mampostería, donde se aprecia la pulverización del mortero, erosionando juntas y debilitando la fábrica



Detalle de un zócalo, con concreciones salinas, disgregación de enlucido, y pérdida de material



Vistas de dos zócalos, con concreciones salinas, disgregación de enlucido, y pérdida de material



Vista del altar oeste de la Capilla de San José, afectado por subidas capilares, que provocan la disgregación del material, especialmente del mortero, así como la presencia de eflorescencias salinas. En este caso, vemos que se marca una línea clara, como si se tratase de la altura máxima a la que sube la humedad

PATOLOGÍAS					PAT20
Tipo de patología: Deterioro y/o pérdida de policromía					
Localización: Conjunto de la iglesia					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
<p>Descripción de síntomas:</p> <p>La iglesia presenta un amplio conjunto de escenas o decoraciones policromadas, extremo que ha sido destacado desde el momento de su construcción. Dicho conjunto sufre de patologías de grados muy diversos, por lo que esta ficha se centrará en las zonas más gravemente afectadas.</p> <p>Las pinturas se han visto afectadas por la presencia de humedad en el ambiente, que ha ido afectando a la capa de yeso sobre la que se asienta, provocando una disgregación de pequeñas partes del dibujo, que se va borrando progresivamente. Del mismo modo, la vida de la iglesia ha llevado a que se produzcan pequeños golpes o rascones, que han deteriorado la pintura. Este extremo se puede observar perfectamente en las paredes del pulpito o en las estaciones del Vía Crucis, entre otros lugares.</p> <p>En segundo lugar, encontramos los faltantes debidos a la caída de trozos enteros de enlucido, como es el caso de las pinturas de los laterales de la puerta de la capilla del Evangelio.</p> <p>Otra situación es el deterioro de la capa pictórica por presencia de sales, que disgregan tanto a los pigmentos como a la propia capa de color o a su soporte. Esto provoca la escamación de la pintura, su fracturación o su pulverización, e in fine su desaparición. Encontramos esta circunstancia en varias pinturas de la parte alta de la iglesia, donde se han producido goteras, o por lo contrario en las partes inferiores. Afecta especialmente a los zócalos que imitan a piedra, así como a las composiciones situadas en los arcos y paredes de ambos altares laterales de la Capilla de San José. En todos estos casos, la afección es muy grave, habiéndose perdido ya gran parte de dicha decoración.</p> <p>Otro tipo de patología es la presencia de manchas sobre las pinturas, debido principalmente a escorrentías de agua que arrastra suciedad.</p> <p>Observamos también que algunas de las pinturas se mantienen intactas, pero padecen de una pérdida de color, por la presencia de una capa de suciedad superficial, debido a la acumulación de polvo, partículas de hollín o de cera debido al uso de velas en la iglesia a lo largo de varios</p>					

siglos, etc. Esta patología no afecta profundamente a las pinturas, y se puede considerar como menor.

Cabe destacar también el deterioro de la policromía de las fachadas de la linterna de la Capilla de San José, que constituye el único ejemplo de pinturas exteriores del Exconvento. Esta decoración, que imita a sillares de esquina y molduras arquitectónicas.

Por último, cabe deplorar que existen números estigmas de vandalismo, desde rayas hechas sobre las pinturas murales de las capillas, hasta grafitis escritos o grabados.

Causa / origen:

Las causas son múltiples. Algunas provienen del uso normal de la iglesia, siendo en general las más leves. Otras se deben a la presencia excesiva de humedad, provocando daños en el soporte o eflorescencias salinas. Por último, el vandalismo está al origen de muchas de las patologías observadas.

Grado de urgencia:

Prioritario

Urgente

No urgente

Evolución:

Durante la redacción del Plan Director, se ha podido observar el deterioro de alguna de las pinturas, demostrando que el fenómeno sigue en curso. Si bien se ha eliminado en gran medida el riesgo de vandalismo, los daños debidos a la presencia excesiva de humedad siguen afectando al edificio.

Posibles consecuencias:

La consecuencia es una lenta pero inevitable pérdida de las pinturas situadas en las zonas superiores e inferiores, es decir las más afectadas por la humedad. Se considera la intervención como no urgente, dado que no afecta a la estructura del edificio, y que no peligran a corto plazo conjuntos pictóricos de gran valor o singularidad. Sin embargo, algunos ejemplos concretos, como los que se encuentran en la Capilla de San José, deberían verse consolidados lo antes posible.

Actuaciones a realizar:

Las intervenciones son muy distintas según los casos a los que nos enfrentamos.

En la mayoría de los casos la intervención consiste en la consolidación del soporte, la retirada de sales, y la reintegración cromática, empleando las técnicas originales.

En el caso de encontrarse con pinturas manchadas o recubiertas de una capa de acumulación de suciedad, se limpiará previamente la superficie, retirando la costra o la suciedad superficial. Esta limpieza se podrá realizar, en gran medida, mediante un simple borrado. En todo caso, estos trabajos deben ser realizados por parte de técnicos restauradores.

En caso de faltantes, se saneará la base, se recompondrá el enlucido, y se reintegrará la laguna, reproduciendo el dibujo de forma mimética, aunque se baje ligeramente el tono del color con el fin de permitir la distinguibilidad.

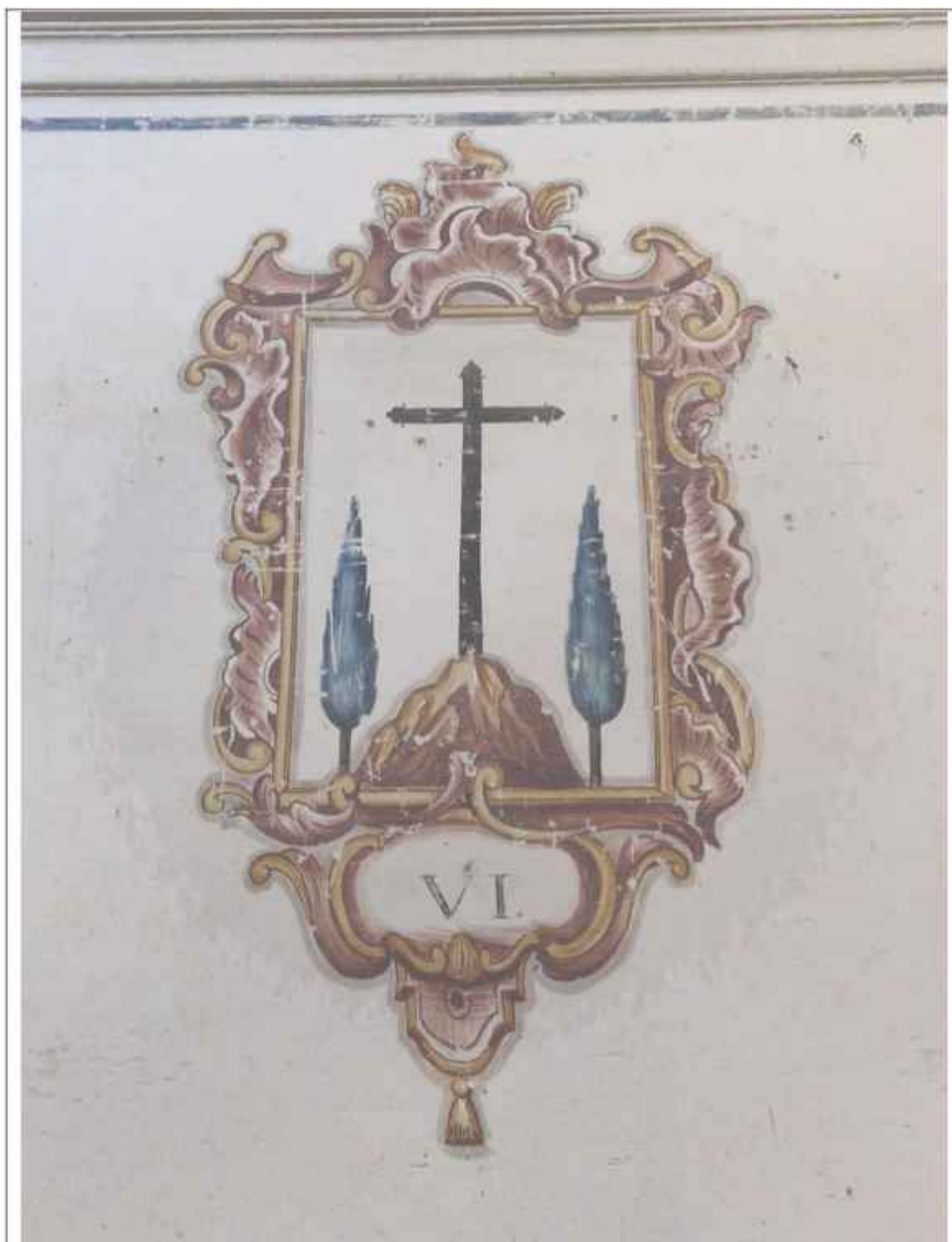
Fotografías:



Comparación de fotografía, que muestra la evolución de la pérdida de policromía a corto plazo



Deterioro de la policromía del púlpito, con rayados y despigmentación



Deterioro de la policromía una de las estaciones del Vía Crucis, con rayados y despigmentación



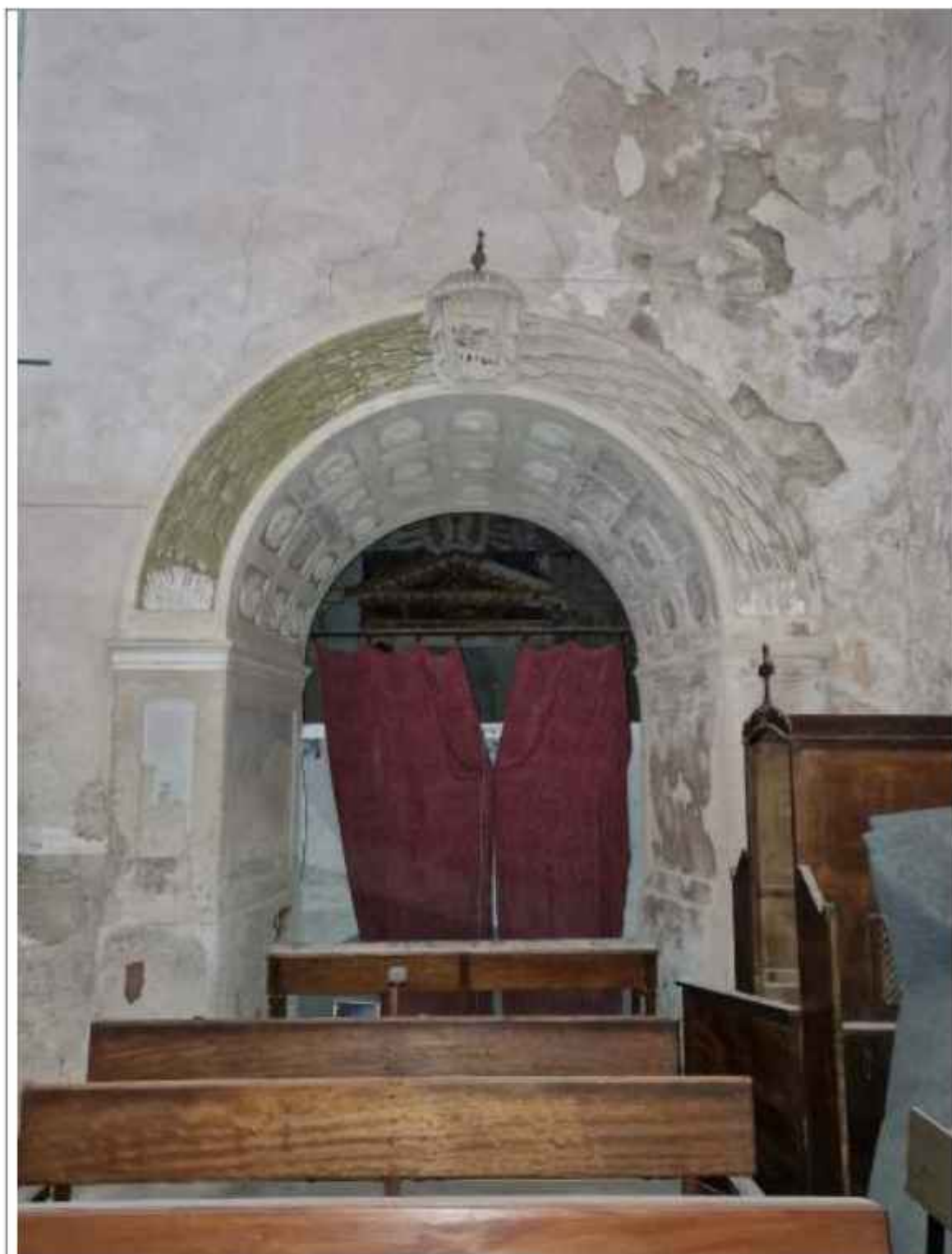
Pérdida de policromía en la portada de la Capilla de San Francisco de Paula, especialmente en la parte inferior, debido a la presencia de humedad por subida capilar.



Detalle de una pintura, con la pérdida de policromía por golpes, rayados y desconchados



Detalle de una pintura, con la pérdida de policromía por desprendimiento del enlucido y presencia de sales.



Vista de la portada de la Capilla de la Epístola, con pérdida de policromía por el efecto de la humedad



Vista del altar oeste de la Capilla de San José, con pérdida de policromía en las jambas y arranque del arco, por el efecto de la humedad



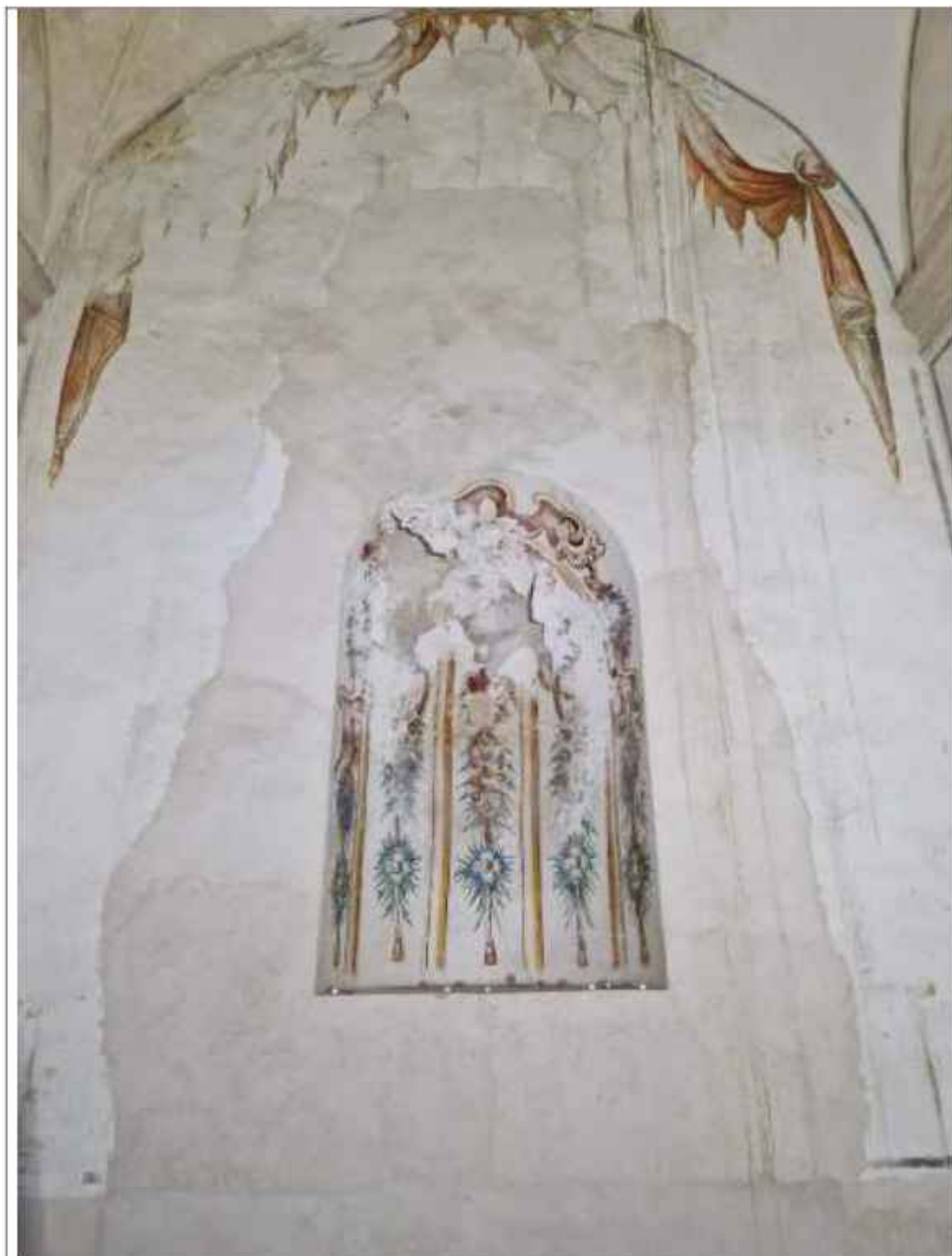
Vista de la cúpula de la Capilla de San José, con la pérdida de policromía, debido a las filtraciones desde las cubiertas



Vista del medallón central de la cúpula situada en la capilla de paso entre la nave principal y la Capilla de San José



Vista de una de las capillas laterales norte. El decorado de cortinaje ha desaparecido en gran parte



Detalle de una de las capillas, en la que se aprecia cómo la humedad genera una pérdida de policromía, por desprendimiento de la capa pictórica, o del enlucido



Vista del altar de la Capilla de la Epístola



Ventana de la parte superior del brazo sur del transepto, con la deterioro de la policromía por filtraciones



Pared este de la Capilla de San Antonio de Padua, con la escena pintada deteriorada por rayas y golpes



Detalle de la imagen de Santa Mónica, en la Capilla de San Antonio de Padua, donde se aprecian los numerosos rayados y golpes que ha sufrido la escena



Deterioro de las pinturas simulando elementos arquitectónicos en el tambor de la Capilla de San José



Grafitis en una de las pinturas de la iglesia, con rayas y menciones escritas



PATOLOGÍAS					PAT21	
Tipo de patología: Deterioro de tejas vidriadas						
Localización: Cúpula de la Capilla de San José						
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo	
Descripción de síntomas: <p>Las tejas vidriadas se encuentran generalmente en muy mal estado de conservación. Su capa de color está escamada o picada, y muchas de las tejas han debido ser sustituidas, probablemente por encontrarse muy deterioradas.</p> <p>No se detectan fracturas en las tejas, pero algunas presentan roturas de esquinas.</p>						
Causa / origen: <p>La causa principal es el paso del tiempo, y la falta de mantenimiento. Las dilataciones, la agresión por el hielo, el granizo o el calor extremo, provoca el desgaste normal del material. La falta de mantenimiento, sustituyendo o reparando las piezas en mal estado de conservación, lleva a la situación que observamos actualmente.</p>						
Grado de urgencia:	Prioritario		Urgente	No urgente		
Evolución: <p>No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Aun así, es evidente que la patología está progresando, y que el proceso no se estabilizará de forma espontánea.</p>						
Posibles consecuencias: <p>La consecuencia es el avance del deterioro, y que éste no se limite a la capa de barniz, sino que vaya afectando a la consistencia y resistencia de la teja, llegando a producirse roturas, que a su vez provocarán pérdidas, desplazamientos y goteras.</p>						

Actuaciones a realizar:

La intervención consiste en la sustitución de las tejas por unas nuevas, de características absolutamente idénticas. Las tejas originales se guardarán, dado que constituyen un legado material.

Las tejas se retirarán con cuidado, con el fin de no afectar a la estructura de soporte, y se colocarán las nuevas mediante la técnica tradicional, siguiendo el mismo proceso de ejecución que el original.

Fotografías:



Vista de la cúpula de la Capilla de San José, con las tejas vidriadas picadas, e incluso algunas de ellas fueron sustituidas

PATOLOGÍAS					PAT22	
Tipo de patología: Deterioro de pavimento de baldosas hidráulicas						
Localización: Capilla de San José y sacristía						
Grado de afección:		Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:						
La iglesia posee dos espacios con pavimentos de baldosas hidráulicas: la Capilla de San José y la sacristía. Se trata de baldosas sencillas, monocromas.						
La excesiva humedad del subsuelo ha provocado el abombamiento del pavimento, así como la degradación extrema de las baldosas. En el caso de la Capilla de San José, se encuentran totalmente disgregadas, y la mayor parte ha desaparecido. Las pocas unidades restantes están fracturadas, laminadas, con importantes faltantes. No se puede recuperar ninguna de ellas.						
En el caso de la sacristía, la afección es menos avanzada, pero el grado de erosión y laminación no permite tampoco su reutilización. Se observa incluso el movimiento de dilatación que ha sufrido el pavimento, llegando a levantarse en la última fila antes del muro lateral.						
Causa / origen:						
La causa de tales desperfectos es la excesiva humedad de subsuelo, y su penetración en el pavimento por capilaridad, al estar éste en contacto directo con el terreno.						
Grado de urgencia:		Prioritario	Urgente	No urgente		
Evolución:						
No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Aun así, es evidente que la patología está progresando, y que el proceso no se estabilizará de forma espontánea.						
Posibles consecuencias:						
La consecuencia es el avance del deterioro del pavimento. Sin embargo, dado el estado actual						

de conservación, se puede considerar poco significativo el daño añadido.

Actuaciones a realizar:

La intervención consistirá en la documentación del pavimento, su posterior retirada, su reproducción, y la reposición de las nuevas baldosas hidráulicas, según la disposición original.

Fotografías:



Vista del pavimento de la sacristía, cuyas baldosas se encuentran muy deterioradas, incluso disgregadas



Zona perimetral del pavimento de la sacristía, en la que se ven los efectos de la dilatación, y de la presencia masiva de humedad en el subsuelo, llegando a levantar varias hiladas del pavimento



Detalle del pavimento de la Capilla de San José, donde se ven las baldosas rotas, escamadas, erosionadas, faltando trozos o piezas enteras



Detalle del pavimento de la Capilla de San José, donde se ven las baldosas totalmente disgregadas. El material se ha pulverizado, de tal manera que ni siquiera se consigue apreciar donde termina la zona de baldosas

PATOLOGÍAS					PAT23
Tipo de patología: Pavimento impropio					
Localización: Nave principal y capilla laterales					
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo
Descripción de síntomas:					
Se ha instalado, encima del pavimento original de losas de piedra caliza, un pavimento de terrazo. Dicho pavimento cubre la totalidad del pavimento antiguo, del cual solamente queda expuesto la zona de la entrada a la iglesia.					
El recrecido del pavimento provoca la presencia de un pequeño desnivel a la entrada de la iglesia, así como la reducción de la altura del escalón llevando al presbiterio.					
Causa / origen:					
La causa es la colocación de dicho pavimento con el fin de regularizar la superficie del suelo, debido al supuesto mal estado de las losas de piedra, extremo que se deberá comprobar mediante la realización de catas arqueológicas.					
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente	
Evolución:					
No se evidencia ninguna evolución entre el momento de inicio del estudio para la redacción del Plan Director, y el momento de la entrega del mismo. Tampoco se aprecian diferencias sustanciales entre el estado actual y las fotografías a disposición, en particular las del trabajo de Diana Pinos. Aun así, es evidente que la patología está progresando, y que el proceso no se estabilizará de forma espontánea.					
Posibles consecuencias:					
Las consecuencias principales son la pérdida del pavimento original, y el aumento de la humedad por capilaridad en muros y pilares.					

Actuaciones a realizar:

El pavimento impropio deberá ser retirado. Sin embargo, los datos de los que disponemos actualmente no permiten decidir si se verá sustituido por otro más adecuado al espacio y al futuro uso del edificio, o si se podrá restituir el pavimento original de losas de piedra.

En efecto, dos aspectos condicionan la intervención. En primer lugar, se debe averiguar si el mortero utilizado para asentar el nuevo pavimento de terrazo puede ser retirado convenientemente de la piedra original. En segundo lugar, se debe conocer el estado de conservación real del pavimento original, con el fin de definir su posible reutilización.

En caso de poder revertirse la actuación, se retirará el pavimento de terrazo, así como su mortero base, y se liberará el suelo original. Es probable que se deba proceder a trabajos de consolidación del mismo, de homogeneización, así como a aplicar un tratamiento de protección.

En caso de no poder ser reutilizado, se volverá a instalar un pavimento encima del original, después de haber procedido a una documentación científica del mismo. El nuevo pavimento deberá ser acorde a la historia del edificio, al espacio, así como al uso previsto. Serán preferibles materiales tales como la piedra, o la madera maciza de alta densidad. En caso de realizarse un pavimento nuevo, se valorará la posibilidad de realizar un suelo ventilado, con el fin de reducir la presencia de humedad por capilaridad en la estructura portante.

Fotografías:



Vistas del pavimento de terrazo, que se instaló encima del pavimento original de losas de piedra, que aún se puede ver en el sotocoro, creando un cambio de nivel (abajo).



El pavimento de terrazo se superpuso al original, recriendo la cota, recubriendo así parte del primer escalón de acceso al presbiterio

PATOLOGÍAS					PAT24	
Tipo de patología: Vandalismo						
Localización: Conjunto de la iglesia						
Grado de afección:	Muy alto	Alto	Medio	Leve	Mínimo	
Descripción de síntomas: <p>Las paredes de la iglesia han sido ampliamente objeto de grafitis, grabados o escritos a lápiz. Los podemos encontrar de todas las épocas, y de varios tamaños y objeto.</p> <p>Mencionaremos también, dentro de este apartado, la realización de juegos en la Capilla de la Epístola.</p>						
Causa / origen: <p>El origen es humano, y se remonta por algunos de los grafitis a la primera mitad del s.XX.</p>						
Grado de urgencia:	Prioritario	Urgente		No urgente		
Evolución: <p>La clausura del edificio, y la apertura eventual al público, en condiciones de relativo control, permite pensar que este fenómeno no se volverá a producir, o de forma muy aislada y puntual.</p>						
Posibles consecuencias: <p>La consecuencia es el deterioro de la decoración de la iglesia, y de sus elementos decorativos</p>						
Actuaciones a realizar: <p>Se procederá a la discriminación de los grafitis, dado que algunos de ellos son muy antiguos, y pueden considerarse como un testimonio histórico. En este caso se conservarán, e incluso se consolidarán para su protección.</p> <p>En el caso de los más recientes, se eliminarán y se restaurará la superficie donde se habían realizado. El criterio de evaluación que se propone aquí, para definir la actuación a realizar (conservación o retirada) es su datación: en caso de corresponder a la época de uso de la</p>						

iglesia, se mantendrán estos grafitis. En los que se puedan atribuir a un periodo posterior al cese en el uso de la iglesia, y el abandono del espacio, se considerará como vandalismo y se procederá a revertir el daño.

Fotografías:



Ejemplo de grafiti, en una de las paredes de la iglesia. Algunos de ellos datan de mediados del siglo XX



Ejemplos de grafitis, en una de las paredes de la iglesia



Ejemplo de grafiti, en una de las paredes de la iglesia

En la siguiente tabla haremos una síntesis de los resultados de las fichas de patologías:

Ficha	Tipo de patología y localización	Grado de afección					Grado de urgencia		
		1	2	3	4	5	1	2	3
PAT01	Grietas en la bóveda principal / Nave central		X						
PAT02	Grietas en la cúpula central / Nave principal			X					
PAT03	Grietas en muros longitudinales / Nave principal			X					
PAT04	Grietas en la Capilla de San José / Capilla de San José	X							
PAT05	Estructura hundida / Esquina noreste Capilla de S. José	X							
PAT06	Estructura hundida / Trasera del altar	X							
PAT07	Estructura hundida / Habitación contigua al coro	X							
PAT08	Cubierta deteriorada / Capilla de la Epístola	X							
PAT09	Cubiertas / Conjunto de la iglesia			X					
PAT10	Filtraciones por goteras / Nave principal			X					
PAT11	Filtraciones por goteras / Capilla de San José	X							
PAT12	Filtraciones por goteras / Capilla de la Epístola	X							
PAT13	Filtraciones por agua directa / Sala de la entrada	X							
PAT14	Macro y microvegetación / Conjunto de la iglesia		X						
PAT15	Deterioro de enlucidos / Conjunto de la iglesia	X							
PAT16	Deterioro de enlucidos exteriores / Fachadas			X					*
PAT17	Deterioro de decoración de yeso / Capilla de la Epístola	X							
PAT18	Deterioro de decoración de yeso / Sala lateral entrada	X							
PAT19	Salas y disgregación de mortero / Conjunto de la iglesia			X					
PAT20	Deterioro de la policromía / Conjunto de la iglesia		X						
PAT21	Deterioro de tejas vidriadas / Cúpula Capilla de San José		X						
PAT22	Deterioro de pavimento / Capilla de San José y sacristía	X							
PAT23	Pavimento impropio / Nave principal y capillas laterales		X						
PAT24	Vandalismo / Conjunto de la iglesia				X				

* El conjunto de la fachada no presenta urgencia en intervenir. Sin embargo, existen algunos puntos de la fachada principal con importantes abombamientos del enlucido, que representan un riesgo para la seguridad de los viandantes, y que deben ser subsanados de inmediato.

Fig. 128_ Tabla de síntesis de las fichas de patologías

4. Diagnóstico

Se han detallado las principales patologías que afectan a la iglesia, tanto a su estructura como a su envolvente y a sus elementos decorativos. En primer lugar, nos interesaremos a los aspectos estructurales del monumento.

El Exconvento sufre de numerosas patologías estructurales. Las zonas más afectadas son varias cubiertas, la bóveda central, y la Capilla de San José en su conjunto. Los puntos más críticos son las estancias que carecen de techumbre, porque se ha arruinado, así como los espacios que se encuentran debajo de ellas. Es el caso de la habitación contigua al coro, con la bóveda que conforma su suelo, así como la estancia situada en la esquina noreste de la Capilla de San José, o la estancia situada detrás del altar mayor.

La bóveda principal muestra también señales de importantes movimientos, e incluso desplazamiento en el sentido longitudinal de la misma. No parece haberse producido graves deformaciones en el sentido transversal, probablemente gracias a la potencia de los contrafuertes. Sin embargo, el origen de las grietas, algunas de ellas muy importantes, queda por determinar, mediante estudios y cálculos previos.

Estudios y proyectos anteriores han avanzado que un fallo de subsuelo y de cimentación es la causa de las patologías estructurales observadas en la nave central, así como en la fachada principal. Si la fisionomía y la posición de las grietas situadas en la primera crujía apunta efectivamente a un movimiento de vuelco de la fachada hacia el exterior, y si por lo tanto resulta posible que exista dicho asiento diferencial, esta circunstancia no se ha podido comprobar, ya que para ello sería necesario realizar un estudio geotécnico, que a fecha de hoy no se ha efectuado. Además, no parece que las patologías hayan aumentado, y el análisis del conjunto de las grietas de la nave principal, tanto en cuanto a su naturaleza como a su situación, despierta dudas sobre la magnitud de este fenómeno. Por lo tanto, se deberá esperar a la realización del estudio geotécnico, así como del estudio de estabilidad estructural, para concluir definitivamente sobre esta circunstancia.

Así, al observarse grietas de grandes dimensiones, situadas en la parte superior de la bóveda y exclusivamente en el sentido transversal, en toda la nave, se plantea la hipótesis de un origen sísmico. En efecto, no se ha observado evolución de las mismas durante un periodo largo de tiempo, cuando además su aparición ha sido súbita. Esta posible causa deberá confirmarse o excluirse mediante el correspondiente estudio de estabilidad estructural.

El factor más destacable de las patologías observables en el conjunto del edificio es sin duda la humedad, sea por filtración desde las cubiertas, o por subida capilar. La magnitud de los fenómenos que afectan al Exconvento es enorme, y muchas estructuras o elementos decorativos se encuentran en un estado de deterioro muy avanzado.

Se ha intentado, en intervenciones anteriores, eliminar la humedad de los muros mediante la colocación de respiraderos cerámicos, tal y como se puede observar en las fachadas.



Fig. 129_Respiraderos cerámicos situados en el muro de la Capilla de San José

Sin embargo este sistema no ha funcionado, ya que sigue padeciendo importantes humedades, que han incluso disgregado el mortero de algunas partes bajas de los muros. Unos factores claves para entender la excesiva presencia de humedad en los muros son la presencia de muchos enlucidos de cemento, que no dejan respirar a la fábrica; la presencia del pavimento de terrazo en la nave principal,

que tampoco dejar respirar el suelo; o la presencia de pavimentos no porosos en el exterior del edificio, que condensan el agua en el subsuelo.

Además, esta humedad ha provocado daños irreversibles en pavimentos, tal y como se ha reseñado en la correspondiente ficha, ha disgregado morteros, o ha generado eflorescencias salinas que atacan enlucidos y revestimientos pictóricos.

Las cubiertas de la iglesia se encuentran en un estado deficiente, con presencia de numerosas goteras. Una vez más esta situación se debe a la falta de mantenimiento, y al uso de materiales inadecuados para la colocación de la teja, tales como morteros cementosos.

El estudio del edificio no ha permitido descubrir la disposición estructural de las cubiertas de las naves laterales, de la cúpula del crucero, ni de las cubiertas de la Capilla de San José. Esta información es necesaria para poder definir con detalle el grado de gravedad de las patologías presentes en las bóvedas correspondientes. En efecto, es fundamental averiguar si los elementos visibles afectados son portantes, sujetando la cubierta, o soportan únicamente su peso propio. Los estudios a realizar para la redacción de los diversos proyectos de intervención deberán aclarar este extremo.

A pesar de todas las circunstancias y patologías mencionadas anteriormente, se puede considerar que la estructura del edificio es, en su globalidad, satisfactoria. No presenta grandes deformaciones, vencimientos, síntomas de graves asentamientos diferenciales, o riesgos inminentes para la estabilidad, a excepción de los espacios sin tejado y de la Capilla de San José. La fábrica de mampostería presenta un aspecto sano en la mayoría de los paños, siendo excepciones las zonas de afección profunda. Por ello, se considera viable utilizar el espacio de la nave principal, y de las naves laterales, para la realización de eventos puntuales. Los demás recintos, que acabamos de mencionar, así como la sacristía y las capillas vinculadas al presbiterio, deberán estar prohibidos al público.

Hemos podido ver, a lo largo del presente documento, que el programa decorativo de la iglesia es de un gran interés histórico artístico. Muestra una gran variedad, una indiscutible calidad (en lo que corresponde a la obra original), y un destacable alcance alegórico. Conforman pues un conjunto de gran interés, que

conviene conservar y proteger. Sin embargo, la decoración de la iglesia se encuentra en un estado general deficiente, aunque cambia mucho según las zonas. Así, las partes superiores de los paramentos de la nave principal, así como las bóvedas y cúpulas, mantienen una decoración pictórica y volumétrica en estado bastante bueno. Las partes inferiores, en cambio, han sufrido de humedad por capilaridad, y los zócalos se encuentran en estado pésimo de conservación, a pesar de su interés.

El caso de la Capilla de San José es aún peor, dado que su decoración se ha perdido prácticamente por completo, especialmente los zócalos y las pinturas de los distintos altares. Asimismo, las baldosas hidráulicas que conformaban el pavimento de esta capilla se han disgregado totalmente, y sólo quedan algunos trozos de ellas, mostrando la ingente cantidad de humedad a la que tiene que hacer frente el edificio.

Queremos destacar que las pinturas de la nave principal muestran dos facturas muy distintas. Así, la mayor parte de las composiciones son de gran calidad, con un acabado realista y fino, mientras algunas de las figuras son de ejecución mediocre. Es el caso de algunos ángeles, composiciones florales, o la balaustrada de la escalera del púlpito. Asimismo, ciertas líneas que remarcan los elementos arquitectónicos se encuentran pintadas, cuando las originales estaban realizadas con la técnica del esgrafiado. Todo ello nos lleva a plantear que se haya realizado, en una fecha que desconocemos, una restauración de la decoración por parte de un artista de menor pericia. Esta intervención se debió de realizar posiblemente por daños debidos a la humedad, o a grietas por actividad sísmica.

Los pavimentos constituyen un factor importante para la toma de decisiones, en cuanto al futuro uso, y por lo tanto la intervención a ejecutar. Los pavimentos de barro cocido, o de baldosas hidráulicas, se encuentran en un estado de conservación deplorable. Por ello, se considera que, a excepción del pavimento del coro, no se podrán restaurar, y deberán ser sustituidos. Pero la problemática es aún mayor en el caso del pavimento de losas de piedra de la nave principal y capillas laterales. En efecto, se ha instalado, directamente encima del material original, un pavimento de terrazo, cogido con mortero de cemento, que según toda probabilidad se extendió sobre las losas sin protección. No se han podido

realizar catas arqueológicas, con el fin de conocer estado de conservación del pavimento original, ni la viabilidad de una retirada controlada y limpia del terrazo. Sin embargo, y dadas las circunstancias, podemos suponer que resultará muy complicado, o imposible, devolverle a la iglesia su pavimento original, que ha debido sufrir de la instalación de su nuevo suelo. Por ello, se deberá considerar este condicionante para la futura intervención.

Las instalaciones de la iglesia son prácticamente inexistentes, y en todo caso deficientes. No se pueden mantener en el estado actual, y deberán ser sustituidas por completo.

La iglesia ha sufrido pocas modificaciones sustanciales, por lo que mantiene un carácter original muy pronunciado. Todos los elementos que podemos admirar actualmente, sin considerar su estado de deterioro, son coherentes y pueden ser restaurados. Asimismo, no se considera que puedan representar un impedimento a su inclusión dentro de los posibles usos que tendrá el edificio. Sin embargo, queda patente que, para poder abrir el espacio al público, el templo no proporciona las zonas necesarias a la disposición de espacios de servicio, tales como baños públicos o sala de instalaciones. Por ello, se deberá plantear complementar los espacios interiores con otros vinculados, posiblemente ubicados en el actual mercado municipal.

La intervención deberá ser respetuosa del edificio y su historia, devolviéndole su aspecto original cuando haya sufrido modificaciones que han alterado negativamente su materialidad, tales como tapiado de ventanas.

Por último, queremos insistir en la urgencia de acometer una serie de actuaciones de conservación, tales como la reposición de cubiertas demolidas o muy deterioradas, y el picado de las zonas abombadas del enlucido en la fachada principal, que suponen un riesgo para la seguridad de las personas.

III. PATRIMONIO MUEBLE E INMATERIAL

1. Patrimonio mueble

La iglesia del Exconvento posee un amplio y variado patrimonio mueble, que engloba desde los altares, bancos o confesionarios, hasta los elementos de orfebrería y la luminaria. Se trata de un conjunto heterogéneo, correspondiente a diversas épocas y estilos.

En este apartado haremos un inventario sucinto de todos estos elementos, con el fin de dar testimonio de lo que se encuentra actualmente en el edificio, sin presumir de su futura restauración y reubicación. Por lo tanto, se trata de un listado, organizado por tipología.

1.1. Altar Mayor

En primer lugar, encontramos el altar mayor. Está compuesto por una gran portada de dos cuerpos, de estilo corintio. La parte inferior está constituida por un gran nicho central, en el que se encuentra la imagen de la Virgen del Pilar, al que está dedicada la iglesia. Está flanqueado de una pilastra y una columna a cada lado, las cuales sostienen un entablamento con arquitrabe y cornisa. En la parte superior encontramos un cuerpo compuesto por un gran plafón central, y dos pilastras laterales, coronado por un frontón. A cada lado se encuentra un cuenco cuya tapa exhibe un disco solar. Parece que el plafón central se encuentre actualmente tapado por dos tablas de madera, y haya sido originalmente más profundo, o haya recibido una pieza decorativa (una tabla pintada, una placa metálica en altorrelieve, etc.) que haya sido retirada.

El nicho central tiene, a su vez, dos niveles. En la parte inferior vemos una basamento o pedestal, al cual se adosa un elemento de planta pentagonal, con la imagen de la Virgen sobre una tabla, flanqueada de pequeñas columnas. Esta imagen es una puerta, que abre hacia un armario accesible desde la parte trasera del altar.

La parte superior es el propio nicho, en el cual se ubica la imagen de la Virgen del Pilar, que lleva al Niño Jesús en brazos. La decoración de este nicho es bastante trabajada, basada en elementos arquitectónicos. Así encontramos una composición de columnas con capiteles jónicos, cornisas, arcos y plafones. Es interesante destacar que la composición interior recuerda, a una escala menor, la

decoración del frente del altar. Este mismo tipo de composición se encuentra también en la Capilla de la Epístola, en un claro vínculo entre ambos elementos. Además, el arco frontal posee, en su intradós, una secuencia de plafones cuadrados realzados mediante medallones florales blancos, sobre fondo rojo, al igual que lo que observamos en la portada, en los arcos, y en el altar de esta misma capilla.



Fig. 130_Altar Mayor, dedicado a la Virgen del Pilar

Destacaremos también que las pequeñas ménsulas del entablamento principal, que recuerdan a canes, están decoradas en su parte inferior con una hoja de acanto, haciendo una relación con los capiteles del pórtico. Todo el conjunto del altar está pintado imitando a mármoles, de distintos colores, permitiendo realizar una composición jerarquizada, diferenciada y equilibrada. Los principales colores son el rojo, el negro, y el ocre amarillo. Encontramos también la presencia del beige, aunque su uso se limita principalmente para capiteles y arcos.



Fig. 131_Detalle del nicho del Altar Mayor



Fig. 132_Detalles de la decoración del altar

En la parte inferior encontramos una mesa adosada al altar, con un escalonamiento de tres peldaños, en el centro del cual se ubica el Sagrario. A cada lado del altar podemos ver unas pinturas murales que adornan un espacio circular vacío, en el que se ubicaba probablemente unos cuadros o altorrelieves con imágenes.



Fig. 133_Corona de motivos vegetales que enmarcaban un medallón colgando del muro

1.2. Altares del crucero y capillas

Además del altar mayor de la iglesia, podemos ver que existen tres altares más (exceptuando el altar de la Capilla de la Epístola, al ser enteramente de obra).

El primero de ellos, y más imponente, es el altar situado en el brazo sur del transepto. Dedicado originalmente al Santísimo Cristo de Gracia, la imagen central es actualmente una Virgen. La composición de dicho altar es rica y compleja, mostrando una arquitectura parecida a la del altar mayor. Así, cuenta con columnas y capiteles corintios, con nichos cubiertos por cuartos de esferas, entablamento, dos cuerpos superpuestos, y un acabado pintado imitando a mármol rojo, verde oscuro, ocre y beige.

Se compone de un cuerpo inferior, asentado sobre una plataforma, que cuenta con tres nichos: uno central, de mayor tamaño pero menor profundidad, y dos

laterales en forma semicilíndrica. Estas dos partes laterales sobresalen respecto al centro de la composición, mediante dos columnas y dos pilastras, que sostienen dos entablamentos con arquitrabe, cornisa y remate. En cada esquina de ambos remates vemos que se adorna la composición mediante copas.



Fig. 134_Vista general del altar ubicado en el brazo sur del transepto

El segundo nivel, que llega hasta la cornisa de la iglesia, presenta una gran similitud con la parte superior del altar mayor, a la excepción del frontón que, en lugar de ser de dos rampantes, es curvo. Notaremos que cuenta con un pequeño

nicho, haciendo pensar que el mencionado en el altar mayor debe ser parecido. A ambos lados se remata la composición con amplias volutas.

En la parte inferior del altar, encontramos una mesa sencilla, encima de la cual se ubica un armario, a modo de relicario, elemento sobre el cual se deposita la imagen de la Virgen.



Fig. 135_Detalles de la decoración del altar. Se pueden ver, entre otros elementos, las diferentes técnicas de imitación a mármol empleadas, así como la presencia, en la cara inferior del arquitrabe, de un medallón floral, idénticos a todos los demás presentes en la iglesia

El segundo altar destacado es el que encontramos en la Capilla de San Francisco de Paula. Se trata de una obra de madera pintada, dividida en tres cuerpos verticales: el cuerpo central, más alto, alberga un nicho en el que se debía ubicar la imagen del santo. En ambos laterales vemos pequeñas ménsulas de madera tallada, que debían soportar otras imágenes. La parte central está cubierta por un frontón a dos aguas, coronado de una cruz, y las esquinas de los diferentes módulos están rematados por pequeños pináculos.



Fig. 136_Altar de la Capilla de San Francisco de Paula

En la parte inferior vemos una mesa, soportada por pequeñas columnas torneadas y acanaladas. El canto del tablero muestra una decoración de molduras, dándole un aspecto arquitectónico. En el frente de la parte inferior vemos tres plafones, con alegorías. En el centro está el anagrama del Ave María, al igual que en la cancela que cierra la puerta de entrada. En el cuarterón izquierdo, vemos una sierra y unas flores (¿lirios?), y en la parte derecha, lo que parece ser un balde con agua bendita.

Una vez más, todo el conjunto del altar se encuentra pintado con técnica de imitación a mármol, aunque en este caso domina el verde. Cuenta también con elementos de color beige (columnas y pilastras acanaladas), blanco (plafones de la parte inferior con anagrama y símbolos), y marrón (para los plafones laterales).

Por último, mencionaremos el altar de la Capilla de San José. Este mueble, que debía ser de una gran belleza, se encuentra actualmente desmontado, parcialmente roto, almacenado encima de la mesa del presbiterio o esparcidos por dicha capilla. Es probable que falten parte de los elementos que lo componían en origen. Se ven algunos elementos de arquitectónicos, de madera pintada, aunque muy deteriorados.



Fig. 137_Parte desmontada y rota, del altar, que debía situarse en la coronación del mismo



Fig. 138 y 139_Diversos elementos como pilastras, nichos, o la imagen del Sagrado Corazón

1.3. Mesa del altar mayor

En el presbiterio, delante del altar mayor, encontramos la mesa destinada a oficiar la misa y demás celebraciones. Está compuesta por un tablero sin decoraciones, destinados a estar recubierto de un mantel, tal y como es actualmente el caso, una base de tipo plataforma, cuatro columnas que sujetan el tablero, y una pared de fondo, decorada con un escudo central en el que aparece el anagrama del Ave María, símbolo que hemos visto ser recurrente en la iglesia.

Esta mesa es elegante, con decoración de colores vivos, predominando el blanco de las columnas y del fondo, y el verde de los plafones. Esta decoración está realzada con dorados, para los listeles, y las bases y los capiteles de las columnas.

Esta mesa mide 249 cm de largo y 90 cm de profundidad, y tiene una altura total de 102 cm.



Fig. 140_Mesa del presbiterio, con el altar mayor al fondo



Fig. 141_Detalle de la decoración de la mesa del presbiterio, donde se ve la estructura del tablero

1.4. Bancos y sillas

Existe una gran variedad de bancos y sillas en la iglesia. Algunos son recientes, mientras otros tienen cierta antigüedad, sin que se hayan podido datar la mayoría de ellos.



Fig. 142_Banco de tipo más reciente, actualmente instalado en la nave principal de la iglesia

Los más numerosos (26 unidades), y recientes, son los que están instalados en la nave principal. Con unas dimensiones de 285x56x86 cm, permiten acoger hasta seis personas. No cuentan con reclinatorio, pero poseen patas que encajan entre sí, permitiendo mantener con facilidad una distancia constante. Según el Cronista Marcial Peñata, estos bancos se encargaron y fueron pagados por el empresario monovero que sufragó también el coste del nuevo pavimento, en los años 1970.

El segundo tipo de banco es también sencillo, sin decoración, y de dimensiones parecidas al anterior. Se trata de un mueble más antiguo, posiblemente justo anterior al que se utiliza actualmente. Se conservan pocos ejemplares de esta tipología (unos 6 ejemplares).



Fig. 143_Banco de tipo más antiguo, con respaldo ahuecado

Además de estos dos tipos principales, encontramos varios más, a menudo de pocos ejemplares: con dosel ciego, con reclinatorio, etc. No lo detallaremos aquí, dado que posteriormente se deberá hacer un inventario exhaustivo de los bancos, así como de las sillas.



Fig. 144_Otros ejemplos de tipos de bancos presentes en la iglesia, con respaldo ciego (4 unidades)

En la iglesia hay una gran variedad de sillas almacenadas. Algunas de ellas son reclinatorias, con arrodilladero y apoya brazos de terciopelo granate. En la Capilla de San José encontramos menos de una decena de ellas.



Fig. 145 y 146_Sillas con reclinatorio, almacenadas en la Capilla de San José. Presentan cuerpos con diferentes modelos decorativos, como la cruz o el anagrama del Ave María



Fig. 147_Sillas comunes, almacenadas en la Capilla de San José

Podemos ver también otros tipos de sillas, mucho más simples, siendo de asiento de madera o trenzado. Su estado de conservación no permite que se utilicen, a pesar de tener alrededor de 40 unidades.

El último tipo de sillas que podemos encontrar en la iglesia se ubican en el coro. Se trata de los asientos reclinables, destinados a los cantantes o asistentes a la celebración. Están organizados en dos filas, la primera a nivel del suelo, y la segunda sobre un pequeño escalón. Los asientos de la primera fila cuentan con un respaldo de madera, que sirve a su vez de soporte. Los de la segunda fila están directamente cogidos de la pared. No se sabe si se trata de los asientos originales de la iglesia, aunque tienen una evidente antigüedad. Su estado de conservación es relativamente bueno, permitiendo su restauración.



Fig. 148 _Asientos reclinables ubicados en el coro

1.5. Confesionarios

En la iglesia encontramos tres confesionarios, todos distintos. Dos de ellas son de tipo cerrado, y uno es abierto. Lucen una decoración siempre reducida a unos pocos elementos levemente trabajados.



Fig. 149_Confesionario de tipo abierto, ubicado en el presbiterio. Cuenta con una simple silla de asiento trenzado y reposabrazos, y dos laterales con celosía y ventana. No posee fondo, techo ni puerta.

Al igual que en otros casos, resulta difícil datar la construcción de estos confesionarios, incluso las fechas en las que se han utilizado. Sin embargo su estilo, decoración y tipo de fabricación nos hacen pensar que se deben tratar de obras de principios del siglo XX para los dos confesionarios cerrados, y posiblemente del siglo XIX en el caso del confesionario abierto.



Fig. 150 y 151_Imágenes de un confesionario almacenado en la Capilla de San José (83x77x185 cm)



Fig. 152 y 153_Imágenes del otro confesionario almacenado en la Capilla de San José (76x78x203 cm)

1.6. Otros muebles

En primer lugar, el elemento mueble más destacable, y más importante para el edificio en su afectación original, es el Sagrario. Se trata aquí de un pequeño armario de madera, de aspecto sencillo. Su decoración se limita a un Cáliz, del que sale una ostia, en la parte superior. Está flanqueado de dos ramas haciendo volutas. Esta pieza, de madera plana con el perfil recortado, no muestra trabajo alguno en volumen, y se encuentra sencillamente pintado.



Fig. 154_Imagen del Sagrario

En la puerta la única decoración es un anagrama JHS (Jesús Hijo y Señor), enmarcado por una moldura que delimita un plafón rectangular. El Sagrario tiene unas medidas de 31x21x42 cm.

Otro mueble destacable, que se encuentra igualmente en el presbiterio, es un armonio. Se desconoce el nombre del factor que lo realizó, así como la fecha de su construcción. Por desgracia se encuentra actualmente en mal estado de conservación, debido a la humedad y los hongos, pero se debe plantear su restauración. Tiene unas medidas de 110x48x89 cm.



Fig. 155_Vista del armonio ubicado en el presbiterio de la iglesia

Para terminar con los muebles presentes en el presbiterio, encontramos el ambón. Notaremos que se ha colocado un único ambón, del lado del Evangelio. De estilo claramente reciente, es de mal calidad, utilizando materiales como el aglomerado, madera que se ha deteriorado mucho debido a la presencia de humedad. No presenta interés histórico artístico evidente.



Fig. 156_Vista del ambón

Además de estos muebles principales, encontramos algunos elementos aislados, como unos arrodilladeros de madera, con reposabrazos de terciopelo rojo. Estos

muebles están más trabajados y decorados de lo que se puede observar en los demás muebles presentes en la iglesia. Así, los montantes están esculpidos con motivos vegetales y florales.

Posee grandes dimensiones, superando los tres metros (3,17 m), por una altura de 75 cm, permitiendo su uso por seis personas.



Fig. 157_Detalle de un montante del arrodilladero



Fig. 158_Vista del arrodilladero completo

Existe también otro tipo de arrodilladero, aunque mucho más reciente y sencillo, y que no posee valor histórico artístico propio.



Fig. 159_Vista del segundo tipo de arrodilladero

En la iglesia encontramos varios muebles utilitarios, como el armario de la sacristía, destinado a recibir la ropa ceremonial de los clérigos, o el aparador, como cajones y armarios, ubicado en la Capilla de San Francisco de Paula. Estos muebles no presentan características destacables.

Por último, en la Capilla de San Francisco de Paula se encuentra un mueble que no se ha podido abrir, por lo que desconocemos su naturaleza. Sin embargo, parece ser un instrumento de música, como por ejemplo un armonio.



Fig. 160, 161 y 162_Muebles varios: armario, aparador, y posible armonio (arriba a la derecha)

1.7. Estaciones del Vía Crucis

Los pasos del Vía Crucis hacen un recorrido que da la vuelta a toda la iglesia, iniciándose en el presbiterio en el lado del Evangelio, y terminando en el presbiterio, del lado de la Epístola, pasando por todos los pilares y paredes que rodean la nave central, tal y como se puede ver en el esquema facilitado anteriormente (figura 23).

No están presentes todas las estaciones. Así, de las 14 ubicaciones, las patologías del edificio, y la retirada de algunas de ellas (sin que se haya guardado), hace que nos queden solamente 12 de ellas, faltando las nº11 y nº14.

Cada estación cuenta con dos elementos: uno pictórico, siendo el motivo de la Cruz y los dos cipreses, sobre el Gólgota, tal y como se describió en el respectivo apartado, y otro materializado por un cuadro representando la correspondiente escena, también policromado (a excepción de las del presbiterio, que no tienen figura pintada sobre la pared). Dicha escena está delimitada por un marco de carácter arquitectónico, a modo de puerta, con dos columnas a cada lado sujetando un arco de medio punto, y un basamento con cruces de San Juan. Abajo aparece el número de la estación, y en la parte superior el arco está coronado por una cruz de madera. La pieza está realizada en escayola, posteriormente pintada a mano. El fabricante es de Barcelona, como se puede observar en el sello a tinta aplicado en el anverso, es Sugr Vda Reixach. Se puede datar estas imágenes de entre 1896 (fecha de la muerte del fundador y continuación por parte de su viuda) y 1923, fecha en la que la firma es comprada, cambiando al nombre actual de Reixach-Campanyà.



Fig. 163_Estaciones del Vía Crucis (I, II, III, IV, V, VI)



Fig. 164_Estaciones del Vía Crucis (VII, VIII, IX, X, XI, XIII)



Fig. 165_ Anverso de una de las estaciones del Vía Crucis, donde se aprecia la forma del molde

1.8. Imágenes

La iglesia ha sido desacralizada, además de haber dejado de utilizarse desde hace más de tres décadas. Por ello, las numerosas imágenes que debían estar presentes en los altares principales, o de las capillas laterales, han sido retiradas en su mayoría. Actualmente quedan solamente dos: la Virgen del Pilar, en el altar

mayor, y una Virgen en el altar del crucero. Ambas son figuras talladas de madera policromada, encontrándose en buen estado aparente.

La imagen de la Virgen del Pilar nos muestra a María con el Niño Jesús en brazos, ambos con corona, y una aureola dorada. Se apoya sobre un pilar de mármol rojo. Viste una falda blanca con dibujos dorados y flecos, un vestido rosa, y un manto azul.



Fig. 166_Imagen de la Virgen del Pilar, en el altar mayor



Fig. 167_Imagen de la Virgen con crucifijo, presidiendo el altar del brazo sur del transepto

La figura de la Virgen en el altar lateral nos la muestra en hábito, con un bordado dorado en la parte inferior de su vestido, y una aureola dorada. Mantiene una actitud realista, con delicados gestos, y una discreta sonrisa.

1.9. Luminaria

La iluminación del espacio interior de la iglesia es fundamental. Actualmente, dicha instalación cuenta con dos tipos de lámparas: unas luminarias antiguas, datando probablemente de principios del siglo XX, y unas bombillas y focos modernos. Estos medios contemporáneos se materializan en cuatro focos en las cornisas de las pechinas, con el fin de destacar las figuras de los cuatro santos pintados, y unas bombillas redondas ubicadas alrededor del nicho del altar mayor, para dar luz a la Virgen. Nos estudiaremos aquí estos medios modernos, dado que no presentan ningún interés patrimonial, y deberán ser retirados o sustituidos por otros de mejores prestaciones, más discretos, y más sostenibles.



Fig. 168_ Iluminación del nicho en el altar mayor

Así, nos centraremos a continuación en destacar los dos tipos de lámparas que poseen un valor histórico artístico, y que por lo tanto deberán ser restaurados y mantenerse.

El primer ejemplo son dos lámparas colgantes, de brazos de latón y tulipas de bola de cristal translucido con relieve. Los soportes de dichas tulipas son delicados, agujereados creando un ramo de finas hojas.



Fig. 169_Lámpara colgante, de estilo modernista, iluminando el presbiterio



Fig. 170_María, destinada a iluminar la Virgen del Pilar, en el nicho del altar mayor

Estas lámparas, de claro estilo modernista, cuentan con 18 bombillas, lo que proporciona una gran cantidad de luz al presbiterio.

El segundo tipo de lámparas antiguas es una María, situada en el nicho del altar mayor, destinada a iluminar la imagen de la Virgen del Pilar. Es igualmente de estilo modernista, y cuenta con 9 bombillas.

1.10. Elementos de orfebrería

Por último, nos interesaremos a las obras de orfebrería que se encuentran en la iglesia. Se trata de dos tipos: un soporte para el incienso, y dos modelos distintos de candelabros.



Fig. 171_Modelo pequeño de candelabro, para la mesa principal del presbiterio

Los candelabros se ubican en dos sitios distintos, según su tipología, ambos en el presbiterio. El modelo pequeño, que mide unos 28 cm de altura, se posiciona sobre la mesa del presbiterio, y constituye un elemento para oficiar las celebraciones. Cuenta con una base octogonal, un pie torneado, un platillo y una base para la vela. Es de metal plateado, y consta de solamente tres unidades.



Fig. 172_Modelo grande de candelabro, para la mesa del altar mayor

El modelo grande, que mide unos 64 cm de altura, se posiciona sobre la mesa del altar mayor, que sirve a iluminar. Posee una “vela eléctrica” de unos 74 cm de

altura. Las formas se asemejan al modelo anterior, aunque su base en forma de campana le da más asiento. Es de metal plateado, y contamos seis unidades.



Fig. 173_Soporte para incienso, de metal plateado

El soporte para el incienso se compone de un aro trabajado, sobre el que se unen tres brazos, que representan unos ángeles sosteniendo una flor. Se unen, en la parte inferior de la pieza, formando una cruz, que sirve a su vez de base al recipiente que se introduce en este soporte. De la parte superior de cada flor sale una cadena, cuya otra extremidad se sujeta en un platillo.

2. Patrimonio inmaterial

No existe patrimonio inmaterial específico de la Iglesia. Sin embargo, podemos ver que dentro de las capillas hay elementos vinculados con fiestas patronales o procesiones.

El primer ejemplo, relacionado con el edificio, lo encontramos a través de la celebración de la *Entrada de Jesús Triunfante en Jerusalén*.

En Monóvar, esta procesión “se remonta al 7 de abril de 1968, año en que fue bendecida la imagen de Jesús a lomos de un burrico, sobre su carroza” (fuente: Junta Mayor de Cofradías Semana Santa Monóvar).

Aunque la sede canónica sea la Iglesia Arciprestal de San Juan Bautista, desde el año 1975 se guarda la carroza en la iglesia del Exconvento, concretamente en la Capilla de San Juan Bautista, la primera al entrar al edificio. El papel de la iglesia en esta procesión es, por lo tanto, de almacenaje de la imagen principal.



Fig. 174_ Imagen de Jesús a lomos del “burret” (Fuente: www.monover.com, 22/03/2024)

Para poder instalar la imagen, se ha tenido que instalar una carpintería de aluminio, con el fin de cerrar el espacio de la capilla, tal y como hemos visto anteriormente, provocando daños al edificio, e introduciendo elementos impropios.



Fig. 175_Imagen de Jesús a lomos del "burret" protegida y almacenada en la Capilla de San Antonio de Padua

El segundo ejemplo lo encontramos también en otra de las capillas laterales. Se trata de una imagen de San Antonio Abad, con el cerdo, montada sobre un carro. Del mismo modo, en la capilla siguiente se encuentra un carro, utilizado para las procesiones. Todos estos elementos son ajenos a la vida y uso de la iglesia, pero poder decir que mantienen con ella un cierto vínculo, aunque éste sea únicamente de almacenaje.



Fig. 176_Imagen de San Antonio Abad



Fig. 177_Carro para procesiones, guardado en una de las capillas laterales

IV. PLAN DE INTERVENCIÓN Y USOS

1. Propuestas de uso

El objetivo final de la rehabilitación de la Iglesia del Exconvento de los Capuchinos de Monóvar no es solamente salvar una parte de la historia y del patrimonio del municipio, sino también –y principalmente– dotarlo de un uso, para que el inmueble vuelva a ser utilizado, mantenido, y constituya un recurso.

Este uso debe de ser coherente con los múltiples condicionantes y factores relativos al monumento, al municipio, y a la sociedad. Así, deberá cumplir con los siguientes preceptos:

- poner en valor el edificio
- respetar el edificio, siendo compatible con sus características arquitectónicas, históricas, espaciales y artísticas
- ser reversible sin suponer daños al monumento
- responder a una necesidad de la sociedad local y/o comarcal
- mantener alguna relación con la cultura
- generar ingresos suficientes como para cubrir los gastos de mantenimiento del edificio, y así no suponer una carga económica, garantizando su pervivencia
- asimismo, no ser ofensivo con la religión católica (art. 2.9), y permitir el uso de la Capilla de San José en las condiciones establecidas en el Convenio de Donación Modal, firmado entre el Ayuntamiento de Monóvar y el Obispado de Orihuela-Alicante

La rehabilitación de espacios religiosos se ha hecho cada más frecuente en estas últimas décadas, dejando ejemplos muy variados, a la vez que interesantes. Estos edificios suelen poseer una fuerte carga histórica, cultural y artística, además de espiritual. Sus volúmenes permiten disponer de amplios espacios y volúmenes generosos. Sin embargo, todas estas ventajas, que hace de esta arquitectura un entorno singular, se vuelven condicionantes complejos en términos de aclimatación, instalaciones, accesos, acústica o proporciones. El extremo cuidado que exige hace más compleja la aportación de cualquier elemento nuevo, y la compartimentación es prácticamente imposible. Por ello es especialmente importante que el uso se adapte al edificio, dado que en cambio el monumento admitirá transformaciones muy limitadas para adaptarse al uso. Este equilibrio, entre necesidades de la sociedad –y por lo tanto el mejor uso para responder a

ellas— y la realidad material del edificio, hace especialmente compleja esta tipología de intervención.

Por ello, vemos que existen usos predominantes cuando se realizan rehabilitaciones de iglesias, tales como centro cultural, biblioteca o restaurante. Se pueden transformar también en espacio artístico, vivienda, hotel, centro administrativo, centro de salud o incluso skate-park o gimnasio, pero estos usos no serían compatibles con las dimensiones del Exconvento, ni con el destino que se pretende proporcionarle.

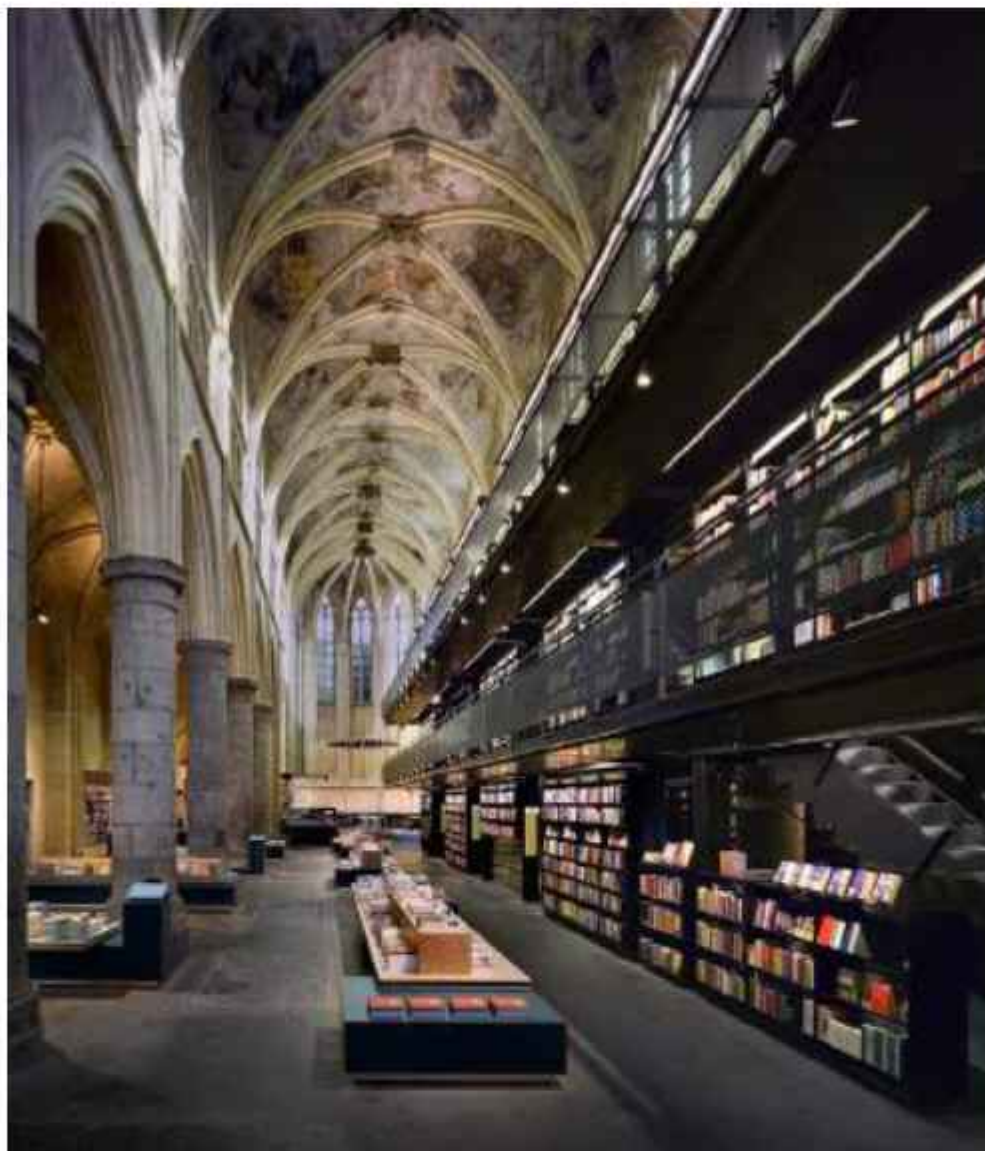


Fig. 178_Librería Boekhandel Selexyz Dominicanen (Maastricht). Cuenta también con espacios de lectura, y una cafetería ubicada en el presbiterio (al fondo de la imagen)



Fig. 179 y 180_Librería Boekhandel Selexyz Dominicanen (Maastricht)



Fig. 181_Convento de Sant Francesc (Santpdr)



Fig. 182_Casa de la Cultura San Agustín de Azpeitia (Guipúzcoa)



Fig. 183_Iglesia De Pastoor Van Ars Kerk (Eindhoven), transformada en centro de salud



Fig. 184_Restaurante en La Cúpula (Alcalá de Henares)



Fig. 185_Skate-park en la iglesia de Santa Bárbara de Llanera (Asturias), pintado por Okuda

La Convención de Faro, así como todas las directrices actuales relativas a la recuperación del patrimonio, hace especial énfasis en el papel clave que debe desempeñar la sociedad civil en el proceso de conservación, custodia y puesta en valor de dicho patrimonio. La involucración del sector privado es fundamental para que se lleve a cabo una política positiva en este ámbito.

Con intención de incluir a la población en el proceso de recuperación del Exconvento, se ha organizado una reunión de trabajo con miembros de las Asociaciones culturales locales el día 07 de febrero de 2024, y una jornada de presentación del trabajo en curso, así como una actividad de participación ciudadana abierta, el día 16 de julio de 2024 en el Kursaal Fleta. Durante este acto cada persona pudo compartir sus inquietudes y proporcionar sus ideas para el futuro uso del edificio. Del mismo modo, el equipo redactor ha estado siempre a la disposición y escucha de los vecinos de Monóvar que quisieran participar en el desarrollo de las opciones de uso de la iglesia.

Así, se han recogido ideas e inquietudes de la ciudadanía, y se han estudiado los condicionantes técnicos y económicos, así como otros ejemplos similares. Este trabajo nos ha permitido plantear varias opciones, de las cuales se han seleccionado dos, ambas siendo compatibles con todos los criterios y condicionantes anteriormente mencionados. Sin embargo, se desarrollará y

valorará solamente uno de ellos, que se considera como la más conveniente de ambas.

1.1. Espacio cultural y para la organización de eventos

Esta primera propuesta aparece como siendo la más interesante, a todos los efectos. En primer lugar, permite limitarse a una intervención mínima, con poca afección al edificio. Además, no solamente permite conservar todos los elementos decorativos, como es obligado, sino que los pone en valor, siendo éstos como un elemento que destacará y que aportará una plusvalía al espacio, dándole una calidad estética y cultural indudable. El hecho de realizar actividades culturales en un entorno que posee esta decoración, esta arquitectura, y esta historia, es un verdadero incentivo.

El hecho de poder limitarse a una intervención acotada permite, además de respetar el monumento, reducir en parte los costes de la actuación. El presupuesto siendo un factor crucial para la viabilidad de la rehabilitación, se debe tener muy en cuenta este aspecto. Asimismo, permitirá un mantenimiento más cómodo, y más económico.

Dotar la iglesia de un uso cultural es, además, uno de los objetivos primordiales. Desde el primer momento se ha transmitido al equipo redactor, tanto por parte del Ayuntamiento de Monóvar como por parte de la ciudadanía, el interés por tener un espacio de carácter cultural, en el que se puedan organizar múltiples tipos de eventos y encuentros, abierto a cualquiera e inclusivo. Tampoco debemos olvidar que este uso cumple también con las exigencias del Convenio de Donación del Exconvento.

Por último, se trata del uso más versátil, capaz de desenvolverse dentro de un edificio de las características de esta iglesia que ofrece un espacio diáfano, de gran superficie y volumen. Además su disposición, con una nave alargada, estaba pensada para acoger un gran número de personas siguiendo la misa, y su acústica debía responder a la necesidad de cantos.

Por todo ello, la primera opción de uso es la de un espacio cultural. En este centro se podrán celebrar conciertos, organizar conferencias, congresos y encuentros, o incluso acoger exposiciones. El espacio podría también verse dividido, mediante

elementos móviles, para compartirlo y acoger de forma simultánea varias actividades compatibles.

Los espacios de servicio, tales como baños o sala de instalaciones, no pueden ubicarse dentro del propio Exconvento, dado que no dispone de salas independientes o que se puedan independizar, para recibir dichos usos. Por ello, se plantea desplazar estos recintos al edificio del actual mercado municipal, que podría verse rehabilitado para dotación cultural. En este edificio se podría instalar usos culturales complementarios, tales como la biblioteca o un espacio museístico permanente. Además, podría acoger una cafetería, que dé servicio al espacio cultural de la iglesia. Así, los asistentes a conciertos o conferencias podrían disponer de un servicio, además de ser utilizada habitualmente por el público en general. El mercado rehabilitado podría también verse transformado en escuela de música o conservatorio, uso que resultaría perfectamente complementario de la iglesia, ya que ésta podría convertirse en el auditorio o sala de conciertos de dicha escuela. Además, en esta óptica se podría incluso plantear que las capillas laterales se cierren, utilizándose como salas de ensayo. Sin embargo, no recogeremos esta opción en el plano de propuesta, ya que depende totalmente del uso del que se pretenda dotar el mercado, como condicionante primario. Así, nos limitaremos aquí a mencionar esta posibilidad, en caso de darse esta configuración del mercado.

El control del ambiente interior de volúmenes tan amplios, y sobre todo altos, es complejo, especialmente en invierno. La calefacción por impulsión de aire no se puede plantear, dado el carácter patrimonial y la configuración de los volúmenes, y el calor radiante no resulta eficiente en este tipo de espacios. Por ello, se propone que se instale un suelo radiante. Para ello, y con el fin de permitir una correcta ventilación, se realizará un forjado ventilado, no anclado al pavimento original, que permitirá a su vez el paso de instalaciones, evitando la realización de rozas u otro tipo de afecciones a la fábrica original. Este suelo radiante será por agua caliente, producida mediante una caldera de aerotermia, ubicada en el mercado municipal, cuyo uso habrá sido modificado.

En esta propuesta, la actual escalera de acceso a la planta superior del mercado municipal, que se ubica en un espacio colindante al coro, será demolida. En su

lugar se dispondrá una pequeña escalera de acceso exclusivo al coro, y un pasillo de conexión con los baños situados en el nuevo espacio del mercado.

Si resulta evidente la percepción de este esquema global, debemos detallar varios puntos específicos, que necesitan un tratamiento individualizado. En primer lugar, tenemos a las dos capillas laterales del presbiterio. Estas estancias, con unas características y una decoración privilegiadas, podrán ser accesibles al público, pero se mantendrán en un uso meramente de visita cultural. No se prevén actividades en su interior, a excepción de poder exponer elementos muebles de especial interés presenten en la iglesia, como pueden ser alguna imagen o el armonio.

La segunda zona es la sacristía, que se utilizará como habitación de servicio, en la que se podrá guardar el material de limpieza, o ser utilizado de vestuario. Podría también tener el uso de camerino.

Por último, el espacio más destacable, que deba tener un uso diferenciado, es la Capilla de San José. En efecto, el convenio firmado especifica que el uso de dicha capilla debe ser exclusivamente para la Parroquia San Juan Bautista de Monóvar y el Obispado de Orihuela-Alicante. Además, deberá tener una entrada independiente, así como un acceso directo al templo principal. Todos estos condicionantes llevarán a la instalación de una cancela en el límite de la primera capilla derecha, con una puerta de acceso cerrada con llave. Asimismo, se tendrá que realizar una puerta de acceso directo, que no existe en la actualidad. Para ello se creará dicho paso en la sala lateral del sotocoro, comunicándose así la entrada con la primera capilla lateral, y a su vez con la Capilla de San José. En efecto, se ha estudiado la posibilidad de realizar un acceso desde la Plaza del Santísimo Cristo Crucificado, pero los desniveles y las condiciones de evacuación del agua de lluvia hacen inviable este planteamiento. Esta configuración llevará, a su vez, a la instalación de una puerta entre el sotocoro y la iglesia, permitiendo mantener el portón exterior abierto en todo momento.

1.2. Hervidero de empresas y espacio gastronómico

La segunda opción busca responder a la necesidad de generar actividad económica en el municipio, y apoyar a la jóvenes empresas o autónomos que desean iniciar su camino profesional. Con este objetivo se propone utilizar el edificio para acoger un hervidero de empresas. Para ello se utilizaría la primera parte de la iglesia, con la nave principal y las capillas laterales, hasta el crucero.

En efecto, las capillas laterales constituyen unos espacios bien adaptados para generar pequeños cubículos, dentro de los cuales podrán instalarse las empresas. Así, contaría con siete espacios separados, pudiendo incluso unirse dos o más de ellos en caso de ser necesario.

En la parte central, es decir en la nave de la iglesia, se instalaría un volumen nuevo, destinado a recibir una sala de reuniones común para todas las empresas, una sala de descanso, y unos baños. Este bloque, que sería de estética depurada, usando materiales cálidos y acordes con el entorno en el que se enclava, estaría apoyado sobre el pavimento original, sin estar anclado, permitiendo así una mínima afección, y una total reversibilidad.

En el crucero de la iglesia, se propone instalar una cafetería temática, enfocada a poner en valor los productos locales (vino, aceite, etc.). La cocina estaría ubicada en este mismo bloque, y las mesas estarían dispuestas en el crucero y el brazo norte del transepto.

Al igual que en el caso anterior, se instalará un suelo ventilado, que permitirá pasar todas las instalaciones. En efecto, las empresas necesitarían numerosos enchufes, que no se podrán instalar en los paramentos, y tanto la cocina como los baños deberán contar con desagües, que se resolverán dentro del canto de este nuevo forjado. Sin embargo, no contaría con suelo radiante, dado que gran parte de la superficie no necesita estar calefactada, y la instalación necesaria para los espacios restantes estaría desproporcionada respecto al uso real. Así, cada cubículo contaría con una calefacción individual de superficie, al igual que las salas ubicadas en el bloque central. La zona de mesas, por su parte, se calentaría mediante aparatos utilizados habitualmente en terrazas.

Este uso mixto permitiría responder a una necesidad social, así como disponer de una cafetería, que atraería público y proporcionaría visibilidad a las empresas, además de desempeñar un papel gastronómico y turístico.

En esta configuración, las escaleras de acceso a la planta superior del mercado municipal se verían igualmente modificadas, para permitir acceder al coro, y la Capilla de San José se aislaría del resto de la iglesia, del mismo modo que lo descrito en el punto anterior.

2. Plan de intervenciones

2.1. Criterios de intervención

Los criterios de intervención que se deben emplear en la restauración de la iglesia tienen que ser coherentes en su conjunto. Por ello, no se utilizarán criterios distintos en la intervención en estructura, enlucidos, pinturas, o molduras, por ejemplo. Por lo contrario, serán comunes, y siempre en adecuación con las Cartas de Restauo y los criterios admitidos en el ámbito internacional de la restauración. Éstos servirán de hilo conductor a todas las fases de intervención, como debe ser el caso en todo Plan Director, garantizando una actuación unitaria.

Se preferirá siempre la conservación frente a la restauración, y la restauración frente a la sustitución, distinguiendo claramente lo verdadero de lo falso, lo actual de lo original, como reza la Carta de Atenas. Todo ello se desarrollará con el máximo respeto por el criterio de mínima intervención. Asimismo, se estimarán las aportaciones de todas las épocas, desvelando los valores estéticos e históricos del monumento (artículos 11 y 13 de la Carta de Venecia).

Pero, más allá de la propia intervención material sobre el edificio, se planteará una gestión global respetuosa y consciente del valor histórico y de su complejidad y necesidad de difusión y puesta en valor, como lo expone la Carta de Cracovia. Para ello se constituirá un equipo técnico interdisciplinar, integrado por expertos de reconocido prestigio en cada una de las materias que afectan al edificio. Asimismo, será conveniente que se introduzcan conceptos de planificación, gestión, difusión y educación, en complemento de la obra.

Así, esta intervención se rige pues por los criterios que resumió así Dimas Fernández Galiano en su introducción a la publicación del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Castillos y Arquitectura defensiva – 1% Cultural: "Estos principios universalmente aceptados serían la distinguibilidad entre las partes originales y los añadidos, para no falsear la lectura del monumento; la reversibilidad de las intervenciones, previendo y no excluyendo la posibilidad de futuras intervenciones; la autenticidad expresiva, entendida como la agregación armónica de elementos inconfundiblemente contemporáneos; el rechazo del mimetismo; la mínima intervención, limitándose a intervenir sólo cuando sea

indispensable para la conservación; la compatibilidad entre materiales originales y los empleados en la restauración".

Aunque las Cartas de Restauo no sean de obligado cumplimiento, rigen las intervenciones en el patrimonio, y sirven de base y meta a cualquier actuación.

Como criterio general se debe respetar al máximo el edificio histórico, conservando todos sus elementos, restaurando y poniendo en valor los elementos que se puedan descubrir durante las obras, Para ello, se utilizarán de forma prioritaria las técnicas y materiales tradicionales, similares a los originales, y en todo caso compatibles con el edificio, y los trabajos se realizarán por parte de operarios o técnicos especializados, bien sea por su formación académica y titulación, o por su formación tradicional en taller. Los elementos impropios se eliminarán, y los históricos se recuperarán. Se debe tender a la mínima intervención, siempre reversible y respetuosa.

2.2. Fases de intervención

La iglesia, como hemos podido apreciar, requiere una intervención de gran magnitud, que abarca desde aspectos estructurales hasta decorativos, pasando por las instalaciones necesarias a su futuro uso.

La envergadura de los trabajos a efectuar, así como su naturaleza claramente marcada por las tareas de restauración, conllevan un plazo de ejecución relativamente largo, así como un presupuesto que el Ayuntamiento de Monóvar no puede abarcar exclusivamente con fondos propios, ni tampoco en una única obra.

Todo ello tiene como consecuencia la necesidad de dividir los trabajos en varias fases de actuación, cuyo importe sea abarcable, y cuyo plazo de ejecución sea compatible con posibles ayudas económicas tales como subvenciones provinciales, autonómicas, nacionales o europeas. El orden y contenidos se pueden alterar en función de las disponibilidades económicas, siempre y cuando dicho cambio no afecte a la calidad del resultado final, ni suponga una afección al patrimonio. Se podría, por ejemplo, dividir fases cuyos objetos no interfieran entre ellos, o juntar varias intervenciones en una única actuación.

Además, la definición de los contenidos de cada una de estas fases, así como su organización en el tiempo, debe tener en cuenta varios aspectos fundamentales:

- Prioridad/urgencia de cada uno de los trabajos a realizar: en función de la gravedad de la patología, o de la afección que provoca sobre el edificio, se jerarquiza cada una de las intervenciones
- Compatibilidad entre fases: no se debe plantear incluir en una fase alguna intervención que pueda comprometer la buena ejecución de los demás trabajos posteriores. Unes ejemplos evidentes de ello pueden ser la restauración de estructura o superficies, o el paso de instalaciones.
- Importe de cada una de las fases: se dividirá de tal manera que las diferentes fases se encuentren lo más compensadas posible, y que su importe individual resulte viable para el presupuesto municipal.
- La posibilidad de subdividir o agrupar fases, según las necesidades técnicas, administrativas o económicas del momento.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, se ha elaborado una propuesta de plan de intervención, definiendo fases de actuación, que detallamos a continuación. Tal y como hemos mencionado anteriormente, se ha elegido desarrollar la secuencia y límites de las fases de actuación, así como realizar la evaluación económica, de la propuesta 1, consistente en rehabilitar el Exconvento para uso de espacio cultural y organización de eventos.

Fase 1: estudios previos específicos

Para la redacción del presente Plan Director, no se ha podido realizar e incorporar algunos estudios previos específicos, que son imprescindibles poseer antes de iniciar la redacción del proyecto (o de los proyectos, si se redactan de forma independiente para cada fase), con el fin de conocer todos los condicionantes intrínsecos del edificio.

Así, se deberán realizar tres estudios. El primero de ello es un proyecto arqueológico, que incluirá catas en subsuelo, catas en pavimentos, y catas murarias, como mínimo. Si el arqueólogo redactor lo estimase necesario, podrían verse ampliados estos trabajos.

En segundo lugar, se tendrá que realizar un estudio de estabilidad estructural del conjunto del edificio, especialmente importante en el caso de la Capilla de San José. Dicho trabajo permitirá conocer la situación exacta de la estructura del edificio, el origen de las patologías, así como las medidas correctoras que se tiene que aplicar. Para poder realizar el modelo digital de cálculo se deberá hacer previamente un escaneado 3D, así como una fotogrametría.

Por último, se deberá realizar un estudio geotécnico, con el fin de averiguar si las patologías detectadas en bóvedas, muros, y sobre todo en la fachada principal, pueden ser el resultado de movimientos de asiento diferencial.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 9 meses.

Fase 2: Intervención en cubiertas con mayor afección

Después de realizar una primera fase dedicada a estudios específicos complementarios, el primer bloque de intervenciones sobre el edificio se centrará en partes muy comprometidas, tanto por su estado de conservación como por el riesgo de evolución negativa y de afección de otros elementos. Así, se plantea intervenir de extrema urgencia en cuatro cubiertas.

La primera de ellas es la cubierta de la sala contigua al coro, que se encuentra derruida. Se deberá desescombrar la habitación, realizar el apuntalamiento de la bóveda que sirve de forjado, y reconstruir dicha cubierta, mediante sistemas estructurales tradicionales: pares de madera maciza, tabla de madera, y cobertura de teja árabe envejecida. Será de especial importancia cuidar la evacuación de agua en la zona donde no pueda realizarse una caída directa. Se aprovechará esta intervención para implementar el sistema con un aislamiento térmico.

La segunda cubierta sigue existiendo, pero se encuentra en un estado muy deficiente. Se trata de la cubierta de la capilla de la Epístola, invadida por una hiedra. Por lo tanto, se deberá retirar toda la vegetación, realizar los necesarios tratamientos biocidas y fungicidas en los muros y bóveda, y sustituir toda la cubierta, siguiendo las técnicas y materiales originales. Se deberá

plantear incluso la instalación de aislante térmico en los espacios entre pares, o por encima de la bóveda, siendo ejecutado de tal manera que sea totalmente reversible, especialmente en este segundo caso.

La tercera intervención consistirá en la reconstrucción de la cubierta de la parte trasera del altar, incluyendo la fachada que da al patio, y la retirada de la vegetación que se encuentra actualmente en el mismo.

Por último, encontramos la cubierta de uno de los espacios traseros de los altares de la Capilla de San José, situado en la esquina noreste del edificio. Dicha cubierta ha desaparecido, y provoca una importante entrada de agua, creando una acumulación permanente de humedad, incluso en los muros de la propia capilla.

Estas actuaciones constituyen obras de extrema urgencia, ya que hacen peligrar la estabilidad de partes de la iglesia, y/o ponen en riesgo la conservación de elementos decorativos de máximo valor histórico-artístico.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 6 meses.

Fase 3: Intervención en cubiertas de la nave principal y de las naves colaterales

La cubierta principal, así como las cubiertas de las naves colaterales, de los contrafuertes y de la cúpula del crucero, sufren de roturas y goteras. Por ello, se deberá acometer la sustitución de la cobertura, incluyendo las tejas y el mortero de base.

En el caso de la cubierta principal, el sistema constructivo está compuesto por tabiquillos apoyados directamente sobre la bóveda. Parece estar en un estado relativamente bueno, pero los movimientos que aparecen en la bóveda, y los desperfectos que se aprecian en la cobertura, nos llevan a concluir que debe padecer deterioros puntuales, que se deberán reparar.

Resulta complicado definir aquí, con detalle, la intervención a realizar en los tejados de las capillas laterales. En efecto, si queda evidente que se actuará sobre la cobertura de un modo similar al de la cubierta principal, se desconoce

el sistema constructivo. Por lo que no se puede decir cuál será la naturaleza exacta de la intervención sobre la estructura. En todo caso, se restaurará, consolidará o sustituirá, utilizando siempre los mismos materiales y técnicas que las originales. Así, de ser una cubierta de pares de madera y ladrillos, se sustituiría la madera por piezas de misma sección, de madera maciza, y se recuperarían los ladrillos para su reutilización. En caso de ser una cubierta de tabiquillos apoyados sobre las cúpulas, se consolidarían todo el conjunto, dado que han sufrido una gran cantidad de goteras.

Para actuar en todo el conjunto de las cubiertas de la iglesia, se debe instalar andamios en varios niveles, de los cuales los dos principales están en la fachada de la planta baja, y de la parte superior. A estos dos se añade el andamiaje del tambor del crucero. La reparación de las coberturas de los contrafuertes se realizará mediante máquina con brazo y cesta, dado que el montaje del andamiaje necesario representaría un coste demasiado elevado.

Se aprovechará la presencia de los andamios laterales para realizar la restauración de las fachadas correspondientes, dado que se encuentran en un estado de conservación bastante bueno. Así, la intervención se centrará principalmente en el saneado y reparación de grietas, reposición puntual de mortero, y limpieza general.

Resulta probable que la iglesia requiera de la instalación de un sistema de pararrayos. En tal caso, se colocará detrás de la espadaña, o en la cubierta del crucero. En este segundo caso, el cable bajará hasta el patio trasero, y la piqueta se clavará en esta zona.

En la ejecución de esta fase, así como su posible división en dos fases (capillas laterales, por una parte, y cubierta principal por otra), se debe tener en cuenta que, para poder montar el andamio en la parte superior, se deberá haber previamente consolidado y restaurado las estructuras de cubiertas de las capillas laterales, dado que dichos andamios se apoyarán directamente sobre ellas.

En esta fase se plantea incluir también una intervención de gran urgencia, como lo es la bóveda de la sala contigua a la entrada. En efecto, se encontrará

ya protegida por la nueva cubierta, y supone un riesgo estructural que se debe solventar de forma rápida. Así, se procederá a la realización de catas en la cara superior, con el fin de ver la profundidad de la afección estructural, al saneado del intradós de la bóveda, y a la consolidación del conjunto.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 7 meses.

Fase 4: Intervención en la estructura y cubiertas de la Capilla de San José

La siguiente fase se centra en la Capilla de San José, que se deberá intervenir en una única actuación, dado que todos los elementos implicados (estructura y cubierta) mantienen una interdependencia total. Así, no se podría intervenir de forma aislada en ninguna parte de la cubierta, de la estructura portante (muros) o de las bóvedas y cúpulas, sin que tenga repercusiones directas sobre el conjunto. Esta es la razón principal por la cual, a pesar de su alto grado de deterioro y la urgencia en intervenir, se ha considerado dejar la actuación para la fase 4, ya que no se puede combinar con ninguna de las anteriores, por consideraciones económicas. En caso de disponer del presupuesto suficiente, se debería fusionar las fases 3 y 4.

El detalle del contenido de la intervención sobre la estructura y las cubiertas de la Capilla de San José dependerá en gran medida de los resultados del estudio de estabilidad estructural. Sin embargo, basándonos en la experiencia de casos similares, podemos proponer una aproximación a los trabajos que se deberán realizar.

Así, se deberá realizar primero un refuerzo de cimentación, en las cuatro esquinas del crucero. Para ello se ejecutará un micropilotaje, y un recalce, aprovechando la ausencia de pavimento. El conjunto de grietas deberá ser saneado, rellenado y cosido, con el objetivo de devolver a la fábrica su cohesión estructural, y por lo tanto su capacidad resistente.

No parece que la capilla muestre una importante inestabilidad en el plano horizontal, por lo que se estime que no sería necesario instalar sistemas de atado perimetral o cruzado. Encontramos una situación muy distinta en el

tambor del crucero, dado que se pueden observar numerosas grietas en la cúpula, que tienden a manifestar una apertura preocupante. Por ello se realizará un atado perimetral de dicho tambor, correspondiendo con la base de la cúpula. Se realizará mediante un sistema específico para edificios patrimoniales, de tipo refuerzos SRG o SRP.

Por su parte, las bóvedas y cúpula se estabilizarán y consolidarán, mediante saneado y cosido de grietas, y refuerzo estructural por el extradós, aplicando un mortero específico con mallas, configurando siempre una solución técnica adaptada a este tipo de estructuras tradicionales.

Una vez subsanadas las deficiencias estructurales, se procederá a sustituir la cobertura del conjunto de la capilla. Además del desmontaje de la cobertura existente, y su sustitución por un sistema basado en materiales compatibles con el patrimonio (base de mortero de cal o yeso, teja árabe, etc.), se deberá mejorar el sistema de evacuación de agua, instalando canalones de mayor sección, colocados sobre lámina impermeable de EPDM que se prolongará como mínimo 25 cm por encima del tejado. Se podría incluso necesitar modificar el recorrido del sistema de canalones.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 5 meses.

Fase 5: Intervención estructural sobre la bóveda y cúpula de la nave principal, y restauración de la decoración de la nave principal

En esta fase se pretende realizar la intervención sobre la nave principal, solventando tanto las deficiencias estructurales como los deterioros de acabados.

Así, se estabilizarán y consolidarán las grietas, procediendo a su saneado, rellenado y cocido. Además, se procederá a la ejecución de un refuerzo en el extradós de la bóveda, en los puntos donde se ubican las grietas, con el fin de devolverle la cohesión resistente suficiente. Esta operación resultará especialmente delicada, debido a la dificultad de acceso a las zonas donde se debe realizar los trabajos, en el bajo-cubierta.

Una vez terminados los trabajos de consolidación, se procederá a la restauración de los enlucidos y pinturas. Estos trabajos deberán estar perfectamente organizados, dado que la restauración de los zócalos requiere que se realicen primero unas inyecciones en la base de los muros, hasta crear una barrera contra las subidas capilares, y se deberá dejar secar durante unos meses, por lo que la parte correspondiente a los zócalos se realizará la última. Con el fin de poder realizar la restauración de los zócalos en toda su altura, se necesitará retirar una franja de pavimento de terrazo, hasta llegar al pavimento original. Así, se prevé una retirada de una franja de 15 cm de ancho en todas las zonas de intervención.

La restauración de las pinturas se realizará utilizando las mismas técnicas que las utilizadas originalmente, incluyendo el marmoleado de los zócalos. Se realizarán previamente pruebas de limpieza de la pintura blanca de fondo, y en caso de no dar el resultado esperado, se procederá a limpiar la superficie y pintar los paramentos de la nave, con pintura al silicato.

Asimismo, se repararán todas las decoraciones, tales como cornisas, importas o medallones, recurriendo a técnicas y materiales tradicionales.

Se intervendrá también sobre las ventanas superiores, restaurando las contraventanas (que se encuentran en un estado de conservación que permite dicha restauración) y sustituyendo la carpintería exterior. Dichos elementos nuevos se realizarán en madera maciza, y comportarán un sistema de acristalamiento que permita una apertura y por consiguiente la ventilación de la nave.

Para realizar todos estos trabajos se instalará un andamio volumétrico, que permitirá tanto acceder a la totalidad de la superficie de paramentos verticales, como disponer de plataformas de trabajo para la bóveda y cúpula. Se prevé realizar la intervención en dos tiempos: primero en la zona del crucero y presbiterio, y en un segundo momento en el resto de la nave principal. Esto implicará el desmontaje, traslado y montaje del andamio en el interior de la iglesia.

Por último, se aprovechará la presencia de los andamios para realizar la instalación eléctrica y de iluminación que se ubicará en la parte superior de la nave. En efecto, se implementará la iglesia con un nuevo sistema de iluminación, situado en la parte superior de la cornisa, que permitirá poner en valor la decoración de la bóveda y de la cúpula, así como dotar al edificio de la cantidad suficiente de luz.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 14 meses.

Fase 6: Restauración de las naves colaterales

La siguiente fase consistirá en la restauración de las naves colaterales, incluyendo cúpulas, paramentos verticales, y altares en su caso. Se intervendrán asimismo los elementos de carpintería de madera, y se volverán a abrir las puertas que comunicaban antiguamente con el convento, colocando una puerta en la cara exterior del muro, con el objetivo de generar comunicaciones con el exterior.

Las capillas que se intervendrán en esta fase son todas las capillas situadas en los laterales de la nave principal, así las dos capillas laterales del presbiterio.

La restauración de los enlucidos y pinturas seguirá los mismos criterios que lo evocados hasta ahora, es decir manteniendo las técnicas originales. Al igual que todos los demás trabajos sobre elementos decorativos o muebles, deberán ser realizados por técnicos restauradores especializados, o maestros artesanos con experiencia suficiente.

En el caso de la Capilla de la Epístola (de la Venerable Orden Tercera de la Penitencia), la restauración se iniciará con la eliminación de todos los restos orgánicos resultantes del tratamiento realizado en la fase 2, así como la aplicación de un nuevo tratamiento, con el fin de asegurar la total limpieza del material de soporte. A continuación se consolidará y reparará el enlucido de yeso, utilizando inyecciones o aplicaciones superficiales de este mismo material. En el caso de las molduras rotas se reconstruirán, y en el caso de las faltantes se reproducirán mediante creación de moldes y posterior reposición.

Todos estos trabajos deberán ser realizados por un maestro escayolista/volumetrista, respetando las técnicas tradicionales.

El criterio que se utilizará para la restauración pictórica, en el caso de las capillas como en el resto de la iglesia, será el de la reintegración mimética, aunque con un ligero bajo-tono. La restauración volumétrica se hará mediante recomposición totalmente mimética, dado que se trata principalmente de reparaciones de grietas.

En esta fase de obra se pasarán las instalaciones de electricidad, así como las demás que puedan resultar necesarias, con el fin de dejar perfectamente preparado el espacio.

Los trabajos se realizarán usando, en la mayoría de capillas, andamios de torre de aluminio sobre ruedas, para permitir un acceso a todas las zonas de trabajo, así como una buena movilidad y un coste menor. Sin embargo, en el caso de la Capilla de la Epístola, por la necesidad de trabajos complejos sobre la bóveda, y en la capilla de San Antonio de Padua, por la presencia del altar, se emplearán andamios tubulares.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 9 meses.

Fase 7: Restauración de la Capilla de San José

Después de haber resuelto el aspecto estructural, y de haber eliminado las filtraciones de agua, se realizará la restauración de los espacios interiores de la Capilla de San José.

Esta intervención es idéntica a la descrita para la nave principal, y los criterios a seguir serán similares. En el caso de elementos faltantes, de los que desconocemos su estado original, como pueden ser las figuras que se ubicaban dentro de los medallones de las pechinas, o la parte inferior de la decoración pictórica de los altares, se mantendrá la situación actual, sin aportar elementos que no hayan sido contrastados.

Se restaurará la carpintería, y se volverá a abrir la ventana que vuelca a la fachada principal.

Se realizará en primer lugar la restauración de bóvedas, cúpula y paramentos, en una única intervención, montando un andamio que ocupe la totalidad del volumen. A continuación se realizará la restauración de los altares, e incluso de los espacios ocultos debajo y detrás de los mismos. Se acondicionará unas entradas de pequeño tamaño, en el muro lateral del presbiterio, que permitan exclusivamente el paso de una persona para realizar tareas de inspección o mantenimiento de dichos espacios ocultos.

Se ejecutará asimismo la instalación eléctrica y la iluminación de toda la capilla, pero no se dispondrá el pavimento, dejando esta actuación para la fase 9, ejecutando la totalidad del nuevo suelo de la iglesia en una única operación.

Del mismo modo que para la nave central, y las capillas colaterales, se realizará una barrera contra las subidas capilares, mediante inyecciones en la base de los muros.

Dentro de esta intervención, se actuará igualmente sobre las escaleras de acceso al coro. Se volverá a abrir la puerta actualmente tapiada, y se instalará una reja que impida el acceso a dicha escalera desde la Capilla.

Asimismo se abrirá la nueva puerta de acceso a la capilla desde la entrada principal de la iglesia, y se colocará una puerta o reja, con el fin de independizar su uso, tal y como se exige en el convenio.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 9 meses.

Fase 8: Restauración del presbiterio, altares, púlpito, sacristía y coro

En esta fase de obra se actuará sobre varios espacios y elementos, situados en distintos puntos de la iglesia, y que no habían sido objeto de restauración.

En primer lugar se intervendrá en todos los elementos presentes en el presbiterio. Se restaurará el pavimento de losas, así como los escalones. Para ello no se realizará ningún pulido o rebaje, limitándose a limpiar y proteger la

piedra. No se intervendrá todavía en los frentes de escalón y estrado, dejando esta parte para la fase correspondiente al pavimento, dado que ésta impactaría directamente.

El presbiterio acoge dos elementos muebles de gran importancia, como son el altar mayor y la mesa principal. Se realizará una restauración escrupulosa, manteniendo todas las características originales. Se añadirá un sistema de ruedas a la mesa del altar, para facilitar su desplazamiento en caso de ser necesario para ciertos usos del espacio.

Además del altar mayor, se restaurará también el altar del crucero, siguiendo los mismos criterios y pautas que las que se han mencionado hasta ahora.

Otro elemento de gran valor es el pulpito. Su restauración necesitará, además de la intervención sobre todas las decoraciones pictóricas, que se ejecute un refuerzo estructural destinado a anclarlo al pilar de esquina. En efecto, se ha podido observar que ha sufrido pequeños movimientos, con la aparición de grietas, por lo que se atará correctamente a su soporte. Las pinturas de la barandilla se restaurarán, y se reproducirán los balaustres faltantes, con el mismo estilo que el original. Una vez terminada la intervención, se colocará una pequeña puerta en el arranque de la escalera, para impedir el paso al público.

La sacristía es un espacio muy acotado, que requiere una intervención integral. Se empezará por retirar el pavimento de baldosas hidráulicas. Se sanearán los enlucidos que se encuentran en mal estado, y se realizará una barrera contra la humedad en la parte inferior de los muros, mediante inyección. La ventana actual se volverá a abrir, para recuperar la configuración original de puerta, permitiendo así un paso directo desde el exterior. Se restaurarán los enlucidos, las decoraciones de yeso, la pila, y la puerta de madera que la conecta con el presbiterio. Se volverá a abrir igualmente la puerta de conexión con la habitación trasera del altar mayor. Además de la restauración de muros y bóveda, se instalará un suelo ventilado, cuya cota será la misma que la del presbiterio, facilitando el acceso entre ambos espacios. El pavimento será de baldosas hidráulicas, parecidas a las existentes. Antes de realizar el nuevo

forjado ventilado, se pasará un sistema de evacuación de aguas pluviales, para el patio.

Por último, se actuará en la zona del coro. Esta parte incluye el coro propiamente dicho, así como la habitación contigua. Se restaurará el pavimento de barro cocido del coro, mediante limpieza y tratamiento de protección, y se colocará un pavimento nuevo de barro cocido en la habitación contigua, imitando a las baldosas del coro.

Se restaurarán los bancos, la celosía y las puertas del coro, y se colocará una puerta nueva, de madera, en la llegada de la escalera de acceso desde la Capilla de San José.

Además de la intervención sobre los paramentos de la habitación contigua al coro, se volverá a abrir la ventana que se ubica en la fachada principal, y se restaurará la carpintería, así como la de la salida al tejado, con su reja.

En esta fase se realizará la instalación eléctrica y de megafonía de toda la planta coro.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 12 meses.

Fase 9: Colocación de pavimento y ejecución de instalaciones

El pavimento actual de la iglesia es impropio y se debe retirar. Al no haberse podido realizar catas arqueológicas, desconocemos el estado del pavimento original. Sin embargo, el uso de un mortero de cemento, directamente aplicado sobre las losas de piedra, nos lleva a pensar que no será viable la recuperación del mismo. Por ello, se plantea la ejecución de un forjado superpuesto que, además de resolver la problemática del deterioro del pavimento original, permite solventar cuestiones técnicas. Así, se realizaría un suelo ventilado, simplemente apoyado sobre el pavimento original. Dicho pavimento no llegará a los muros, dejando que se produzca una corriente de aire. Esta disposición permitirá, a su vez, utilizarlo como suelo técnico, distribuyendo las instalaciones eléctricas, de calefacción por suelo radiante, así como una distribución de elementos de compartimentación del espacio. Por

supuesto, este nuevo suelo se realizará previo estudio y documentación del pavimento original. Además, este suelo permite resolver el aspecto de accesibilidad universal, al facilitar el control de cotas y niveles, eliminando las barreras arquitectónicas.

Para ello se retirará el pavimento de terrazo, con el máximo cuidado para no afectar al suelo original, y sin levantar polvo, dado que la iglesia se encontrará totalmente restaurada. La ejecución de este pavimento conlleva cierta complejidad, debido a la absoluta exigencia de limpieza de los trabajos. En caso de poder realizarse, por presupuesto, el arranque del pavimento de terrazo dentro de una fase anterior, será conveniente proceder a adelantar esta operación, y así evitar la creación de polvo en el edificio restaurado. Se podría realizar al finalizar la fase 3, o al iniciar la fase 5.

Se colocarán piezas prefabricadas, tipo Caviti, para crear el forjado ventilado. Estas piezas llegarán a 10 cm de los muros, dejando un espacio de ventilación. Asimismo, se prevé mantener puntos donde se colocará bloques de hormigón directamente sobre el suelo original, previa protección del mismo, con el fin de disponer de puntos de apoyos firmes y de gran resistencia, para futuras intervenciones con andamios o máquinas pesadas, pudiendo así encontrar los puntos de soporte necesarios. Cuando se realice la capa de compresión, se deberá proteger perfectamente los muros para impedir cualquier tipo de proyección sobre los paramentos restaurados.

Durante la ejecución del suelo ventilado se colocarán todas las instalaciones, que se distribuirán por las cavidades del forjado abovedado.

Una vez realizado el forjado, se colocará el suelo radiante, creando distintas zonas mediante circuitos independientes, pudiendo encenderse según las necesidades concretas de uso. La máquina de producción de calor será de aerotermia, y se ubicará dentro del edificio del actual mercado municipal. Para optimizar la longitud de circuitos, y evitar la pérdida calorífica por el transporte, se conectará la sala de máquinas con la nave por varios puntos, correspondientes a las diversas puertas que existen en el alzado sur de la iglesia.

Por último, se instalará el nuevo pavimento. Para una mayor eficiencia, para recordar el pavimento original, se colocará un suelo de piedra caliza, ligeramente abujardado, protegido mediante tratamiento hidrófugo y oleofugo. Se dejarán las juntas de dilatación suficientes, cuidando especialmente su dibujo, y se colocarán los enchufes de suelo.

En el perímetro del nuevo suelo se dispondrá un pequeño zócalo, que servirá tanto para evitar que los usuarios puedan tropezarse o poner el pie en el hueco, como para ubicar una iluminación realizada con una tira de Led, y que dará un ambiente acogedor al espacio en su conjunto. En el caso de la Capilla de San José, no se dispondrá dicha iluminación, dado que se trata de un espacio destinado al culto católico.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 6 meses.

Fase 10: Restauración de fachadas, sotocoro y patio

La última fase de actuación sobre el edificio en sí se centrará en las fachadas, y en particular sobre la fachada principal. Las fachadas laterales se han previsto restaurar durante la fase 3, aprovechando el andamiaje para las cubiertas, pero quedarán algunas partes a las cuales no se habrá podido acceder, por lo que se realizará en esta actuación, utilizando una máquina elevadora de cesta.

En el caso de la fachada principal, se realizará el picado de todo el enlucido actual, con el fin de sanear el revestimiento, pero también la mampostería. Se asegurará que no quede ningún resto de mortero cementoso. Se repararán las grietas, se procederá a la extracción de sales, y se consolidará todos los puntos que hayan sido fragilizados, antes de proceder a la reconstrucción del revestimiento.

Asimismo, se colocarán gárgolas y canalones, para el correcto desagüe del conjunto de cubiertas que vierten en esta dirección, teniendo un cuidado especial en la evacuación de aguas de la parte correspondiente a la cubierta de las escaleras de acceso al coro, que recoge varias cubiertas de la iglesia y de la Capilla de San José.

El nuevo enlucido se realizará con mortero de cal, y tendrá un acabado sin mastrar, realizado con técnica tradicional, con el fin de obtener una textura similar a los revestimientos históricos. Se pintará de un color beige claro, o blanco roto, con pintura al silicato.

Los huecos de las ventanas de la Capilla de San José y de la sala contigua al coro se recuperarán, y se retirará el panel cerámico con la imagen de Jesucristo. Se restaurará también la espadaña, así como la campana. Para ello se bajará y se trasladará a taller. Posteriormente se volverá a instalar, con su cuerda para que el toque sea manual, instalando la cuerda solamente hasta la altura del coro.

En esta fase se incluirán también todos los espacios interiores que hayan quedado fuera de las demás intervenciones, tales como el sotocoro, la sala contigua de la entrada, o el patio.

En el sotocoro se realizarán catas en el forjado, para comprobar su estado de conservación. En caso de ser necesario, se ejecutarán refuerzos estructurales. Se restaurarán todos los paramentos, así como el pavimento, siguiendo los mismos criterios que en las fases anteriores. Se restaurará la puerta de entrada, y se revisará la posición y funcionamiento de los herrajes, dado que actualmente no funcionan correctamente.

Se restaurará también la sala contigua, especialmente la decoración. Para ello se picarán los enlucidos, se consolidará la cúpula, y se volverá a realizar los enlucidos en su conjunto. Los elementos decorativos serán previamente retirados, restaurados, y posteriormente recolocados en su ubicación original. Se terminará por reintegrar toda la policromía.

Por último, se intervendrá en el patio. Se colocará un sistema de evacuación de aguas pluviales que se conectará a la instalación prevista, y se intervendrá en las medianeras.

Para esta fase, se debe prever un plazo de ejecución de 8 meses.

Fase 11: Rehabilitación del mercado y adecuación del entorno

Mencionaremos una última fase, que no corresponde directamente a la intervención sobre el Exconvento, por lo que no la desarrollaremos ni valoraremos económicamente, dado que su definición, envergadura y condiciones, dependen de decisiones que escapan estrictamente a este Plan director. Aun así la hemos incluido entre las fases del plan de intervención, dado que parte de los servicios complementarios, necesarios al correcto uso de la iglesia, dependen de la ubicación de espacios tales como baños o sala de instalaciones en el actual mercado municipal.

Como primera medida, encontramos la demolición de las escaleras que permiten actualmente acceder a la primera planta del mercado, y que se encuentran ubicadas entre un contrafuerte y la fachada de la iglesia. Estas escaleras modernas impiden el acceso al coro, por lo que se demolerán y se reconstruirá una escalera que conecte con el coro. Este mismo espacio, en planta baja, permitirá el paso hacia el edificio del mercado, rehabilitado, para que los usuarios de la iglesia puedan disponer de acceso a los baños, y posibles otros usos vinculados con la iglesia, y que hemos mencionado anteriormente (cafetería, escuela de música, etc.).

El mercado municipal se rehabilitará, con el fin de dotarlo de un uso complementario de la iglesia. Se plantea también que se derribe el edificio, para poder construir otro más adaptado, tanto en superficie, distribución, volumetría, estética, etc., con la iglesia y las necesidades actuales y futuras del municipio. Así, podría proyectarse una edificación de diseño más sostenible, contando incluso con espacio exteriores propicios a la realización de actividades culturales.

Asimismo se realizará una intervención urbanística, que pondrá en valor el edificio. Se centrará principalmente en adecuar la plaza situada delante de la fachada principal, con una reorganización de los espacios, una sustitución de la pavimentación, iluminación y mobiliario, la introducción de vegetación para generar zonas con sombra y mejorar la respuesta climática, y el cambio de niveles para facilitar el acceso universal al Exconvento.

Puntualizaciones sobre la cronología de ejecución de las fases.

Queremos destacar que las fases 1 y 2 se han diferenciado, tanto para dividir el importe total como por sus naturalezas (técnica para la fase 1 y constructiva para la fase 2), pero que deberían acometerse de forma simultánea. En efecto, la fase 1 debe iniciarse con la mayor brevedad posible, ya que constituye una base técnica sobre la que se deben desarrollar los proyectos de intervención, y que por lo tanto condiciona la redacción de los mismos. Pero la fase 2 también tiene un carácter de extrema urgencia, ya que implica intervenir en elementos arruinados o en muy mal estado de conservación, que suponen un peligro para el edificio, y que por lo tanto se deben subsanar con carácter inmediato. Además, los resultados de los estudios de la fase 1 no afectan directa y substancialmente a las medidas a incluir en el proyecto de técnico de la fase 2. Insistimos en que se trata de dos fases que se pueden y deben acometer en paralelo, aunque se haya decidido separarlas aquí.

Una situación similar se presenta con las fases 3 y 4, correspondientes a la cubierta principal y la estructura y cubierta de la Capilla de San José, respectivamente. En efecto, tal y como hemos mencionado, se han distinguido estas dos actuaciones, por consideraciones económicas, pero ambas presentan un grado de urgencia similar, por lo que sería conveniente acometerlas de forma simultánea. Además, abordan elementos complementarios, incluso idénticos en el caso de las cubiertas, por lo que se justificaría la agrupación de estas dos fases.

2.3. Estimación económica

El objetivo principal de este Plan Director es dotar al Ayuntamiento de Monóvar de un documento que le sirva de marco y directriz para poder llevar a cabo la rehabilitación de este destacable monumento. Para ello, además de conocer su valor histórico artístico, y su estado de conservación, se han definido cuales serían las posibles fases de intervención, garantizando una coherencia de criterios, así como técnica.

Otro factor fundamental para llevar a cabo las actuaciones es poder planificar el gasto que supondrán para el presupuesto municipal, así como las posibles subvenciones que se podrán solicitar. Para ello, procuraremos ofrecer una estimación de cada una de dichas fases.

Sin embargo, queremos avisar de la dificultad y de realizar una valoración económica, en un contexto de grandes fluctuaciones de precios, como lo es el momento en el que se redacta el presente documento.

Además, hasta que no se haya realizado el estudio de estabilidad estructural completo del edificio, y por lo tanto sin poder conocer en detalle las medidas correctoras que se deberán implementar, y sin avistar tampoco con certeza el futuro uso del edificio (el uso que se plantea aquí es una propuesta abierta), no se puede saber de forma rigurosa cuáles serán los trabajos a realizar, y por lo tanto el importe correspondiente.

A pesar de ello, queremos precisar también que la mayor parte de las intervenciones a llevar a cabo no dependen de estos elementos, y que gran parte del presupuesto corresponde a aspectos tales como el andamiaje, la restauración de pinturas y de enlucidos, o reparaciones de daños estructurales menores. Así, recalcaremos que el elemento con mayor incertidumbre, respecto a la definición de obra y coste es la Capilla de San José, debido a las grandes dudas que generan su estructura.

Fase	Descripción de contenidos de la fase	Presupuesto
1.	Estudios previos específicos	26.500,00 €
2.	Intervención en cubiertas con mayor afección	74.200,00 €
3.	Intervención en cubiertas de la nave principal y de las naves colaterales	368.200,00 €
4.	Intervención en la estructura y cubiertas de la Capilla de San José	204.400,00 €
5.	Intervención estructural sobre la bóveda y cúpula de la nave principal, y restauración de la decoración de la nave principal	442.500,00 €
6.	Restauración de las naves colaterales	153.300,00 €
7.	Restauración de la Capilla de San José	137.400,00 €
8.	Restauración del presbiterio, altares, púlpito, sacristía y coro	117.500,00 €
9.	Colocación de pavimento y ejecución de instalaciones	230.900,00 €
10.	Restauración de fachadas, sotocoro y patio	90.200,00 €
Suma		1.845.100,00 €
I.V.A. (21 %)		387.471,00 €
Total		2.232.571,00 €

Valencia, noviembre de 2024;

ARAE Patrimonio y Restauración, S.L.P.

Su representante: Xavier Laumain

V. ANEJOS

1. Fuentes bibliográficas

Se ha realizado un vaciado de la bibliografía relativa al Exconvento de Monóvar, así como de los archivos y páginas web que hacen referencia al edificio, y a su historia.

Publicaciones:

CAÑESTRO DONOSO A. (2016). De lienzos y muebles del convento de capuchinos de Monóvar, El Cristo: 75 años en Monóvar, Carlos Enrique Navarro-Rico (coord.), 2016, pp. 50-59, ISBN: 978-84-608-5468-5

CERDÁ ROMERO, A. y POVEDA POVEDA, C. (1998). El Convento de capuchinos de Monóvar. *Revista de Festes de Monòver*.

HERNANDEZ GUARDIOLA, L. (1994). *Pintura decorativa barroca en la provincia de Alicante (Tomo II). Otros conjuntos y pintores del siglo XVIII*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

MADOZ, P. (1848). Monóvar. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Tomo XI* (pp. 508-509). Madrid

PAYÁ, C. y POVEDA, R. (2005). *Monóver en la crónica de Joseph Montesinos*. Monòver: Ajuntament de Monòver

PINOS PÉREZ, D. (2015). *Estudio histórico-constructivo y diagnóstico de estado actual de la Iglesia del exconvento de Monóvar (Alicante)* (Trabajo de Fin de Grado no publicado). Universidad de Alicante, Comunidad Valenciana.

PONS, A. y PONS, J. (1788). *Viaje de España. En el que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse que hay en ella, Tomo XIII*. Madrid

POVEDA JOVER, J. (2016). El Convento de los Padres Capuchinos de Monóvar. Aproximación histórico-artística al patrimonio monumental monovero. *Revista del Vinalopó*, 19, 19-32

SÁNCHEZ RECIO, G. (1986). *La desamortización de Mendizábal en la provincia de Alicante. El Clero Regular: 1836-1850*. Alicante: Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert".

VICENTE CORBÍ, J. (1988). De la fundación del Real y Pontificio Seminario de Padres Capuchinos en Monóvar (Un episodio del Regalismo español). *Revista cultural de la Asociación de Estudios Monoveros*, 8. Monóvar

VIDAL NAVARRO, I. (2000). El convento de los capuchinos de Monóvar. Historia de su construcción y obras artísticas. *Revista de Festes de Monóver*, pp. 27-32

Páginas web:

Poveda, J. (2013). *Historia del Convento de los Capuchinos de Monóvar: Construcción y obras artísticas*. Recuperado de: <https://blogs.ua.es/historiamonovar/2013/10/03/historia-del-convento-de-los-capuchinos-de-monovar-construccion-y-obras-artisticas/> (última consulta: 10/09/2024)

Serrano, M. (2022). *Convento e Iglesia de Capuchinos*. Recuperado de: https://www.manuserran.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1495:convento-e-iglesia-de-capuchinos&catid=201&Itemid=465 (última consulta: 11/09/2024)

Wikipedia (2024). *Iglesia de los Capuchinos (Monóvar)*. Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_los_Capuchinos_\(Mon%C3%B3var\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_los_Capuchinos_(Mon%C3%B3var)) (última consulta: 11/09/2024)

Otras fuentes:

Catálogo de Protecciones de Monóver, Sección Paisajístico, Ficha C-08: Església del Convent dels Caputxins

Archivo Histórico Nacional. Referencia ES./7, Convento de Nuestra Señora del Pilar de Monóvar (Alicante). Capuchinos. Signatura: CLERO-SECULAR_REGULAR, 95, Exp.1 (años: 1730-1834) / CLERO-SECULAR_REGULAR,L.317/319 (años: 1764-1835)

2. Anejo fotográfico



Fig. 186_Vista general de la fachada norte la iglesia



Fig. 187_Esquina noreste de la iglesia, con su fachada principal, y a continuación el mercado municipal



Fig. 188_Vista de la nave central desde el coro, con el altar mayor en el fondo de la imagen



Fig. 189_Detalle de uno de los nichos de las capillas laterales, donde se ve el deterioro de la capa pictórica, que se desprende debido al ataque de las sales y la humedad excesiva



Fig. 190_Detalle de una de las lámparas modernistas del presbiterio



Fig. 191_Detalle del medallón pintado en la clave de la cúpula de una de las capillas laterales



Fig. 192_Vista del espacio entre la iglesia y la Capilla de San José, situado directamente encima de las antiguas escaleras de acceso al coro. Vemos la complejidad de los planos de cubiertas de la Capilla de San José



Fig. 193_Vista de la cúpula de la nave que conecta la iglesia con la Capilla de San José. La humedad ha afectado al revestimiento, marcando perfectamente la huella de la hoja de ladrillos que conforma la estructura de la cúpula, lo que permite ver su patrón de colocación



Fig. 194_Decoración de la sacristía, con un marco en el que debía posiblemente estar colgado un cuadro o una imagen



Fig. 195_Detalle de la cisterna encima de la pila, decorada con una pintura que simula madera. Vemos también el grifo de pared, y los azulejos que protegen el muro



Fig. 196_Vista del lateral de la Capilla de San José, donde se puede observar la huella del tejado de la antigua casa que se encontraba adosada a la iglesia, y la puerta que daba acceso directo al interior de la capilla



Fig. 197_Vista de la fachada norte de la iglesia, donde vemos también la huella de la antigua cubierta, con los mechinales en los que se apoyaban los pares, y el arco de una puerta de comunicación con las capillas laterales



Fig. 198_Vista de la fachada de la iglesia y del convento, donde se ve la mampostería original, al faltar parte del enlucido (Fuente: Marcial Peñata)



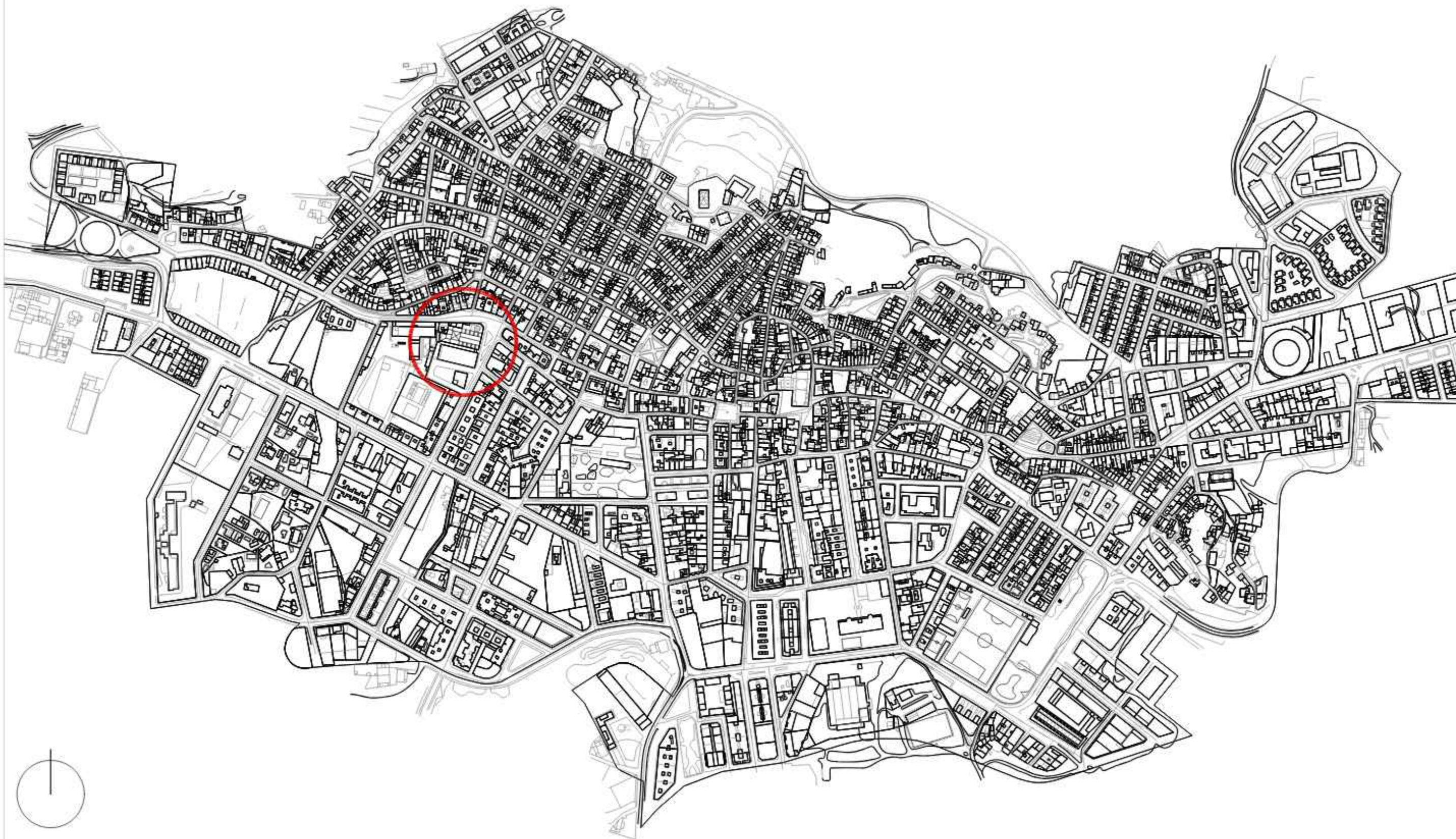
Fig. 199_Vista de la fachada del mercado municipal, con la fachada de la iglesia al fondo



Fig. 200_Imágenes de la jornada presentación de los trabajos y de participación ciudadana

3. Planos

01	SITUACIÓN	1/5000
02	EMPLAZAMIENTO	1/500
03	PLANTA BAJA	1/150
04	PLANTA CORO	1/150
05	PLANTA CORNISA	1/150
06	PLANTA CUBIERTAS	1/150
07	COTAS Y SUPERFICIES. PLANTA BAJA	1/150
08	COTAS Y SUPERFICIES. PLANTA CORO	1/150
09	ALZADOS. FACHADA PRINCIPAL	1/150
10	ALZADOS. FACHADA LATERAL CALLE MAYOR	1/150
11	ALZADOS. FACHADA LATERAL AL MERCADO	1/150
12	SECCIONES. SECCIÓN LONGITUDINAL NAVE PRINCIPAL	1/150
13	SECCIONES. SECCIÓN LONGITUDINAL NAVE LATERAL	1/150
14	SECCIONES. SECCIÓN LONGITUDINAL NAVE LATERAL	1/150
15	SECCIONES. SECCIÓN LONGITUDINAL CAPILLA SAN JOSÉ	1/150
16	SECCIONES. SECCIÓN TRASVERSAL CAPILLA SAN JOSÉ	1/150
17	SECCIONES. SECCIÓN TRASVERSAL	1/150
18	SECCIONES. SECCIONES TRASVERSALES POR TRANSEPTO Y ALTAR	1/150
19	PROPUESTA DE USOS. ESPACIO CULTURAL Y PROGRAMACIÓN DE EVENTOS	1/150
20	PROPUESTA DE USOS. HERVIDERO DE EMPRESAS Y ESPACIO GASTRONÓMICO	1/150



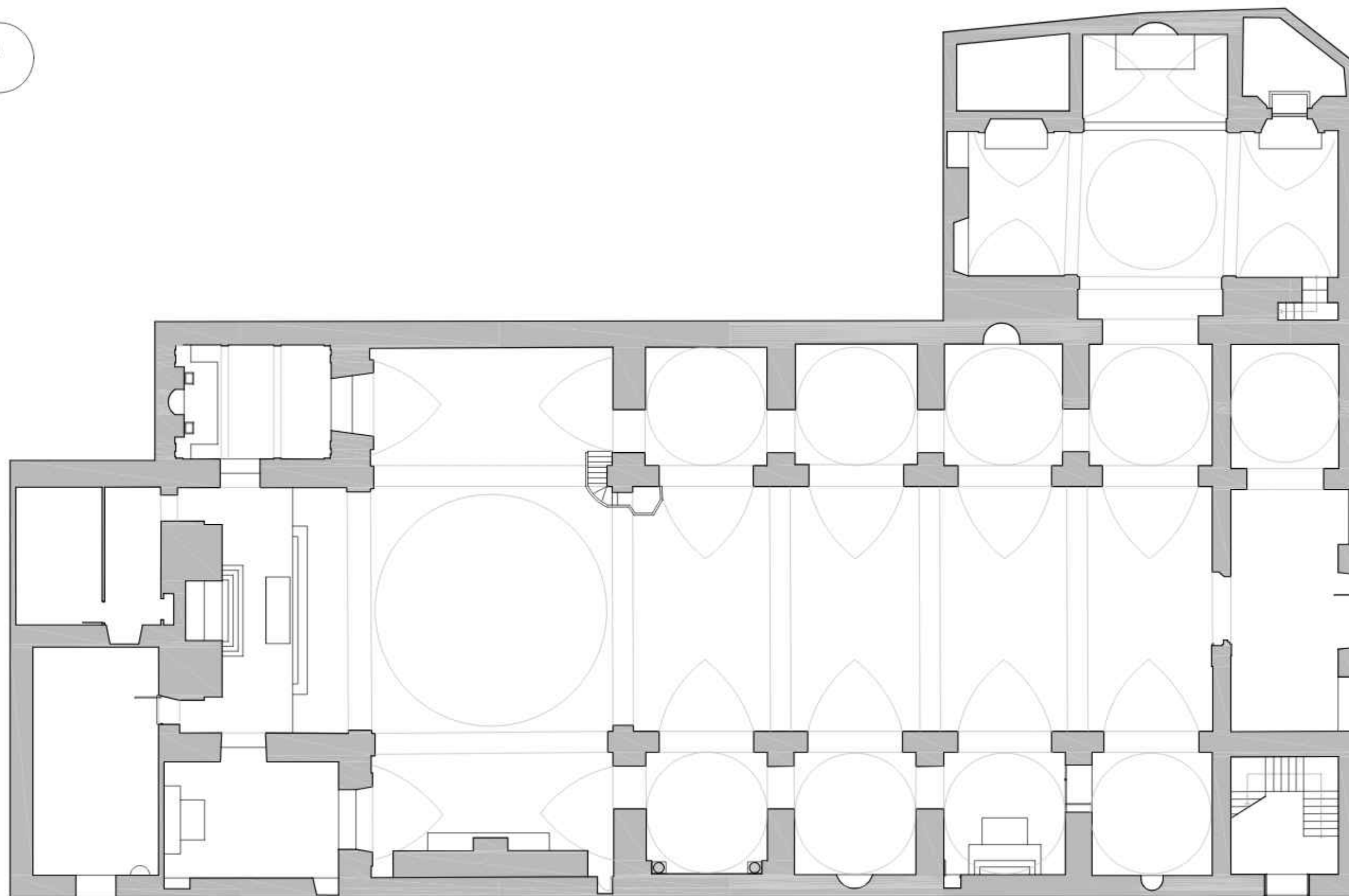
PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	GENERAL
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SITUACIÓN

ESCALA	1/5.000
FECHA	NOVIEMBRE DE 2024

PLANO



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

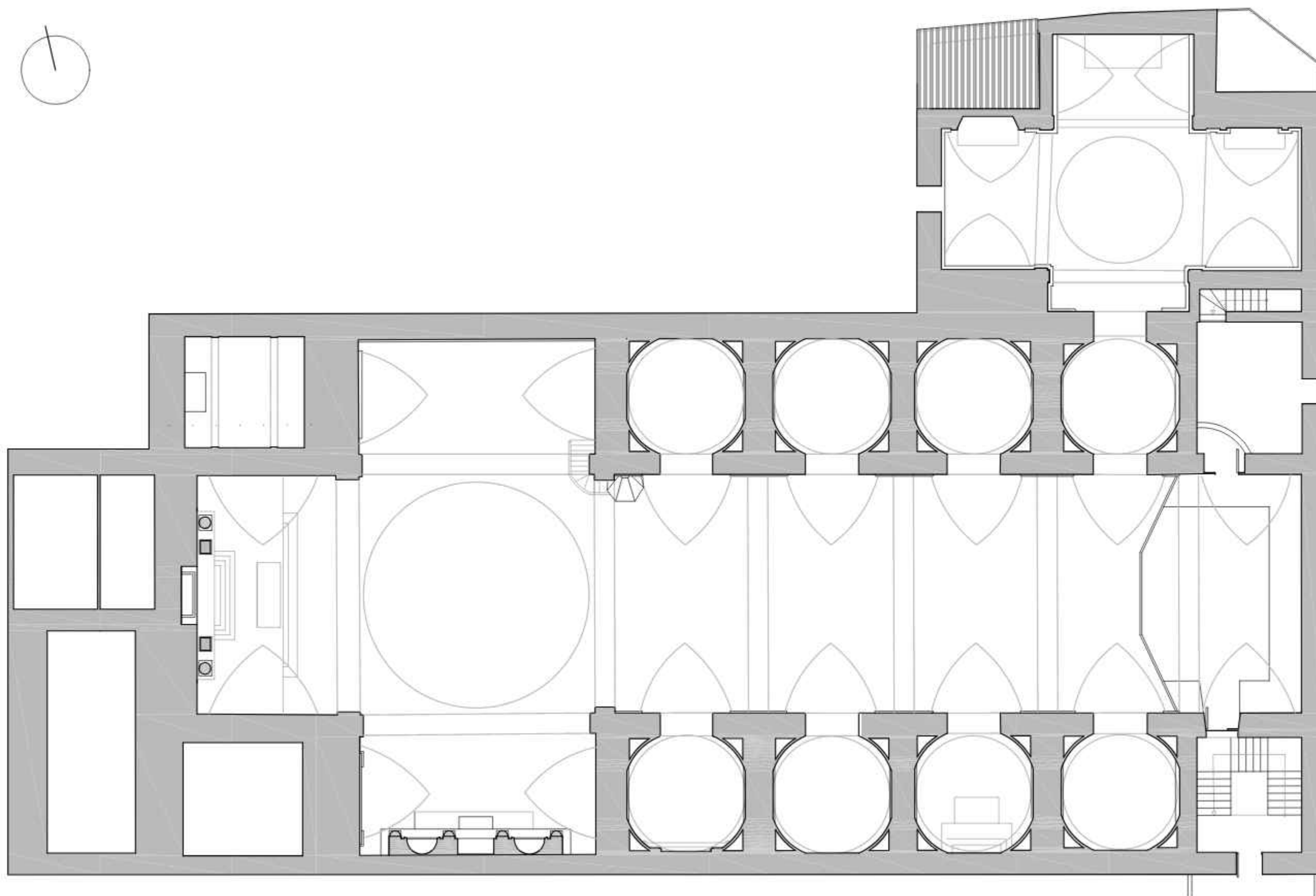
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	PLANTA BAJA
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	

ESCALA
1/150

FECHA
NOVIEMBRE DE 2024

PLANO

03

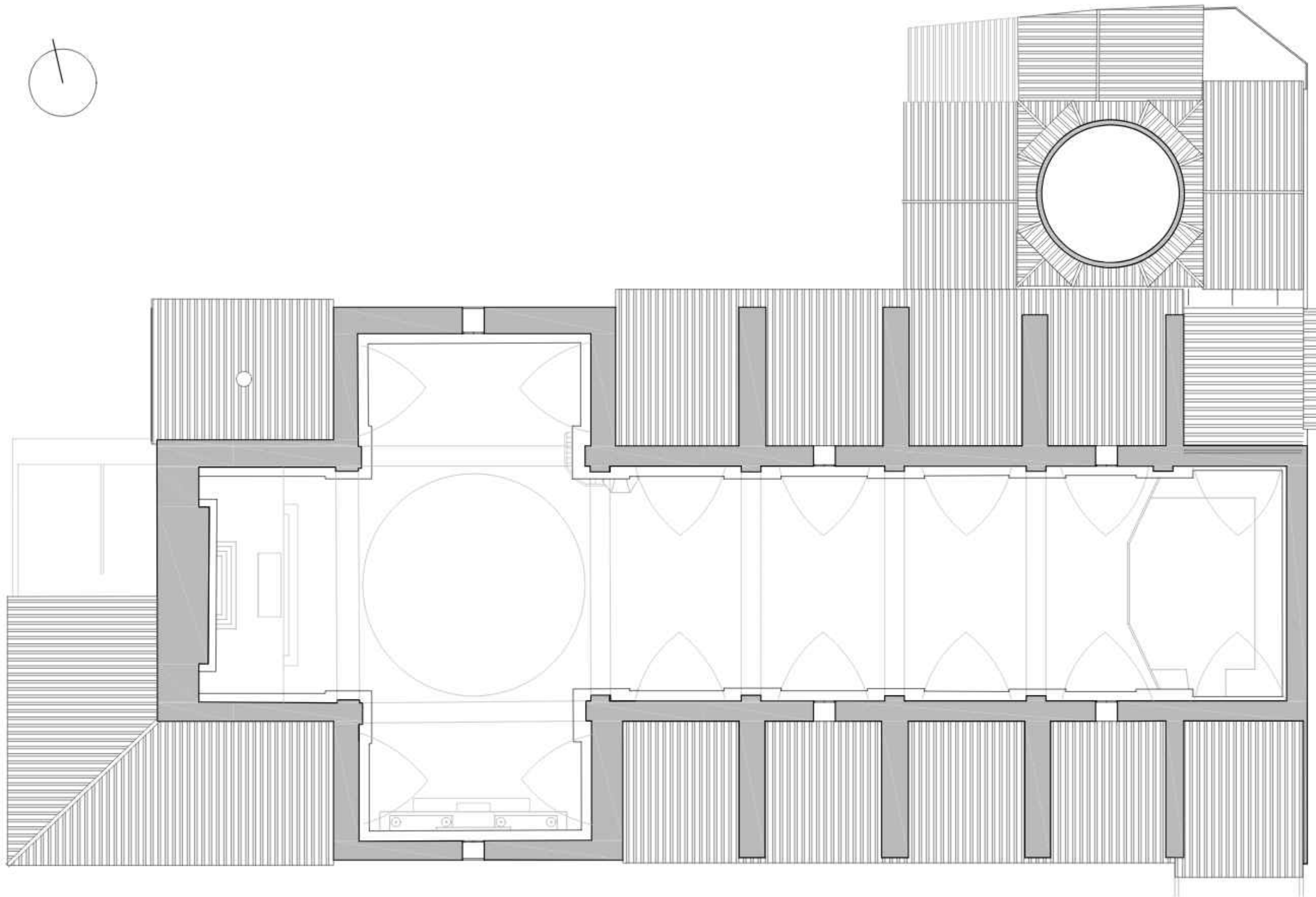


PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR PLANTA CORO
ARQUITECTO ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.

ESCALA 1/150
FECHA NOVIEMBRE DE 2024



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

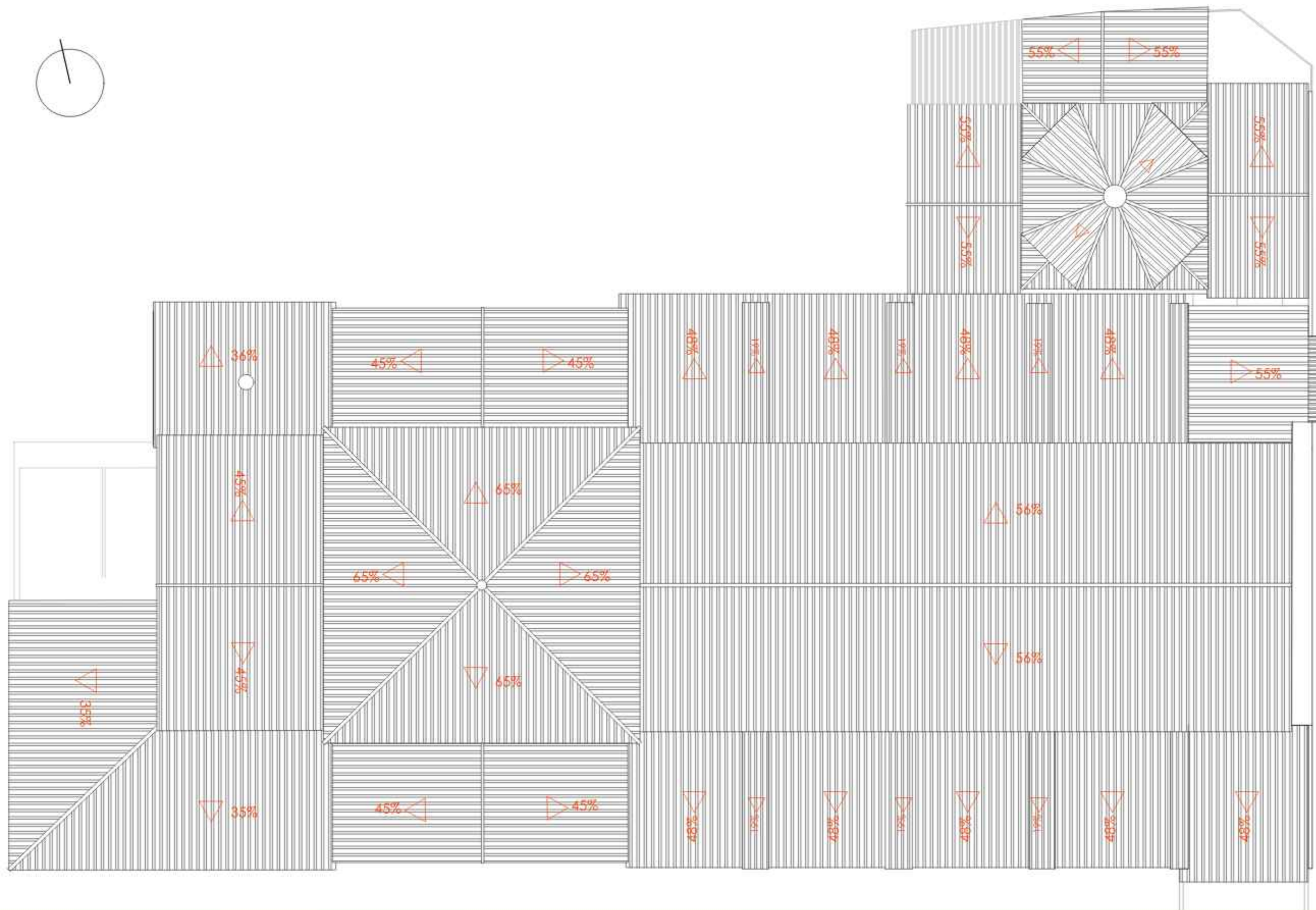
PROMOTOR
AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR
ARQUITECTO
ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.

PLANTA SOBRE CORNISA

ESCALA
1/150
FECHA
NOVIEMBRE DE 2024

PLANO

05



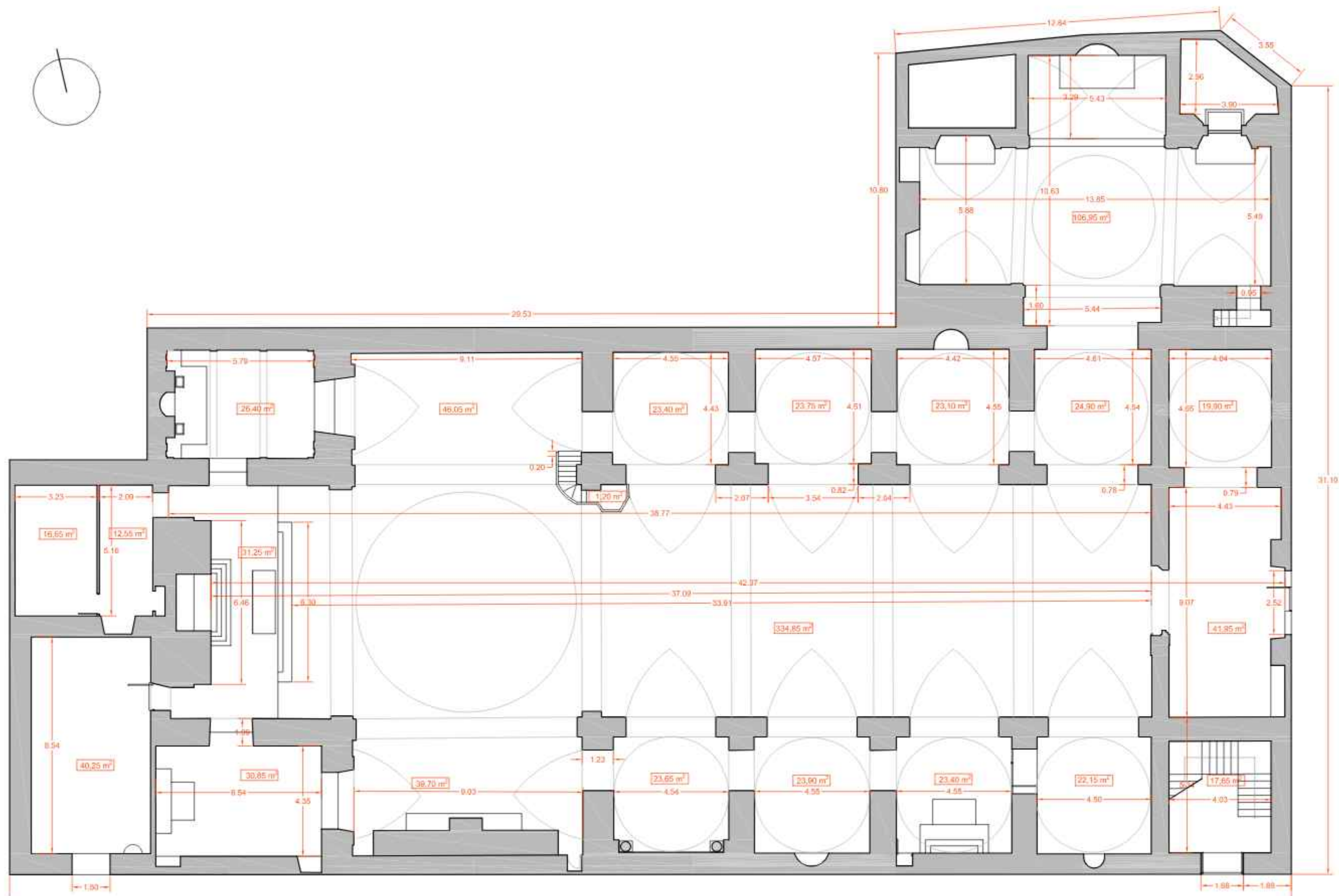
PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR
ARQUITECTO ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.
PLANTA CUBIERTAS

ESCALA 1/150
FECHA NOVIEMBRE DE 2024

PLANO



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR

PLANTA BAJA

ARQUITECTO ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.

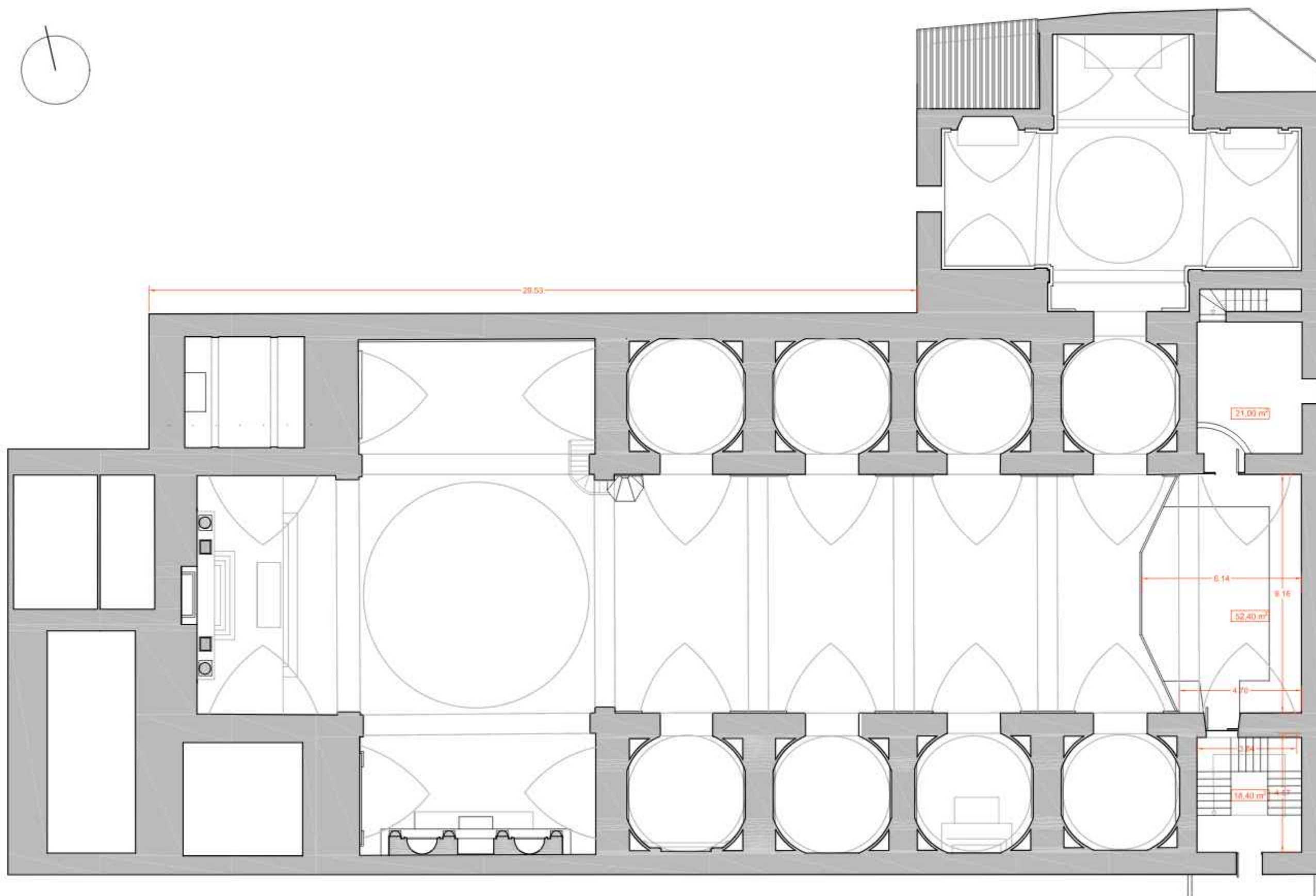
COTAS Y SUPERFICIES

ESCALA 1/150

PLANO

FECHA NOVIEMBRE DE 2024

07



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

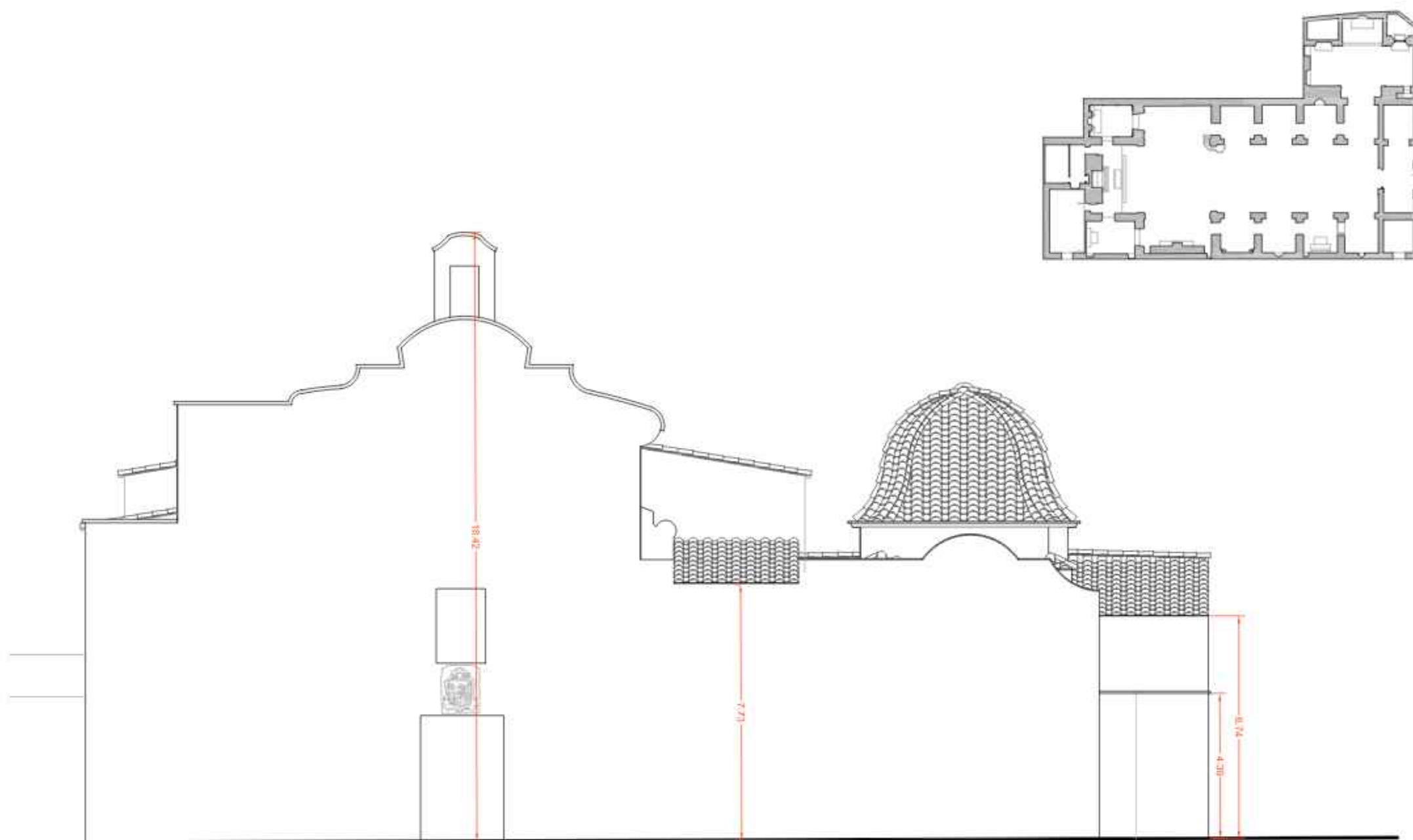
PROMOTOR
AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR
ARQUITECTO
ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.

PLANTA CORO
COTAS Y SUPERFICIES

ESCALA
1/150
FECHA
NOVIEMBRE DE 2024

PLANO

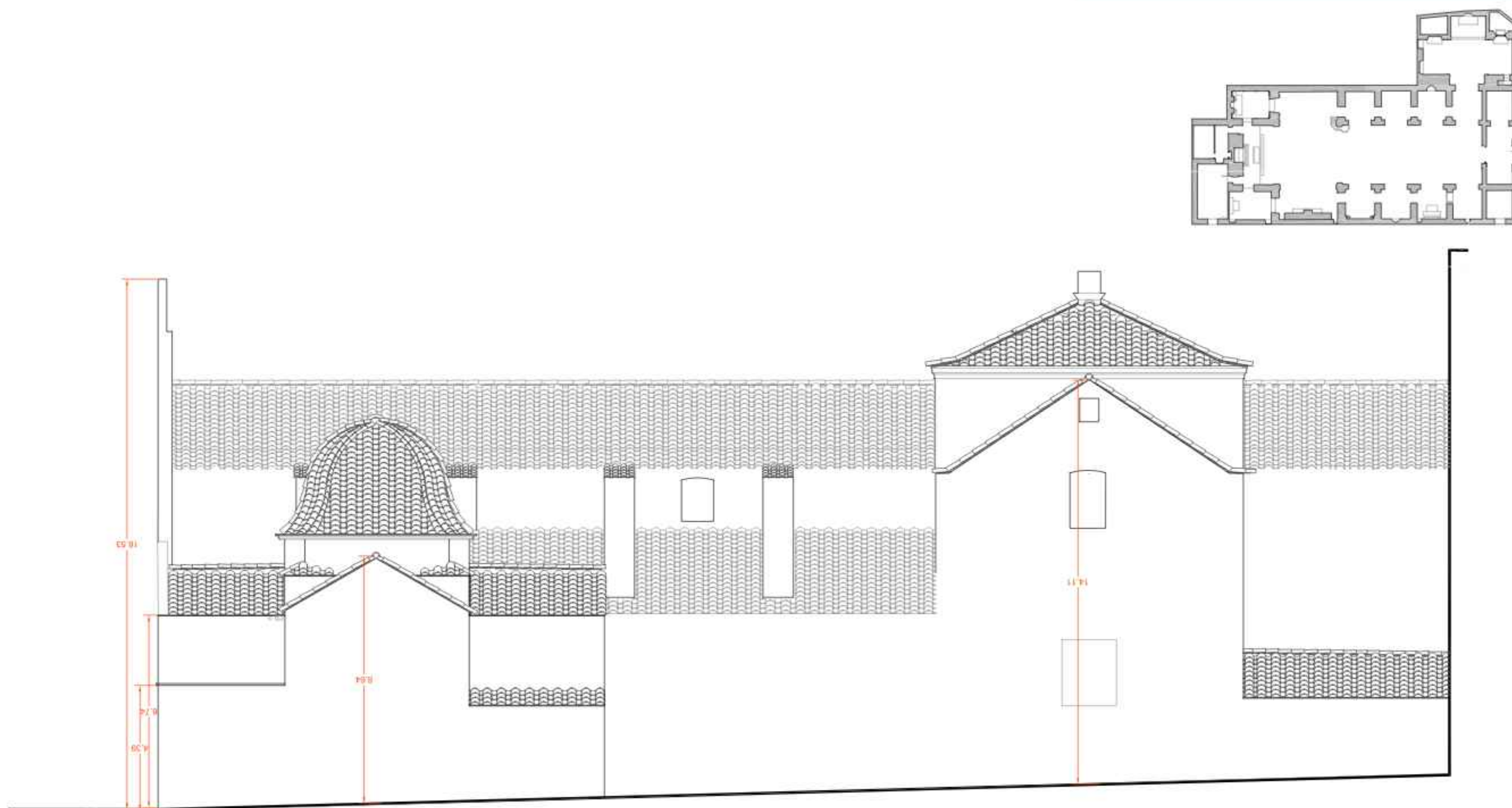
08



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

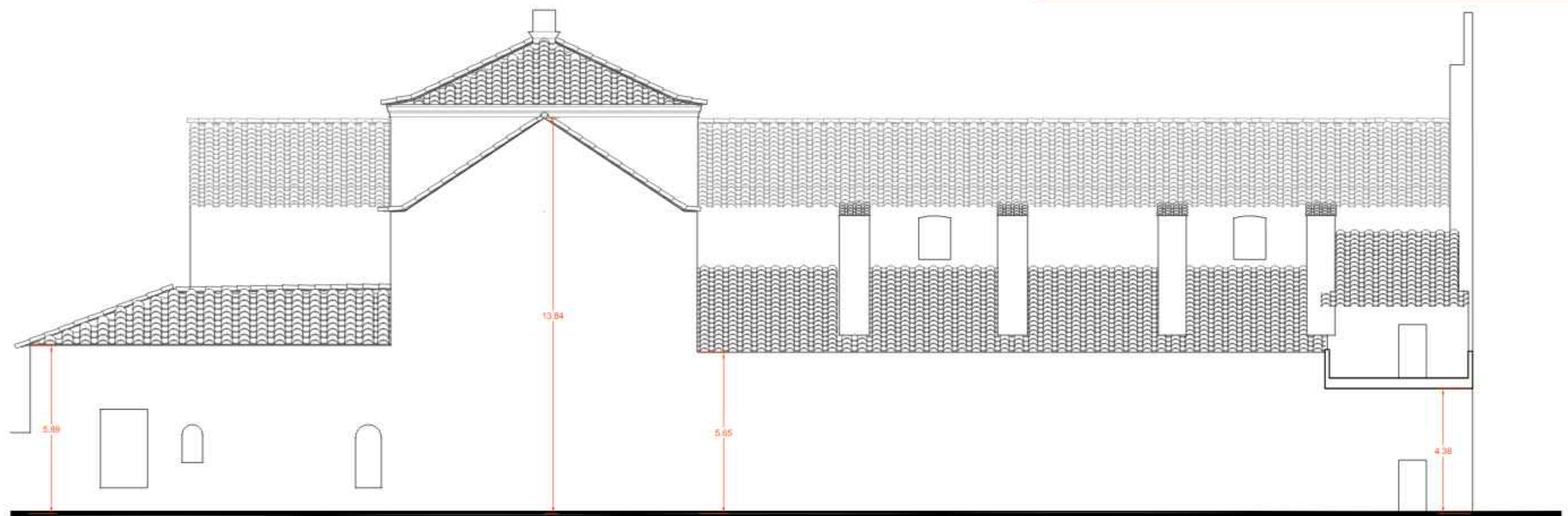
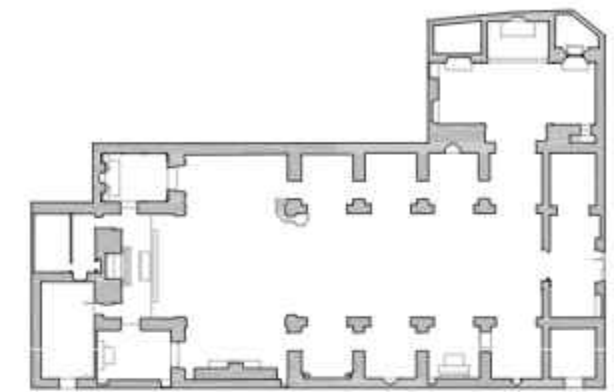
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	ALZADOS	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	FACHADA PRINCIPAL	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

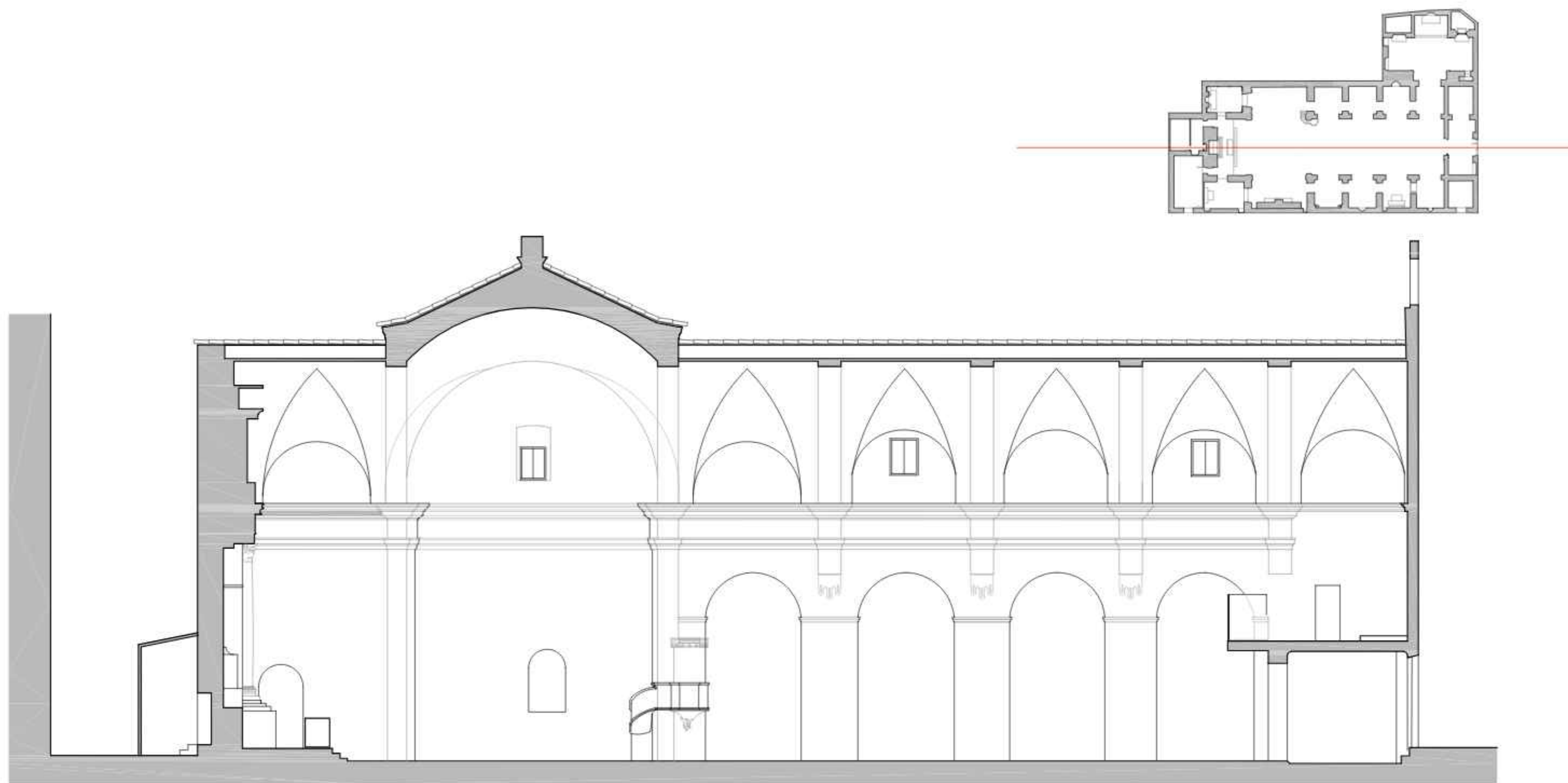
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	ALZADOS	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	ALZADOA LATERAL C/MAYOR	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

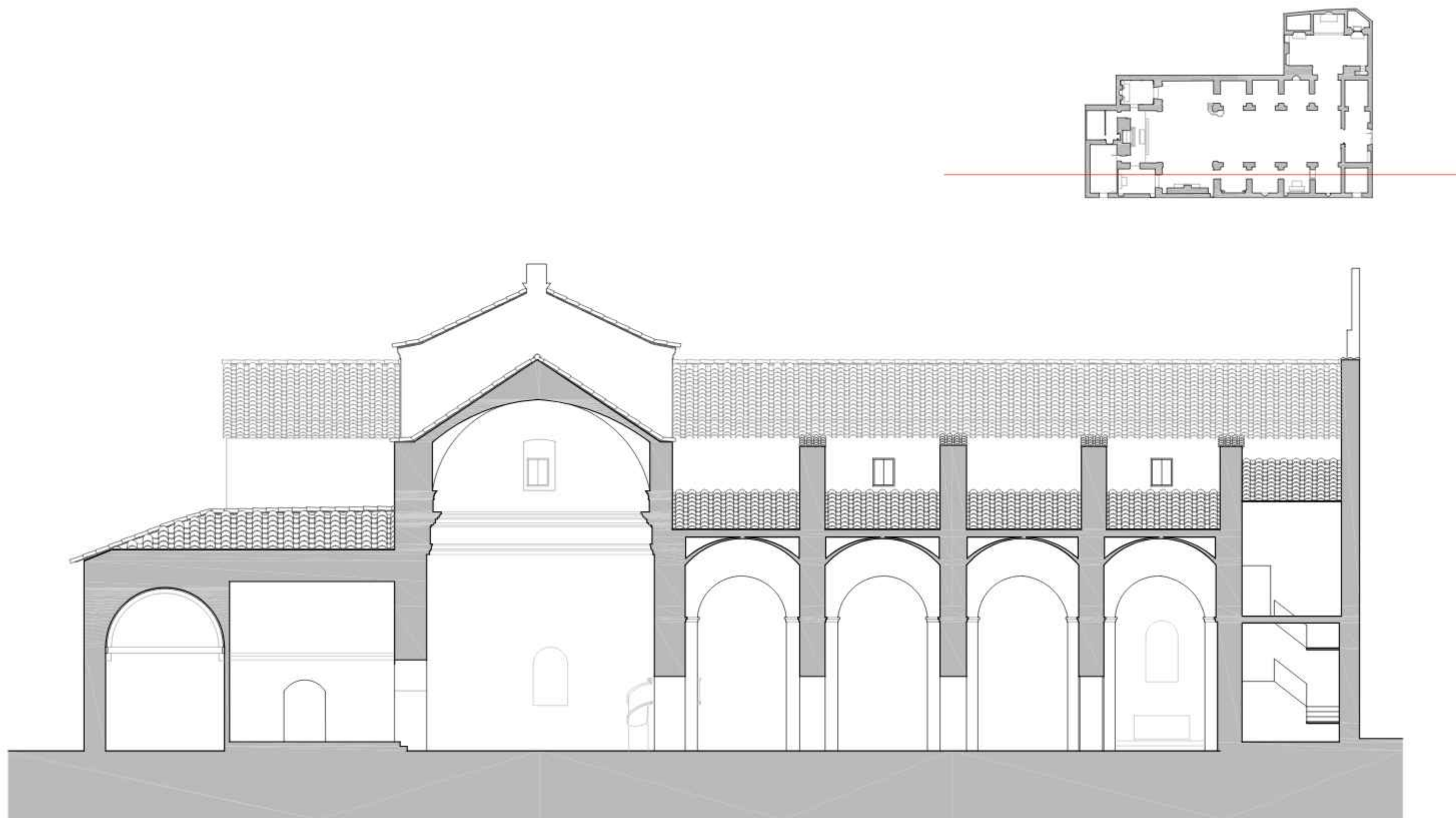
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	ALZADOS	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	FACHADA LATERAL AL MERCADO	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

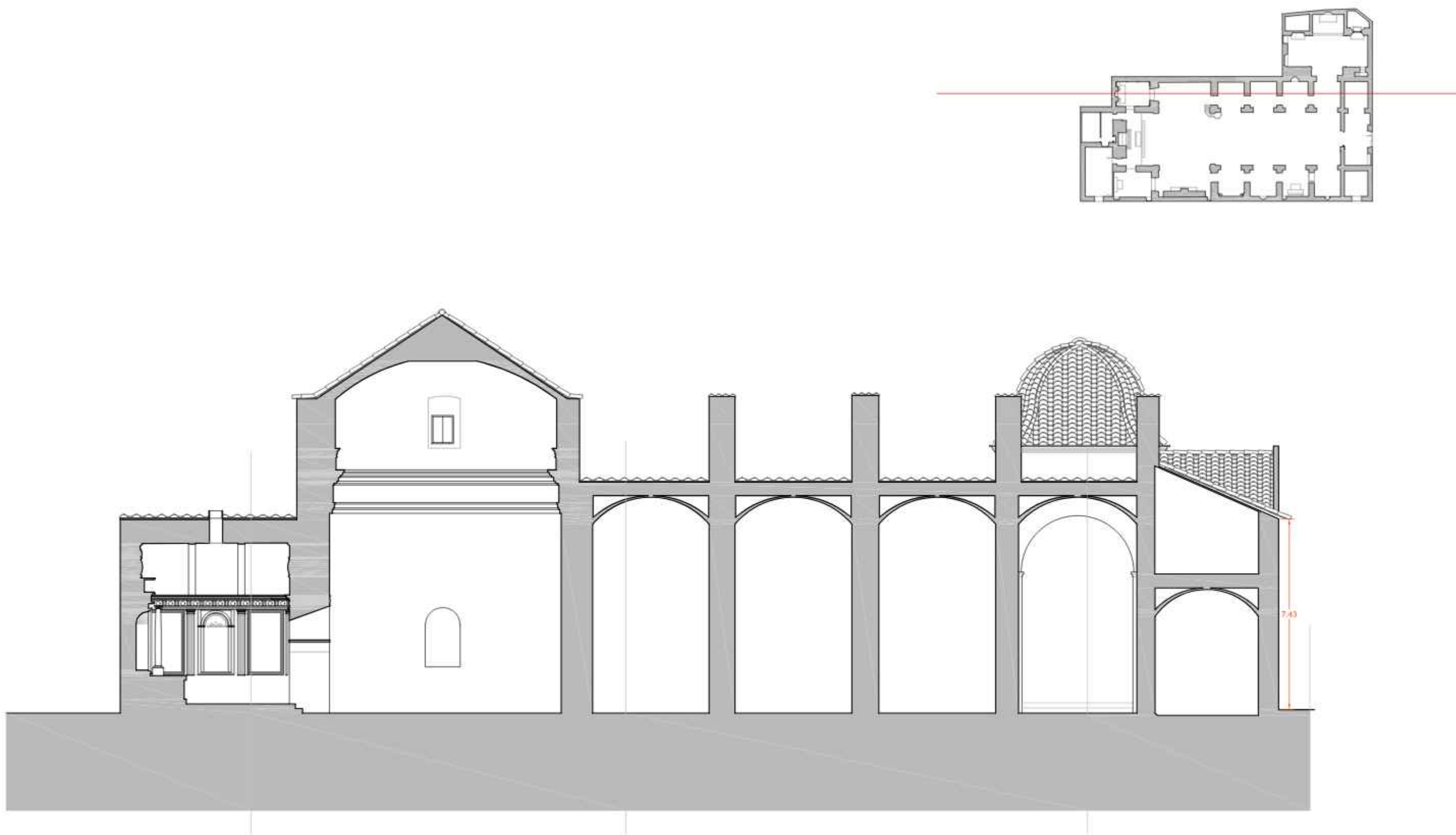
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIÓN LONGITUDINAL NAVE PRINCIPAL	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

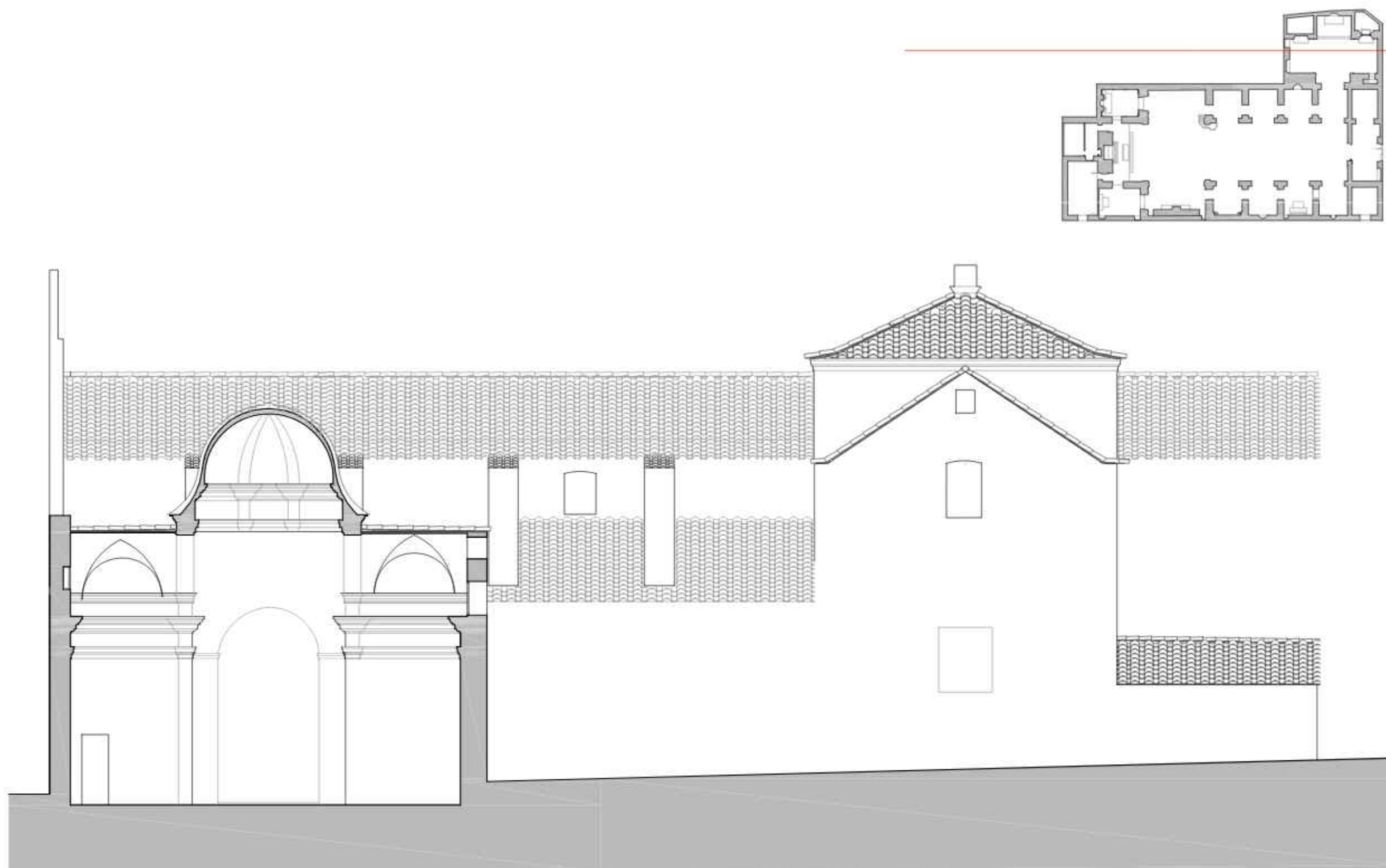
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIÓN LONGITUDINAL NAVE LATERAL	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

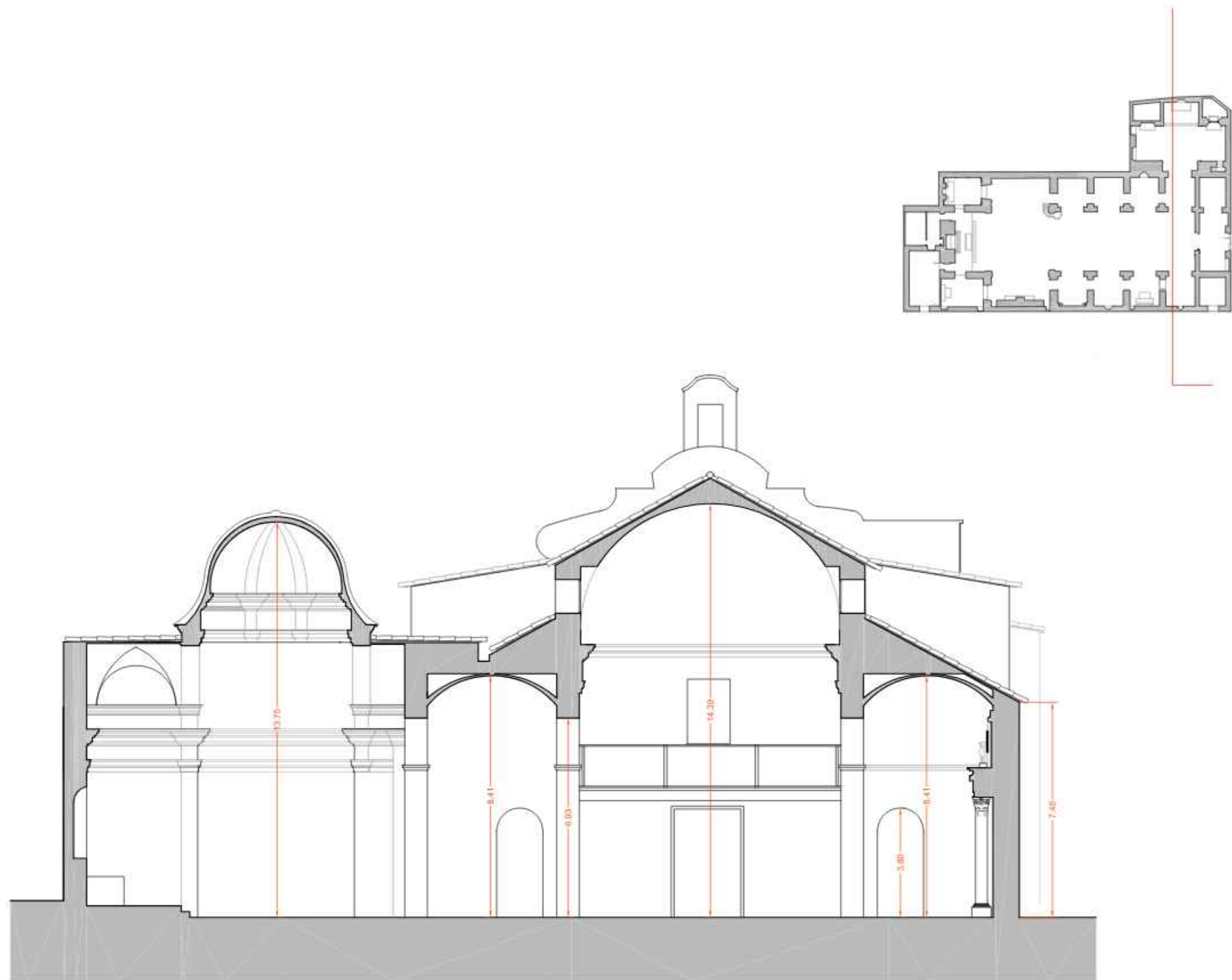
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIÓN LONGITUDINAL NAVE LATERAL	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

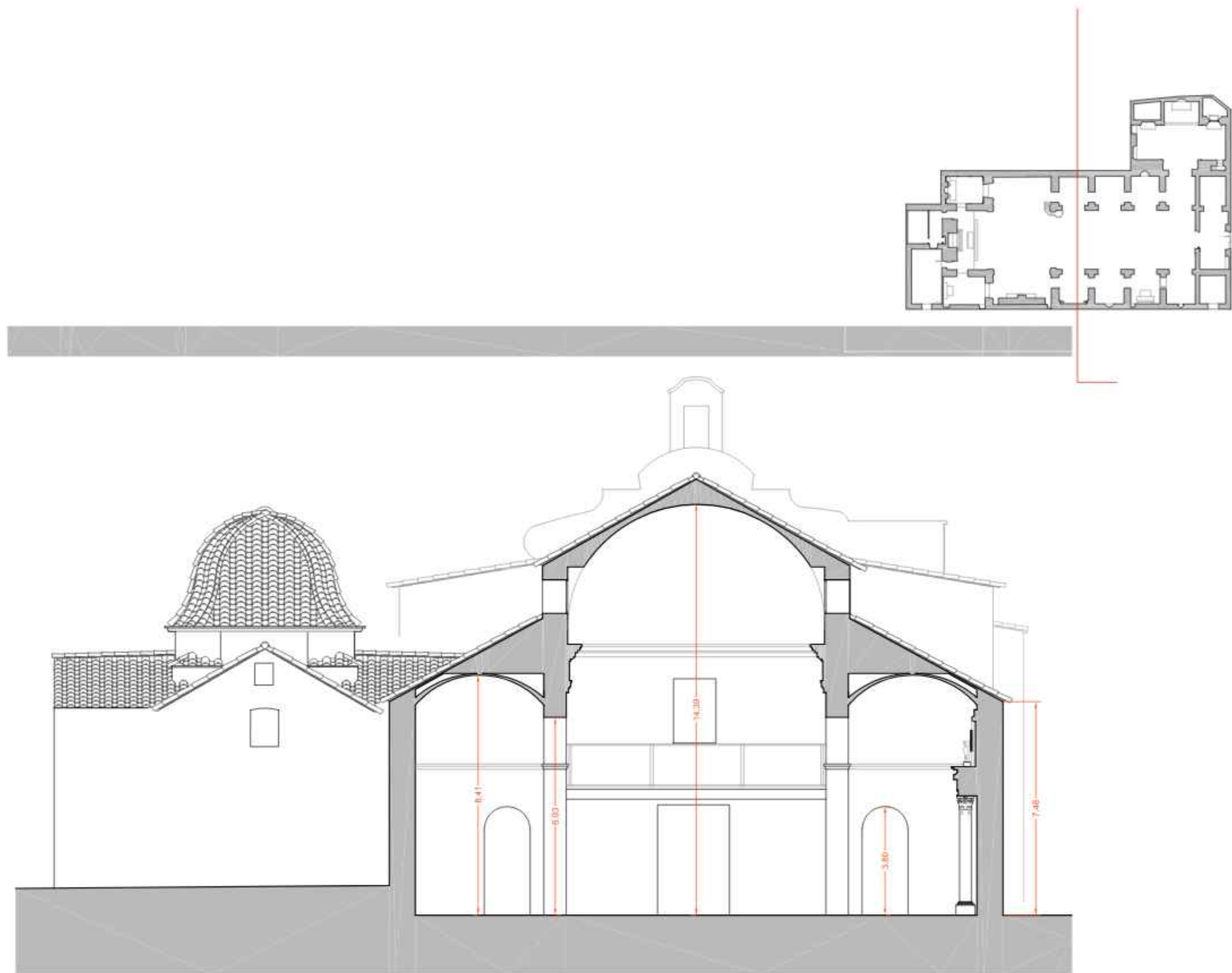
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIÓN LONGITUDINAL CAPILLA S. JOSÉ	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

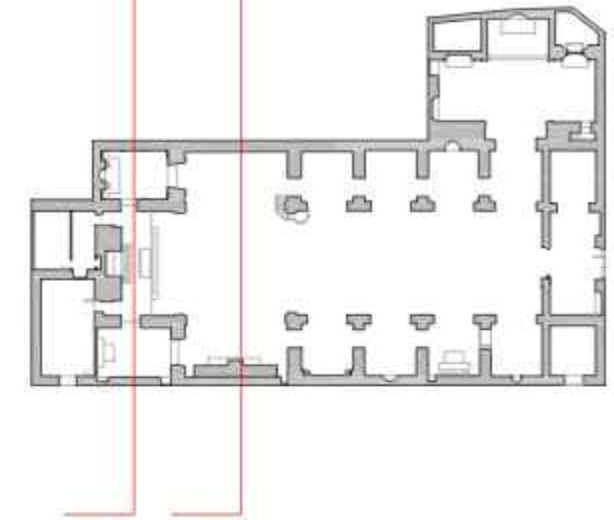
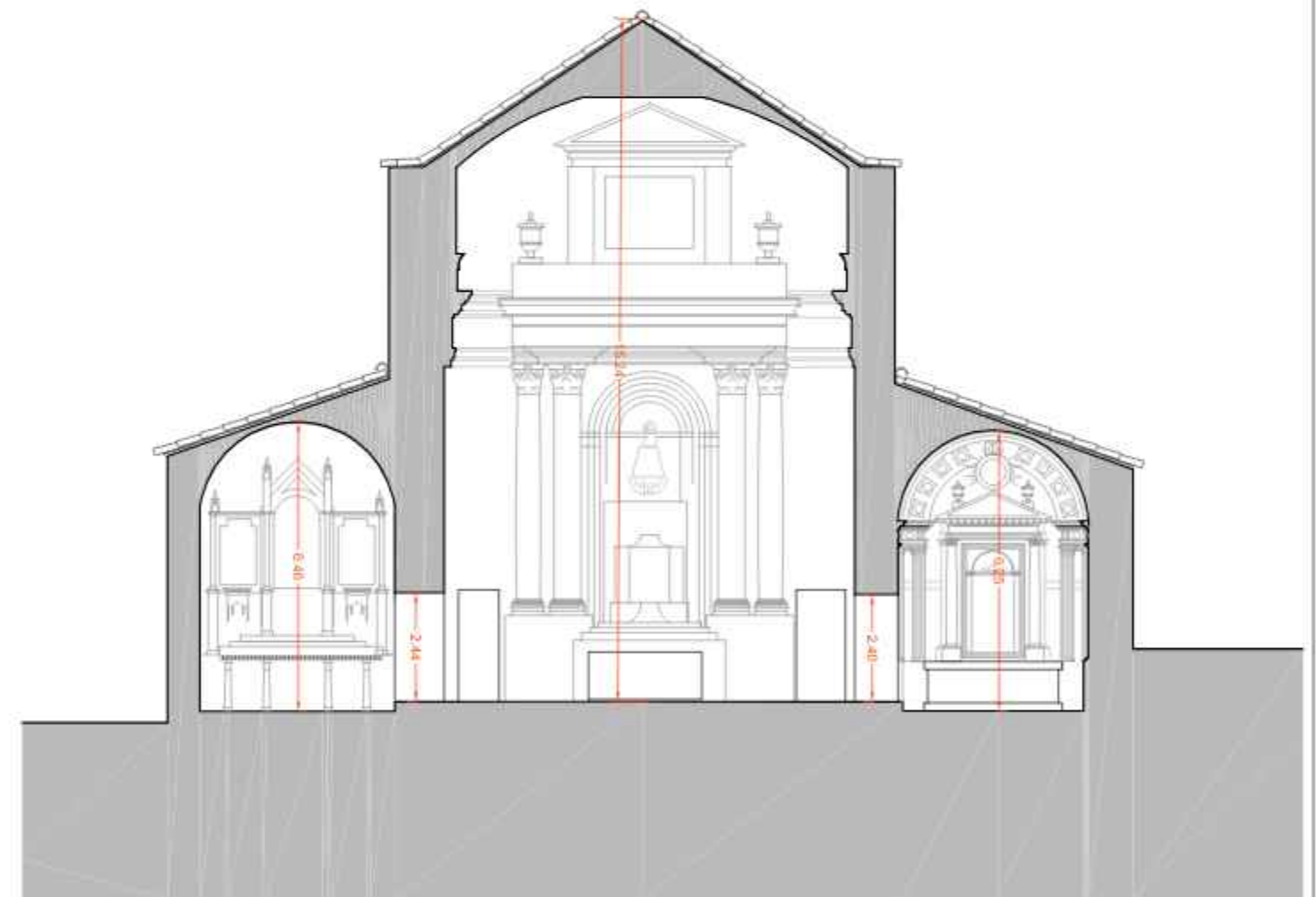
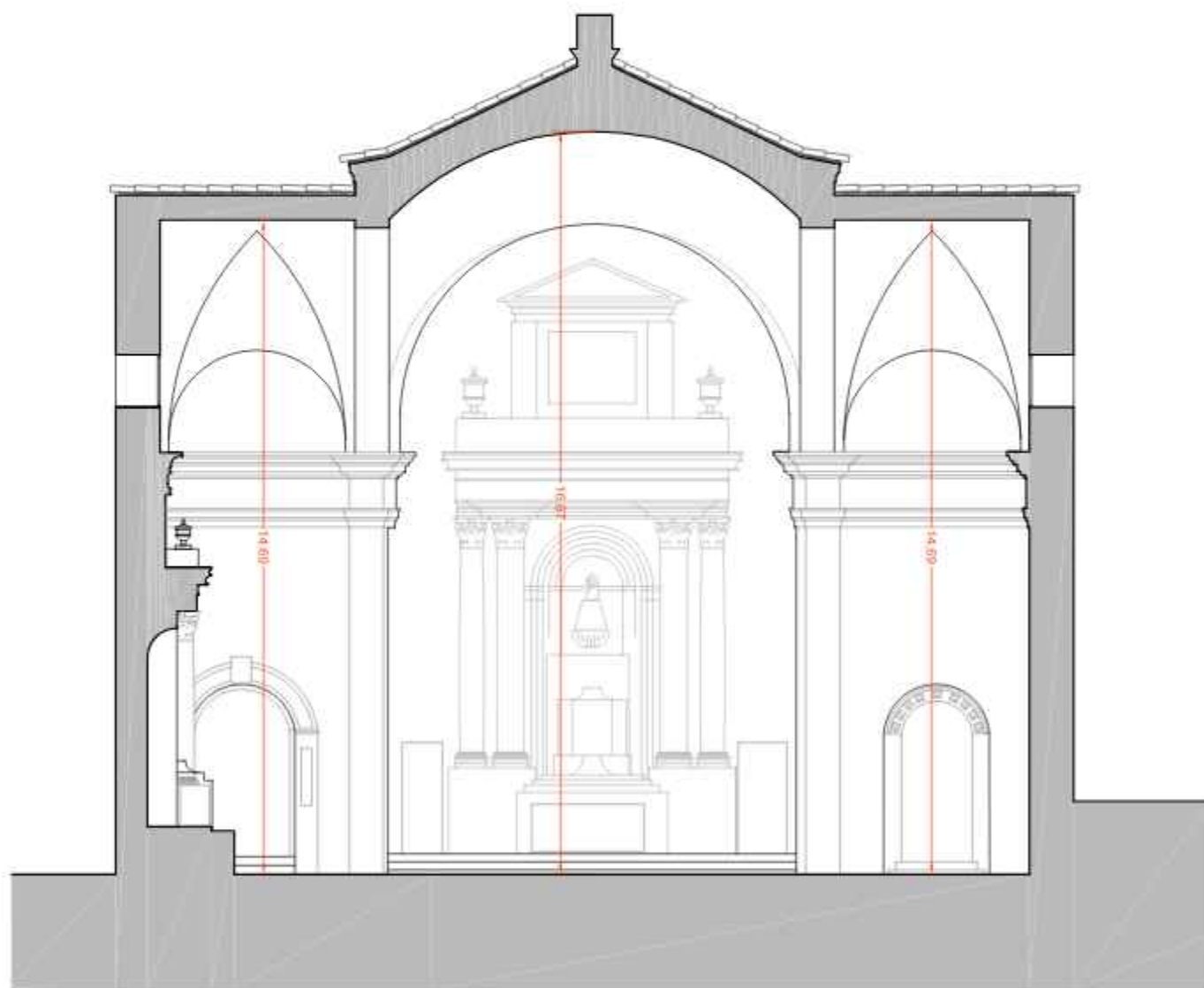
PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIÓN TRASVERSAL CAPILLA S. JOSÉ	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIÓN TRASVERSAL	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	SECCIONES	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	SECCIONES POR TRANSEPTO Y ALTAR	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	PROPUESTA DE USOS	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	ESPACIO CULTURAL Y PROGRAMACIÓN DE EVENTOS	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	



PLAN DIRECTOR PARA LA IGLESIA DEL EXCONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE MONÓVAR (ALICANTE)

Carrer Major, 193 - MONÓVAR

PROMOTOR	AYUNTAMIENTO DE MONÓVAR	PROPUESTA DE USOS	ESCALA	PLANO
ARQUITECTO	ARAE Patrimonio y Restauración S.L.P.	HERVIDERO DE EMPRESAS Y ESPACIO GASTRONÓMICO	1/150	
			FECHA	
			NOVIEMBRE DE 2024	